Qì revista de pensamiento
cultura y creación

2002 -2003• Año IV -Número 5. Precio- 5 €

Ética y estética (digital)

o. Jorge Checa. Juan Carlos Cuevas Lanchares. Paul Éluard. Ilia Galán. Javier García-
Fernando Alonso. Ana Isabel Álvarez. W. H. Auden. Iván Carabaño. Jorge Checa. Jua
tínez. Óscar Martínez García. Philippe Nadouce. Nacho Ortega. Rufo Pajares. Santiago
Luengo Manchado. Javier Lorenzo. Pablo Luque. Isabelle Marc Martínez. Òscar Martí
ández. Rubén Romero Sánchez. Daniel Andreas Verdú Schumann. Patrice Vuindel.
Pérez. Pedro Andrés Porras Arboledas. Antonio Rodríguez Fernández. Rubén Rom

Qì

El término chino que da nombre a esta revista, representado en la portada en su escritura original china 'Qì' 氣 entraña una cierta dificultad de interpretación porque su contenido ha ido variando de forma sutil a lo largo del tiempo. Su acepción más común equivaldría a nuestro 'aire', pero nosotros lo empleamos atraídos por su valor en el ámbito filósofico. Ya en el período pre-Tang comienza a tener relevancia en el seno de la estética como materialización artística del Tao, lo que se consolidará durante la dinastía Song (960-1279). Será en esta dinastía cuando Han Zhuo planteará la visión que nosotros compartimos: *la concordancia entre el Qì y el Tao.* Es decir, la identificación del espíritu del arte con el universo. La plasmación de lo vivo que subyace en todas y cada una de las cosas: *su espíritu,* que pretendemos captar en foros de diálogo como el que nos ocupa.

Queremos rendir homenaje a José Hierro por su espíritu combativo y su tesón creador hasta el final de sus días estrechamente vinculado a nuesta localidad en estos últimos años. Hasta siempre.

2002-2003 Año IV -Número 5. -Precio: 5eu.

Tema del próximo número: Fronteras. 2003-2004/ nº6

Consejo de Redacción: Juan Carlos Cuevas Lanchares, Mario Esteban, Ernesto García López, Nacho Ortega, Carlos Perea, Coronada Pichardo, Enrique Santillán Pineda.

Edita: Alacre: Iniciativa social por la participación

Dirección : Apdo. Correos 50,
Getafe 28901 Madrid.
e-mail: revistaqi@mixmail.com
página web: www.revistaqi.com

Colaboran en este número: Fernando Alonso. Ana Isabel Álvarez. W. H. Auden. Iván Carabaño. Jorge Checa. Juan Carlos Cuevas Lanchares. Paul Éluard. Ilia Galán. Javier García-Luengo Manchado. Javier Lorenzo. Pablo Luque. Isabelle Marc Martínez. Óscar Martínez García. Philippe Nadouce. Nacho Ortega. Rufo Pajares. Santiago Pérez. Pedro Andrés Porras Arboledas. Antonio Rodríguez Fernández. Rubén Romero Sánchez. Daniel Andreas Verdú Schumann. Patrice Vuindel.

Imágenes: Nuria Ferrer, GdD impronta, Oki,02+Kike, Soledad Santillán.

El consejo de redacción no se hace responsable de las opiniones vertidas por las personas que colaboran en esta revista.

Elaborado por: Xana, Getafe.

ISSN: 1575/ 2127- Depósito Legal: M/ 18958/ 1999

Sobre papel con fibras recicladas., salvo separata especial imágenes pags.83-94

Sumario-sumerio

Editorial
Ética y estética digital 3
Cávea
Fernando Alonso: *El rastro de tus palabras* 5
Alguien se acerca a ver al poeta 6
Bañista 7
Los poetas ante tu desnudo 8
Poética 9
Nos reconocerás... 10
Ana Isabel Álvarez: *Paris, c´est une blonde...* 11
Y no volverás... 13
Iván Carabaño: *(Vida de la pareja)* 14
(Ficción) 17
(desde Sergio Sanz) 18
Rubén Romero Sánchez: *Un día de invierno salí de mi casa y nunca volví...* . . . 19
El niño que ausente... 20
Transformación. Lou Reed se asoma a la ventana 21
Pablo Luque: *La medida confiada de tus pasos....* 22
Nacional 401 23
No hay golpes de lluvia en el cristal.... 24
Si tu cuerpo se ofrece en el abismo... 25
W. H. Auden/Jorge Checa: *In praise of the limestone* 26
Paul Éluard/Isabelle Marc Martínez: *Quatre gosses* 32
Les fleurs 34
La terre est bleue 36
Liberté 38
Nacho Ortega: *Literatura efímera* 44
Inteligencia ciega
Ilia Galán: *Ética, estética y ciberarte* 59
Philippe Nadouce: *«Eritis sicut dii»* 66
Javier García-Luengo Manchado:
Sin título. A propósito de la pintura actual 70
Juan Carlos Cuevas Lanchares: *La ética utópica del siglo XX: la distopía* 79
Especial imágenes
Nuria Ferrer: *Ética y estética digital* 83
Contracrítica
• Música
Patrice Vuindel: *¡Todos son kekés!* 95
Antonio Rodríguez Fernández: *Del vinilo a lo impalpable* 97
• Cine
Rufo Pajares: *Cine y desarrollo tecnológico* 101
Daniel A. Verdú Schumann: *De la plata a la cifra, seguimos hablando de dinero. La falsa revolución del cine digital.* 108
Márgenes
Pedro Andrés Porras Arboledas: *Histanmeder: Una lista de distribución de noticias históricas a través de la red (1997-2002)* 111
Santiago Pérez: *Perspectiva ética de la regulación en Internet* 115
Javier Lorenzo: *Un mundo perfecto* 122
Óscar Martínez García: *Nostalgia del bronce* 125

www.revistaqi.com
Bienvenidos a...
Qi revista de pensamiento, cultura y creación
Quienes somos
Nº Actual
Nº Anteriores
Decálogo
Hemeroteca
Galería
Participación
Con la participación de:
Un proyecto de:
Decálogo
1. Calidad
2. Participación
3. Rigor crítico
4. Visión caleidoscópica
Números
Nº 1
Nº 2
Nº 3
Las Afueras
Fin de Milenio
Utopías
www.revistaqi.com

Ética y estética digital

Hoy lo digital invade todo, el hombre -se nos dice- ha pasado de una era analógica a otra digital, para los "tecnólogos" se abre un mundo nuevo, lo califican de cambio trascendental. En ese nuevo mundo lo ético, no digamos ya lo estético, pasa a ocupar un lugar secundario. La reflexión huye de los grandes sistemas y la acción de las grandes empresas. El *bit*, la esencia de este cambio carece de color, tamaño o peso y puede viajar a la velocidad de la luz, como nos dice Nicholas Negroponte -uno de los grandes gurús de los estos nuevos tiempos-, es el elemento atómico más pequeño del ADN de la información. En torno a ese *bit* se abigarran cientos de transformaciones, quizás la revolución científica más espectacular de la historia del hombre, cambios radicales en la materia, en la vida y en la mente de la que seremos testigos, querámoslo o no, en el siglo XXI.

El mundo cibernético va dejando paso gradualmente a los avances en los ordenadores biológicos y cuánticos. La descodificación de la molécula del ADN nos permitirá además de vencer a enfermedades devastadoras hacer crecer nuevos órganos, alterar la herencia genética o combatir el envejecimiento acercándonos a la utópica inmortalidad. La era digital abre expectativas como el hombre no había conocido jamás, pero esas expectativas van preñadas de contradicciones, y como no podía ser de otro modo, de retos morales de una formidable envergadura.

En ese nuevo mundo por afrontar, las pequeñas verdades, los minúsculos bienes de la ética, los fragmentos de justicia que de ella emanan, se convierten en retazos de felicidad que nos ayudan a afrontar las incertidumbres y nos permiten aferrarnos desde esa «ética mínima» (Adela Cortina) al valor de la autonomía humana, para desde ella, constatar la ineludible necesidad del consenso -la raíz democrática entendida como concordia y no como estrategia-, como urdimbre para lograr una convivencia justa entre los seres humanos y su medio ambiente.

La revolución digital, en apariencia aséptica como instrumento, se aleja de los usos democráticos y sirve a los intereses del gran

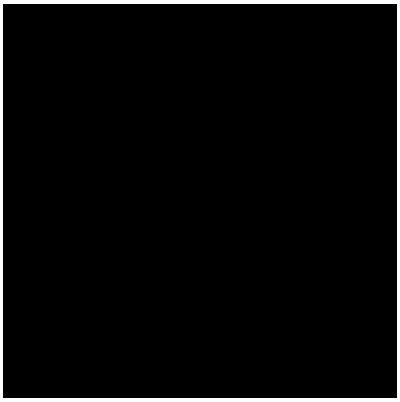
capital; la ciencia se pliega ante el empuje del poder económico y en esas circunstancias el peligro, los peligros, son evidentes. El arte y la capacidad reflexiva no pueden, ni deben -y menos en este caso-, ser testigos mudos, meros convidados de piedra, en la mesa de los nuevos tiempos.

La ciencia ha girado el orden de sus intereses; hace muchos siglos se inclinaba hacia la sabiduría, hacia el saber profundo sobre las cosas. Ahora se inclina hacia la técnica y la técnica hacia la industria. Siendo así, la inteligencia, que en su raíz es creadora, ha dejado de lado prioridades esenciales como hacer el mundo habitable y más digno para centrarse en hacer ciencia, abandonando de ese modo el compromiso con la Humanidad. La apelación a la ética se convierte en una exigencia. Garante de la verdadera función creadora de la inteligencia, en la única capaz de vivificar la «utopía ultramoderna» -en palabras de José Antonio Marina-.

Tratan de encerrar la ética en las entoldadas esquinas del pensamiento. “Lo ético” aplicado a la creación, la política, las nuevas tecnologías... no se coloca en el centro del debate porque los teocráticos (perdón, quisimos decir los tecnólogos) han hecho de su ciencia un lugar inoculado, aséptico y objetivo.

Frente a esta legión resta la rebeldía. La utilización del mundo digital para la emancipación y la libertad. Que no sea una herramienta de dominio sino una nueva evocación de lo justo, lo hermoso, lo incontrolable.

Homenaje a: Cuadrado negro sobre fondo blanco.-1913
Malevic, Kazimir Severinovic



El rastro de tus palabras

En el callejón sin salida
en la víspera de todos los finales
en la encrucijada
allí donde aúllan los lobos

seguiré el rastro de tus palabras

Cuando desaparezcan de mis manos las
líneas
cuando olvide un nombre que puso nombre
a mi dicha

Como última esperanza
o como forma de perderme

seguiré el rastro de tus palabras

Alguien se hacerca a ver al poeta

Lectura de poemas de Ángel González dentro de los actos
de la «Semana Negra». Gijón, 01:30 horas, julio de 1999.

Dijo su palabra en la noche
(la hora más suya),
de pie en el escenario,
la sala a rebosar
a pesar de la hora y del sitio
(por no hablar del motivo:
lectura de poemas, nada más).
Dijo su palabra el poeta
(realista según la crítica),
dijo su dolor (utilizo
esta palabra, *dolor,* porque
sentí el vacío
del hombre y una bala
que hirió mi carne).
Por otra parte,
alguno se sabía de memoria
sus versos y los decía en voz suave,
en un susurro de emoción.
Dijo su palabra el poeta
(y yo no quise que cesara).
Dijo su alegría (ahora sentí...).
Dijo sus versos en la noche
(la hora más suya).
Entre el público alguien gritó *maestro.*

Bañista

Te zambulles en el mar como en una palabra
–placer o deseo–. Emerges
azulada del fondo
y transparente. Tampoco las aguas
salen ilesas de tu cuerpo.

Fernando Alonso

Los poetas ante tu desnudo

Pablo Neruda te vería como una isla
desgajada de otra isla.
Juan de la Cruz guardaría silencio.
¿Quién te haría latir en el poema?
Vicente Huidobro. Jorge Guillén
reescribiría con firmeza un verso:
el mundo está bien hecho. Alberti
pensaría en Rubén Darío
y Rubén Darío te pintaría de azul.
Sólo una palabra escribiría Octavio Paz,
mas la guardaría en tu mano.
Borges, desde la sombra, te pediría
que le hablaras en griego para verte.
Yo –perdonen la intromisión–
construiría una cama con las manos
de Miguel Hernández.

Poética

Hay un secreto detrás de esa puerta.

Tú estás aquí
para atravesarla como si fuera invisible.
Nunca la eches abajo,
ten calma,
no trates de abrirla siquiera.

El secreto es ella,
el otro lado,
su reverso.

Fernando Alonso

Nos reconocerás
porque tenemos el color de las lágrimas
y llevamos sobre los hombros fardos
invisibles. A veces nos confunden con sombras.
Casi aciertan: tendemos a la sombra.
¿Quién robó nuestra parte en la alegría?
¿Por qué la luz
hace más triste la tristeza?
No nos busques entre el llanto. Tampoco
en el dolor. Más cerca estamos:
a las puertas de tu casa.

Paris, c´est une blonde...

I

PARÍS

París se desangra
por el borde de sus aceras.

II

VERSALLES

Al tritón de la derecha le gustaba Lully.
El tritón de la izquierda prefería Haydn.
Pomona aspergía a ritmo de Haendel.
Aaah, Neptuno sólo se molestaba en escuchar a Bach.
Johann Sebastian.
Ellos, escondidos bajo el agua, abrían los grifos con una mano.
Se sujetaban las pelucas con la otra.

III

LOUVRE

La sangre de seis mil herejes
empaparía la suela de las *Nike*
de estos ciento cincuenta mil budistas.
Los flashes de las cámaras
sólo ven la sonrisa vacua y giocondesca
de la florentina.

IV

LOUVRE 2

¿Nadie ha visto nunca
la raja del culo de Venus,
la de Milo,
asomar impúdica
cual dulce surco nalgatorio
de recio camionero barrigón?

Y no volverás...

Se rompió el hilo, perdí la cometa,
lloro tendida en el suelo,
la mano vacía, el lado quebrado tendido en la tierra,
el triste extremo.
El paso firme, el gesto eterno, indesmayable
mantendrás.
Y no estaré.

Está vacío el horizonte.
Te busca en vano el aire a tientas,
mudo y desconcertado.
Se me está escurriendo la nostalgia
cuello abajo, como un traje.
Y no volverás.

...y yo he de recordarte como a un santo.
Auroleado, inhumano, de escayola.

María regresa del trabajo
con ganas de tener un niño.

No me lo quiere decir.

Si pusiera en sus manos dos bolsas de té
conseguiría una pequeña ebullición,
exactamente igual que en las películas
infantiles.

¿Se empañarán las gafas de un marido
que sueña embarazar a su mujer?

Yo también tengo miedo:
de no poder dárselo,
de dejarla de querer,
de enamorarme de otra súbitamente.
De eyacular una hilera de avispas.
De que me entren ganas de regalarle bolígrafos
en medio de la batalla amorosa.
Tengo miedo y no sé de qué.

María ha abierto el bolso
y ha gritado mi nombre.
Su bolso abierto es una ballena varada.
Eviscérala, María.

El vello de las rubias
se parece a los trigales cuajados.
Me doblo para arrancar una espiga,
tomo conciencia del río que pasa:
soy el campesino de la sangre
y el brazo que se descabala.

Quiero tocarte la boca, quebrarte los dientes
y pedirte disculpas con una rama de olivo.

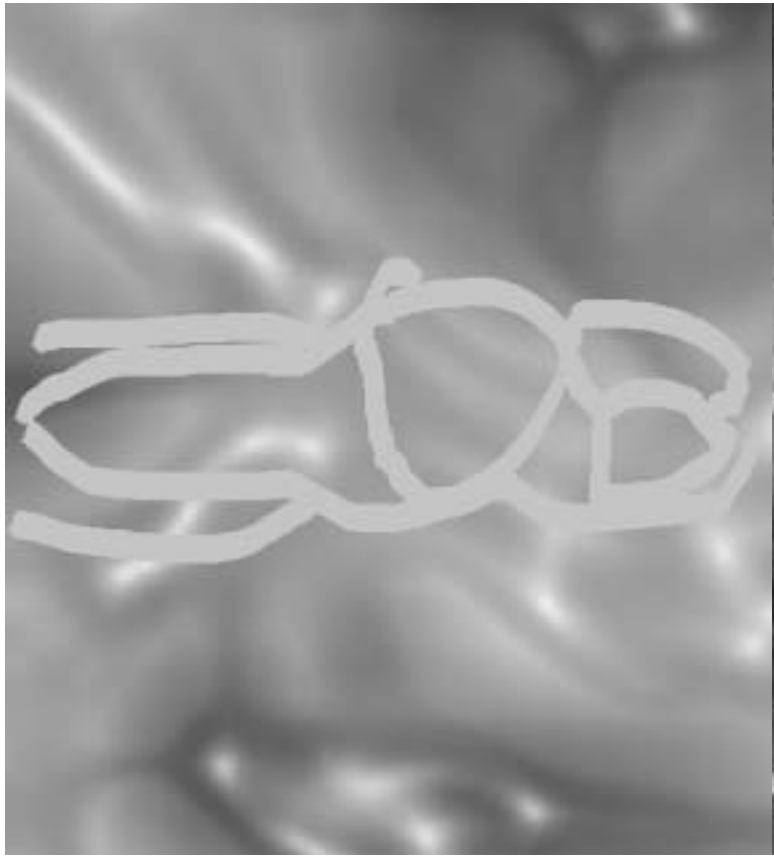
El amor es difícil de explicar.

Voy a montar en avión para llegar a tu cuerpo.

Porque hueles a cafetería
tendré que entornar los ojos,
pisar uva en tu sexo
y darte vasos de agua
para que inventes la palabra frío.

(Vida de la pareja)

Kike: StarBaby,sHand



Kike: Vida en pareja

Kike: N-401

Se quedó mirando mi cansancio.

El cansancio
es una flor en una acera,
un desorden que se mira,
una araña en la pared,
un calcetín equivocado.

Me tendió su pañuelo
y me sequé la cara
con el trozo de tela,
doblado sobre sí dos veces
como una caja que encerrase
olor a jabón.

Al secarme la cara,
dejé mi rostro impreso
en la pañoleta de la mujer,
y también la corona de burla,
tejida con espinas de rosales,
que hicieron las costureras
en el descanso de leer la Biblia.

Pedí perdón por haber manchado
la pequeña sábana
de curvas de gesto,
y de nariz y frente.

Lo siento mucho, Verónica, le dije:
ya no te va a servir de nada.

Y se lo devolví.

Ella lo tiró por el balcón del tiempo
para que lo recogiesen
hombres aburridos de todas las épocas.

(Ficción)

El desnudo ha salido del fondo del cuadro,
maraña de sombras, nariz y piel de oso.

El cuerpo desnudo se sostiene con dificultad,
tiembla como los borrachos,
el ojo que lo mira
lo agarra del cabello
para que no desplome.

El desnudo genera sentimientos complementarios.
Por un lado es hermoso como el atardecer,
sereno como repasar los contornos de un círculo.
Pero además el desnudo solicita
furia, posesión, delicadeza y asco.

El cuerpo no es una bicicleta parda,
no es un melocotón en medio del mundo:
el cuerpo enferma, y su retrato emociona.

Pubis abanico abierto
pecho panal de abeja
ombligo cigarro corto
brazos asas de botijo
cara tragarse arena

El pintor se ha detenido a contemplar la obra.
Muda el pelo de la muchacha
por otro con forma de cestillo.
Trastoca las ojeras,
las agranda, las vuelve medialunas.
Mide el gesto del resultado,
la sexualidad desprendida.
No le parece suficiente.
Siguen sin gustarle las muñecas.

(Desde Sergio Sanz)

"Y esta noche será
todo lo que le habré dejado como recuerdo"
(Paul Simon)

Un día de invierno salí de mi casa y nunca volví.
Un día de invierno dejé a mi esposa
vagando inerte entre platos sin fregar
y ausencias rotas como ramas en otoño.
Dejé a mis dos hijos enclaustrados
en un futuro de amarras en los tobillos
y sirenas nadando en un daiquiri,
jugando a corazones rotos en una cárcel
de palabras vanas, de sombras chinescas
travestidas en mujeres de madera.
Hace tanto tiempo de aquello
que mi mujer será ya el espectro blanco
del que huí aquel día,
y mis hijos sin padre habrán roto sus cerditos
para hacerse por fin con una vida
a la que pagan por adelantado.
Yo me dedico desde entonces a observar a la gente.
A veces mi río y a veces
me toca cenar conmigo,
a veces hablo con alguien para ver
cómo escucha mi voz antigua.
Y últimamente, será que la edad
es un sexto sentido, empiezo a creer
que sigo siendo el mismo de entonces,
que no he conseguido matar al yo de entonces
ni crear un yo emergente aspirante a yo sintético,
que toda mi huida fue solamente
la forma que escogí de morir poco a poco.

"Cada cual tiene su manera propia de ser traicionado, como la tiene de acatarrarse"
(Marcel Proust, *En busca del tiempo perdido. 6- La fugitiva*)

el niño que ausente
un momento del juego
se ata la bota
para no tropezarse con los cordones
no sabe que su gesto será
un gesto inútil
no sabe
que es el próximo de la lista
interminable
que él mismo está escribiendo

Transformación
Lou Reed se asoma a la ventana

es un día perfecto
alimentamos animales en el zoo
nieva allá en los cedros

es un día perfecto
las madres con los problemas en la lavandería
pienso que podría bailar y tocar las estrellas

es un día perfecto
hay magnolias durmiendo en mi cama
hay respuestas hasta en los guisantes

es un día perfecto
le diremos a Rimbaud que vuelva de África
me moveré cuando la noche se muera

es un día perfecto
todo un día perfecto
cómo me jode que jodas con otro

A Fernando López Menéndez

La medida confiada de tus pasos
bajo el dintel transitado de las nubes,
el punto y coma apenas perceptible,
de esta acera a la de enfrente,
suficiente de tan tenue.
Esa sorpresa de posos ahogados
en el último sorbo de café,
esmaltando reflejos halógenos,
caricias de una luz débil, frágiles,
como las tendidas en el pavimento
por el frío hielo que dejaron tus pisadas.
Son huellas aliviadas de verse bruma
y pasos y ojos sincerados de fatiga
y multitud. Son penumbras borrachas
de tan libres aguardando verte ir
y volver por un reguero de alivio
y dicha desprendida.

Nacional 401

A Marta Peñalosa

El enunciado del paisaje,
dibujado en el umbral del parabrisas,
nombra en sílabas de bruma
los contornos de la autovía.

Son sabios dedos en que abraza
el vértigo del tambaleo,
el transcurrir de baches temblorosos
que se sucede kilómetro a kilómetro,
como se sucede el deletreo
de los edificios y las industrias.

No importa si son cementos,
gasolineras o cristalerías,
ni la prohibición de pasar de cien,
cuando en ciegos pozos de sentido
se vislumbra el hallazgo de los anhelos.
No importa si son bloques o adosados,
o la barriada interurbana,
o el destello de sus guiños menores
en los autobuses de línea.

La distancia es el tiempo y
el asfalto su mediación intercesora.

El transcurrir de los kilómetros
deletrea los cercos de un misterio,
como se deletrean los números
del cuentakilómetros,
y se desvelan púlpitos de dicha
donde se disuelve el aleteo inmenso
en que se embarcan los ojos.

No hay golpes de lluvia en el cristal
ni el pálido incienso de las nubes
cuando se calca la tarde en tu ventana.
El cruce cardinal de tu morada,
el cielo estrecho que lo habita
-humillado en su precinto natural-
inscribe un prisma de luces azuladas.

Rincones a media luz
entre el radiador y la cómoda
se alzan entre las grietas de los cuadros,
y motivos decorando el silencio en las paredes,
sombreando la desnudez de sus mejillas.

Y te brindan sus ríos de lecho guarecido,
como cauces fluidos de la memoria,
como sábanas de paño blanqueado
donde se airean las huellas de la estancia,
donde tibias yemas de sentido depositan
el aliento íntimo de su presencia,

y se dibujan velos de fertilidad
en el umbral de los gestos
que le confían tu rostro.

A Ernesto García López

Si tu cuerpo se ofrece en el abismo
y tus manos congregan las formas de la ausencia,
si tus brazos acunan las ruinas de la tierra
y el dolor celebra habitarse en las raíces,
cobijarse en los umbrales de la sangre.
Si el amor engendra la paciencia
y la espera es el rostro que el destino tiene,
el drama que al hombre dignifica,
cuando asumes el fracaso de las sombras,
cuando la muerte es el eco donde existes
y hallamos los números que no admiten la duda.
Si tu cuerpo, si tu carne, o el rumor
de sus latidos habitan el semblante de tu cuarto,
la desnudez de las paredes donde su faz explica
por qué la casa es el lugar de la memoria,
el templo donde mora lo venido;
donde entre tanto ir,
tanto venir, donde entre tanto reclinar
tu rostro ajado por la lucha, sucumbes a la luz
que pregunta en la quietud de la materia,
a la dureza que revierte en palabra de tu nombre.
Cuando tus brazos se hunden en el vientre de la tarde,
cuando el misterio unge las cenizas de la ausencia
y desvelas las ubres que rebosan del abismo,
que redimen el dolor habitando las raíces,
ensalzando los umbrales de la sangre;
cuando el amor engendra la paciencia,
cuando la espera es el rostro que el destino tiene,
cuando la muerte es el eco donde existes
y hallamos los números que no admiten la duda.

In praise of the limestone

If it form the one landscape that we the inconstant ones
Are consistently homesick for, this is chiefly
Because it dissolves in water. Mark these rounded slopes
With their surgace fragrance of thyme and beneath
A secret system of caves and conduits; hear these springs
That spurt out everywhere with a chuckle
Each filling a private pool for its fish and carving
Its own little ravine whose cliffs entertain
The butterfly and the lizard; examine this region
Of short distances and definite places:
What could be more like Mother or a fitter background
For her son, the flirtatious male who lounges
Against a rock in the sunlight, never doubting
That for all his faults he is loved; whose works are but
Estensions of his power to charm? From weathered outcrop
To hill-top temple, from appearing waters to
Conspicuous fountains, from a wild to a formal vineyard,
Are ingenious but short steps that a child's wish
To receive more attention than his brothers, whether
By pleasing or teasing, can easily take.

Watch then, the band of rivals as they climb up and down
Their steep stone gennels in twos and threes, sometimes
Arm in arm, but never, thank God, in step; or engaged
On the shady side of a squre at midday in
Voluble discourse, knowing each other too well to think
There are any important secrets, unable
To conceive a god whose temper-tantrums are moral
And not to be pacified by a clever line
Or a good lay: for, accustomed to a stone that responds,
They have never had to veil their faces in awe
Of a crater whose blazing fury could not be fixed;
Adjusted to the local needs of valleys

Alabanza de la piedra caliza

Si forma el único paisaje que nosotros los inconstantes
Añoramos constantemente, es fundamentalmente
Porque se disuelve en agua. Admira estas pendientes redondeadas
Con fragancia a tomillo en la superficie y, debajo,
Un sistema secreto de cuevas y conductos; escucha estos manantiales
Que brotan ahogando risitas por todas partes
Cada uno llenando un estanque privado para sus peces y esculpiendo
Su pequeña garganta propia de acantilados que entretienen a
La mariposa y el lagarto; examina esta región
De distancias cortas y lugares concretos:
¿Qué podría ser más parecido a la Madre o lugar más adecuado
Para su hijo, macho conquistador que tendido
Al sol sobre una roca nunca duda de que a pesar
De sus defectos le quieren; cuyas obras no son sino
Prolongación del poder de su encanto? Del saliente erosionado
Al templo en la cima de la colina, de las aguas que aparecen a
Las fuentes ilustres, del viñedo silvestre a uno geométrico,
No hay más que pasos ingeniosos pero cortos que el deseo del niño
De recibir más atención que sus hermanos, sea
Complaciendo, sea provocando, da sin esfuerzo.

Observa, pues, la banda de rivales mientras ascienden y descienden
Sus cuestas empedradas de dos en dos, de tres en tres, a veces
Cogidos del brazo, pero nunca, gracias a Dios, marcando el paso; o
Resguardados a la sombra en una plaza a mediodía,
En animada discusión, conociéndose lo suficiente para pensar
Que existan secretos importantes, incapaces
De concebir un Dios que tenga rabietas morales
Y al que no pueda apaciguar un verso inteligente
O un buen polvo: y es que, acostumbrados a una piedra que responde,
Nunca han tenido que velar su cara por temor
A un cráter de furia abrasadora que no pudiera aplacarse;
Adaptados a las necesidades locales de valles

Where everything can be touched or reached by walking,
Their eyes have never looked into infinite space
Through the lattice-work of a nomad's comb; born lucky,
Their legs have never encountered the fungi
And insect of the jungle, the monstrous forms and lives
With which we have nothing, we like to hope, in common.
So, when one of them goes to the bad, the way his mind works
Remains comprehensible: to become a pimp
Or deal in fake jewellery or ruin a fine tenor voice
For effects that bring down the house could happen to all
But the best and the worst of us...
That is why, I suppose,
The best and the worst never stayed here long but sought
Immoderate soils where the beauty was not so external,
The light less public and the meaning of life
Something more than a mad camp. "Come" cried the granite wastes,
"How evasive is your humour, how accidental
Your kindest kiss, how permanent is death." (Saints-to-be
Slipped away sighing.) "Come!" purred the clays and gravels.
"On our plains there is room for armies to drill; rivers
wait to be tamed and slaves to construct you a tomb
in the grand manner: soft as the earth is mankind and both
need to be altered." (Intendent Caesars rose and
Lepft, slamming the door.) But the really reckless were fetched
By an older colder voice, the oceanic whisper:
"I am the solitude that asks and promises nothing;
That is how I shall set you free. There is no love;
There are only the various envies, all of them sad."

They were right, my dear, all those voices were right
And still are; this land is not the sweet home that it looks,
Nor its peace the historical calm of a site
Where something was settled once and for all: A backward
And dilapidated province, connected
To the big busy world by a tunnel, with a certain
Seedy appeal, is that all it is now? Not quite:
It has a worldly duty which in spite of itself
It does not neglect, but calls into question
All the Great Powers assume; it disturbs our rights. The poet,
Admired for his earnest habit of calling
The sun, the sun, his mind Puzzle, is made uneasy

En los que andando se llega siempre y se alcanza todo,
Sus ojos nunca han contemplado el espacio infinito a través
De la trama de un peine de nómada: nacidos con suerte,
Sus piernas nunca han encontrado hongos
E insectos de la selva, vidas y formas monstruosas
Con las que nada tenemos en común, o eso nos gustaría pensar.
Por eso, cuando uno de ellos va por mal camino, lo que le dicta la mente
Resulta comprensible: hacer de chulo, trapichear con joyas falsas
O arruinar una estupenda voz de tenor en busca de efectos
Que hagan temblar la sala nos puede pasar a cualquiera
Salvo a los mejores y peores de nosotros...
Por eso, supongo,
Los mejores y peores jamás permanecieron aquí demasiado, sino que buscaron
Tierras extremas en donde la belleza fuera menos externa,
Menos pública la luz y el significado de la vida algo más
Que un campamento loco. "¡Venid! " gritaban los desiertos de granito,
"Qué humor tan evasivo el vuestro, qué casual
Vuestro beso más amable, qué permanente la muerte." (Los santos futuros
Se esfumaron suspirando) "¡Venid!" ronroneaban las tierras arcillosas
Y las canteras de grava.
"En nuestras llanuras hay espacio para maniobras militares; ríos
Esperando que los domen y esclavos para construiros la tumba
A lo grande: Blandos como la tierra son los hombres y ambos
Requieren cambio." (Aspirantes a César se alzaron y
Partieron, dando un portazo.) Pero a los realmente temerarios les atrajo
Una voz de edad y frío, el susurro oceánico:
"Soy la soledad que nada pide ni promete nada;
Es así como os haré libres. No existe el amor;
Tan sólo diversos tipos de envidias, todas tristes."

Tenían razón, cariño, todas esas voces tenían razón
Y la siguen teniendo; esta tierra no es el dulce hogar que parece,
Ni tampoco es su paz la calma histórica de un lugar
Donde se estableció algo para siempre:
Una provincia atrasada y arruinada, unida
Por un túnel al mundo grande y febril, con un cierto
Encanto sórdido, ¿tan sólo es eso ahora? No del todo:
Tiene un deber en el mundo que aunque le pese
No olvida, sino que le induce a cuestionar todo lo que
Las Grandes Potencias defienden; perturba nuestros derechos.
Al poeta, admirado por su sana costumbre de llamar
Sol al sol, a su mente enigma, le inquietan

By these solid statues which so obviously doubt
His antimythological myth; and these gamins,
Pursuing the scientist down the tiled colonnade
With such lively offers, rebuke his concern for Nature's
Remotest aspects: I, too, am reproched, for what
And how much you know. Not to lose time, not to get caught,
Not to be left behind, not, please! to resemble
The beasts who repeat themselves, or a thing like water
Or stone whose conduct can be predicted, these
Are our Common Prayer, whose greatest comfort is music
Which can be made anywhere, is invisible,
And does not smell. In so far as we have to look forward
To death as a fact, no doubt we are right: but if
Sins can be forgiven, if bodies rise from the dead,
These modifications of matter into
Innocent athletes and gesticulating fountains,
Made solely for pleasure, make a further point:
The blessed will not care what angle they are regarded from,
Having nothing to hide. Dear, I know nothing of
Either, but when I try to imagine a faultless love
Or the life to come, what I hear is the murmur
Of underground streams, what I see is a limestone landscape.

(Italy, 1948)

Estas sólidas estatuas que dudan tan claramente de
Su mito antimitológico; y estos bribonzuelos,
Que persiguen al científico columnata abajo entre azulejos
Con proposiciones animadas, le reprochan su interés por los aspectos más
Recónditos de la Naturaleza: A mí, también, me reprenden por lo que
Sabes y cuanto sabes. No perder el tiempo, no dejarse atrapar,
No quedarse atrás, no parecerse ¡por favor! a
Las bestias, que se repiten a sí mismas, o a cosas como el agua
O la piedra, cuya acción es previsible, éstas son las
Oraciones de nuestro Devocionario, con la música como mayor consuelo
Que puede hacerse en cualquier lugar, es invisible,
Y no huele. En la medida en que debemos asumir
La muerte como cierta, sin duda tenemos razón: pero si
Los pecados pueden perdonarse, si los cuerpos resucitan,
Estas modificaciones de la materia en forma de
Atletas inocentes y fuentes gesticulantes,
Hechas sólo para el placer, señalan algo más:
A los benditos no les importará desde qué ángulo se les mire,
Pues nada tienen que ocultar. Cariño, yo de ésto no sé nada,
Pero cuando intento imaginar un amor impecable
O la vida futura, lo que oigo es el murmullo
De corrientes subterráneas, lo que veo es un paisaje de piedra caliza.

(Italia, 1948)

Quatre gosses

Le gourmand dépouillé,
Gonflant ses joues,
Avalant une fleur,
Odorante peau intérieure,
Enfant sage,
Sifflet,
Bouche forcément rose,
Bouche légère sous la tête lourd,
Un à dix, dix à un.
L'orphelin,
Le sein qui le nourrit enveloppé de noir
Ne le lavera pas.
Sale
Comme une forêt de nuit d'hiver,
Mort,
Les belles dents, mais les beaux yeux immobiles,
Fixes !
Quelle mouche de sa vie
Est la mère des mouches de sa mort ?

De *Exemples (*1921).

Cuatro críos

El goloso desposeído,
Hinchando las mejillas,
Tragándose una flor,
Olorosa piel interior.
Niño bueno,
Silbido,
Boca por fuerza rosa,
Boca ligera bajo el cráneo pesado,
Uno a diez, diez a uno.
El huérfano,
El pecho que lo amamanta cubierto de negro
No llegará a lavarlo.
Sucio
Como un bosque en una noche de invierno,
Muerto,
Sanos dientes, pero bellos ojos inmóviles,
¡Quietos!
Qué mosca de su vida
¿Es madre de las moscas de su muerte?

Les fleurs

J'ai quinze ans, je me prends par la main. Conviction d'être jeune avac les avantages d'être très caressant.
Je n'ai pas quinze ans. Du temps passé, un incomparable silence est né. Je rêve de ce beau, de ce joli monde de perles et d'herbes volées.
Je suis dans tous mes états. Ne me prenez pas, laissez-moi.

De *Les nécessités de la vie et les conséquences des rêves* (1921)

Las flores

Tengo quince años y me doy la mano. Convicción de ser joven con las ventajas de ser muy acariciador.
No tengo quince años. El tiempo ha pasado, un incomparable silencio ha nacido. Sueño con ese bello, ese bonito mundo de perlas y de hierba robada.
Estoy muy enfadado. No me acojáis, dejadme.

La terre est bleue

La terre est bleue comme une orange Jamais une erreur les mots ne mentent pas Ils ne vous donnent plus à chanter Au tour des baisers de s'entendre Les fous et les amours Elle sa bouche d'alliance Tous les secrets tous les sourires Et quels vêtements d'indulgence À la croire toute nue. Les guêpes fleurissent vert L'aube se passe autour du cou Un collier de fenêtres Des ailes couvrent les feuilles Tu as toutes les joies solaires Tout le soleil sur la terre Sur les chemins de ta beauté.

De *L'Amour, la poésie* (1929)

La tierra es azul

La tierra es azul como una naranja Ni un solo error, las palabras no mienten Ya no os dejan cantar Ahora son los besos los que podéis escuchar. Los locos y los amores Ella, su boca de alianza Todos los secretos, todas las sonrisas Y qué vestidos de indulgencia Parece tan desnuda. Las avispas florecen en verde La aurora se cuelga del cuello Un collar de ventanas Las alas cubren las hojas Posees todas las alegrías solares Todo el sol de la tierra En los caminos de tu belleza.

Liberté

Sur mes cahiers d'écolier
Sur mon pupitre et les arbres
Sur le sable sur la neige
J'écris ton nom

Sur toutes les pages lues
Sur toutes les pages blanches
Pierre sang papier ou cendre
J'écris ton nom

Sur les images dorées
Sur les armes des guerriers
Sur la couronne des rois
J'écris ton nom

Sur la jungle et le désert
Sur les nids sur les genêts
Sur l'écho de mon enfance
J'écris ton nom

Sur les merveilles des nuits
Sur le pain blanc des journées
Sur les saisons fiancées
J'écris ton nom

Sur tous mes chiffons d'azur
Sur l'étang soleil moisi
Sur le lac lune vivante
J'écris ton nom

Sur les champs sur l'horizon
Sur les ailes des oiseaux
Et sur le moulin des ombres
J'écris ton nom

Libertad

Paul Éluard / Isabelle Marc Martínez

En mis cuadernos de infancia
En mi pupitre y en los árboles
En la arena y en la nieve
Escribo tu nombre

En todas las páginas leídas
En todas las páginas blancas
Piedra sangre papel o ceniza
Escribo tu nombre

En las imágenes doradas
En las armas de los soldados
En la corona de los reyes
Escribo tu nombre

En la selva y el desierto
En los nidos y las retamas
En los ecos infantiles
Escribo tu nombre

En las maravillas de las noches
En el pan blanco de los días
En las estaciones enamoradas
Escribo tu nombre

En todos mis retazos de azur
En el estanque del sol maduro
En el lago de la luna viva
Escribo tu nombre

En los campos en el horizonte
En las alas de los pájaros
En el molino de las sombras
Escribo tu nombre

Sur chaque bouffée d'aurore
Sur la mer sur les bateaux
Sur la montagne démente
J'écris ton nom

Sur la mousse des nuages
Sur les sueurs de l'orage
Sur la pluie épaisse et fade
J'écris ton nom

Sur les formes scintillantes
Sur les cloches des couleurs
Sur la vérité physique
J'écris ton nom

Sur les sentiers éveillés
Sur les routes déployées
Sur les places qui débordent
J'écris ton nom

Sur la lampe qui s'allume
Sur la lampe qui s'éteint
Sur mes maisons réunies
J'écris ton nom

Sur le fruit coupé en deux
Du miroir et de ma chambre
Sur mon lit coquille vide
J'écris ton nom

Sur mon chien gourmand et tendre
Sur ses oreilles dressées
Sur sa patte maladroite
J'écris ton nom

Sur le tremplin de ma porte
Sur les objets familiers
Sur le flot du feu béni
J'écris ton nom

Sur toute chair accordée
Sur le front de mes amis
Sur chaque main qui se tend
J'écris ton nom

En cada soplo de aurora
En el mar y en los barcos
En la montaña demente
Escribo tu nombre

En la espuma de las nubes
En el sudor de la tormenta
En la lluvia espesa e insípida
Escribo tu nombre

En las formas brillantes
En las campanas de colores
En la verdad física
Escribo tu nombre

En los caminos despejados
En las carreteras abiertas
En las plazas rebosantes
Escribo tu nombre

En la lámpara que se enciende
En la lámpara que se apaga
En mis casas reunidas
Escribo tu nombre

En la fruta partida en dos
Del espejo y de mi habitación
En mi cama, cobijo vacío
Escribo tu nombre

En mi perro goloso y tierno
En sus orejas levantadas
En su pata torpe
Escribo tu nombre

En el trampolín de mi puerta
En los objetos familiares
En la plenitud del fuego bendito
Escribo tu nombre

En tu carne ofrecida
En la frente de mis amigos
En cada mano tendida
Escribo tu nombre

Sur la vitre des surprises
Sur les lèvres attentives
Bien au-dessus du silence
J'écris ton nom

Sur mes refuges détruits
Sur mes phares écroulés
Sur les murs de mon ennui
J'écris ton nom

Sur l'absence sans désir
Sur la solitude nue
Sur les marches de la mort
J'écris ton nom

Sur la santé revenue
Sur le risque disparu
Sur l'espoir sans souvenir
J'écris ton nom

Et par le pouvoir d'un mot
Je recommence ma vie
Je suis né pour te connaître
Pour te nommer
LIBERTÉ

De *Poésie et vérité* (1942)

En la ventana de las sorpresas
En los labios atentos
Más allá del silencio
Escribo tu nombre

En mis refugios destruidos
En mis faros derrumbados
En las paredes de mi hastío
Escribo tu nombre

En la ausencia sin deseo
En la soledad desnuda
En los peldaños de la muerte
Escribo tu nombre

En la salud recuperada
En el riesgo eliminado
En la esperanza sin futuro
Escribo tu nombre

Y con el poder de una palabra
Vuelvo a empezar mi vida
He nacido para conocerte
Para nombrarte
LIBERTAD

Paul Éluard es un clásico contemporáneo, que como los nuestros (generación del 27 y demás), conjugó el surrealismo, el amor clasicista y el compromiso social.
Los dos primeros poemas pertenecen a su etapa surrealista, más transgresora. Amigo de Dalí y Max Ernst. Mezcla de poesía y prosa.
La tierra es azul como una naranja es de sus poemas más conocidos, dado que Éluard es un poeta del amor y de la mujer (es sabido que estuvo casado con Gala, la musa de Dalí, aunque por estas fechas ya no estaba con ella).

-----Mensaje original-----
De: Amelie
Enviado el: miércoles, 04 de septiembre de 2002 9:09
Para: Lisensiado Garsía; Bichos de Goma; El Lute de Majadahonda; La Gioconda posmoderna; Basileus; Labordator
Asunto: el aperitivo es Se nos acabó el ketchup

LA PRE-BODA DE LA HIJA DEL PRESIDENTE DEL DESGOBIERNO

Despedida de solteros con copas, canapés y sevillanas

Ana Aznar (¿Parecidos razonables: Ana Belén sin maquillar?) y Alejandro Agag (alias "el braguetazo") celebraron anoche su despedida de solteros con unos 500 amigos -de conveniencia, claro, porque algún enemigo habría infiltrado-, muchos de ellos jóvenes dirigentes del PP, en una despedida conjunta de solteros en la discoteca Me estás estresando, en la madrileña calle de Velázquez. Además de la madre y hermanos de la novia, vestida de rosa, asistieron, entre otros, el ministro de Justicia, José María Michavila, Rafael Hernando, portavoz del PP, y la pseudoactriz Inés Sastre. A partir de las diez de la noche se sirvieron copas y canapés; hasta entonces, a pan y agua, como en la España de la autarquía. Los asistentes, la mayoría con atuendo informal, disfrutaron de la música de discoteca y de la actuación del grupo de sevillanas y rumbas Se nos acabó el ketchup, buena parte de ellos hasta entrada la madrugada.

***

-----Mensaje original-----
De: O Rei
Enviado el: jueves, 21 de noviembre de 2002 17:42
Para: El señor de los canutillos; Ben-Hur el remero; Maikel Landon
Asunto: La versión oficial de "Don Manuel" ante el desastre

Santiago de Compostela, 21 de noviembre de 2002

Estimados Señores/-as:

Compartimos la preocupación y la rabia derivadas del vertido de fuel oil provocado por el petrolero Prestige en nuestras costas, con trágicas consecuencias para el ecosistema, pero también para la economía y la calidad de vida de miles de personas.

Quiero, en este sentido, agradecer las propuestas recibidas, que el Gobierno gallego comparte y en cuya materialización centrará sus esfuerzos en los próximos meses. Confío en que la presión y la alarma social originadas por este dramático accidente nos ayuden a convencer a la Comunidad Internacional para que tome cartas en el asunto de forma definitiva.

Un saludo,

Manuel Fraga Iribarne
Presidente de la Xunta de Galicia (De lunes a viernes en horario de oficina, especialmente en tiempo de veda)

***

Supongamos:Trabajo en las embajadas como funcionario. Me destinan a Paquistán, o a Arabia. Necesito un colegio para mis hijos (e hijas).¿Puedo exigir un colegio laico? ¿Puedo exigir clases de Religión Católica? ¿Pueden ir mis hijas a clase sin velo, en manga corta, con pendientes, falda normal, una carpeta de Bustamante, etc., según nuestra costumbre? ¿Puede llevar mi hijo al cuello una cadena con un Crucifijo a la vista? ¿Puedo

negarme a que vayan a clase el domingo? ¿Pueden tomar en el recreo un nutritivo bocadillo de jamón o chorizo, a la vista de los demás? ¿Debo permitir que peguen a mi hija por el hecho de ser mujer? ¿Puedo exigir que les den comida (comedor escolar) al mediodía el mes del Ramadán? Indudablemente no. Debo respetar su religión y costumbres en su país, aunque no las comparta. LOS INMIGRANTES AQUÍ, LO MISMO.

***

-----Mensaje original-----
De: Ben-Hur el remero
Enviado el: jueves, 21 de noviembre de 2002 17:45
Para: O Rei; El señor de los canutillos; Maikel Landon
Asunto: RE: La versión oficial de "Don Manuel" ante el desastre

comunidad internacional en caja baja, más que nada porque la comunidad internacional es un ente inexistente

***

La Gioconda posmoderna <fiorentina97@cutremeil.com> *wrote:*

Hola a todos, sorry por no escribiros antes. Pues nada, ¿cómo están ustedes? bien. Iré a los madriles entre el 21 y el 28 de diciembre, a ver si os veo en esa semanita, porque tengo que respirar un poco de aire.
Aquí vamos mejor que la semana pasada, olvidando lo de los terremotos y las riadas, pero anodadada cada vez que en la tele se menciona a la Spagna de nuestras entretelas...
En el capítulo intelectual hice la presentación de mi december paper (es decir, la paja mental que hay que entregar al final de cada trimestre pa que vean lo que has trabajado y te dejen unos meses más aquí), delante de los compas y los profesores... Yo era la primera y estaba francamente nerviosa, la verdad es que el fin de semana de antes fue un horror... pero me salió bien, la verdad es que resultó lucida, ¡y un éxito de audiencia! Y sobre todo me quedé tranquila, lo que no es poco. Ahora andamos de reuniones y tal porque en el departamento hay bastantes problemas, los estudiantes pagamos el pato de los egos desmesurados de los profes y la verdad es que están haciendo algunas barbaridades... Resulta dificil mantener el sentido común

y no enredarse ni en las luchas personal-académicas entre profes ni en las grandilocuencias de algunos compagneros que hacen un llamamiento al student power en nombre de la democracia y de la libertad y etc. etc. etc. En fin, cosas de esas que todos conocemos, desgraciadamente, más que de sobra... No me mola mucho el rollo politico en general, pero hay momentos en los que vale la pena protestar un poco y probar a tocar las narices para no sentirse como un balón del juego académico ni una especie de cromo que los profes se intercambian para engordar sus redes personales de poder... Más aún siendo conscientes de que ya las academias de los neanderthales que se doctoraban en "La talla del bifaz: interacción y propuesta" tenían este tipo de malos rollos... En fin, tranquilidad.

Pasando a cosas mas lúdico-festivas, antes del verano me di un rulillo por Nápoles y, francamente, no sé qué cuernos hago en Florencia. Nápoles es el CAOS, los semáforos solo están para dar coloritos a la calle, por no hablar de menudencias como STOPs o peatones, ruido, ligones a tutiplén, decadencia y suciedad... Pero es increíble la vida que se respira en esa ciudad, la gente te mira, te habla, te escucha, te sonríe, los ninios juegan en las calles, los vejetes se amontonan en la calle y en las escaleras y bancos a discutir de la vida y milagros del mundo, el Vesubio ardiendo es una pasada y Pompeya, a pesar de estar en un entorno horrendo (como si entre Coslada y Torrejón aparece una ciudad romana), merece la pena de ver. Además la costa napolitana es realmente impresionante y los ragazzos de Nápoles parecen escapados de un cuadro de Caravaggio. O sea, que es una ciudad con casi todas las ventajas. Eso sí, si os gusta la tranquilidad, el orden y la limpieza... como que no.

Por lo demás... os echo de menos, aquí a veces es difícil tomarse la vida en broma y apetece una sesión de tranquilidad entre gente que no le busca siempre el doble discurso a lo que dices o haces. Nada grave, en suma, pero cansado.

Bueno, me voy que tenemos una reunión de esas de students power y tengo que ir. Un beso a todos y todas, cuidaos y sed felices.

La Gioconda posmoderna

***

-----Mensaje original-----
De: Labordator
Enviado el: miércoles, 04 de septiembre de 2002 9:11
Para: Amelie; Lisensiado Garsía; Bichos de Goma; El Lute de Majadahonda; La Gioconda posmoderna; Basileus

Asunto: RE: RE: el aperitivo es Se nos acabó el ketchup

a) Chungo lo tuvo Alex para irse de putas…
b) Si ese es el atuendo informal, ¡cómo será el formal!
c) Esta crónica no tiene precio. ¿España? ¡Bah, bien!

***

Hay una grave carencia de recursos, pero también hay desorientación absoluta sobre cómo abordar el problema. Existe unanimidad en algún punto: resulta imprescindible su escolarización, pero ¿cómo debe hacerse? ¿Hasta qué punto hay que ceder en las normas establecidas en beneficio de la escolarización deseada? Por ser más concretos, ¿es lícito liberar a las alumnas musulmanas de las clases de educación física? ¿Hay que ceder cuando los padres rechazan las clases mixtas? ¿Cómo lograr que las profesoras sean respetadas por los alumnos cuando sus padres exigen interlocutores varones en el colegio? La polémica generada por los pañuelos es sólo un episodio anecdótico, pero tiene un trasfondo delicado, que exige la reflexión de los educadores.

***

-----Mensaje original-----
De: Maikel Landon
Enviado el: jueves, 21 de noviembre de 2002 17:46
Para: Ben-Hur el remero; O Rei; El señor de los canutillos
Asunto: RE: RE: La versión oficial de "Don Manuel" ante el desastre

entonces, ¿santísima trinidad también en caja baja?

***

-----Mensaje original-----
De: O Rei
Enviado el: jueves, 21 de noviembre de 2002 17:47
Para: Ben-Hur el remero; El señor de los canutillos;

Maikel Landon
Asunto: RE: RE: La versión oficial de "Don Manuel" ante el desastre

Un ente nunca puede ser inexistente

***

Comentario de autor

Autor/a: Baroja, Pío (1872-1956)

Listado completo

· **Baroja y el historicismo**. Paradox. 10/06/2001
· **RE: Baroja y el historicismo.** *AVE por Móstoles.* 24/07/2001
· **El uso gramatical incorrecto del doble complemento indirecto en Baroja: un acercamiento al enrevesado dativo del latín clásico.** *Un hombre de acción.* 18/11/2001
· **La buena fama de Don Pío.** *Paradox.* 10/06/2002

Re: La buena fama de Don Pío. *Fortunata sin Jacinta.* 12/10/2002

> Don Pío no fue más que un hombre de mal carácter (aunque él se empeñase en aparentar lo contrario), aparte de misógino, andrógino, solitario y huraño, que ganó su fama gracias a los ambientes en los que se desenvolvía.
>
> ¿Por qué tiene esa fama? ¿Por su prosa sencilla, precisa y llena de naturalidad? No nos engañemos, su estilo correspondía al que hubiera empleado cualquier vasco al hablar: frases cortas. Pero el paso de poco tiempo tiñe de oro lo que no fue nada del otro mundo. Solo el paso de mucho, mucho tiempo, revela cuáles eran verdaderamente buenos y cuáles malos.
>
> No entiendo a qué se debe la buena fama del autor. Si alguien me puede decir se lo agradezco.

Responder [<<Anterior] [Siguiente>>]

***

-----Mensaje original-----
De: Basileus
Enviado el: miércoles, 04 de septiembre de 2002 9:18
Para: Amelie; Lisensiado Garsía; Bichos de Goma; El Lute de Majadahonda; La

Gioconda posmoderna; Labordator
Asunto: RE: RE: RE: el aperitivo es Se nos acabó el ketchup

Estoy harto de:

- Las despedidas de solteros conjuntas (¡glub! si lo mismo tengo pasar por ella).
- Que los dirigentes del PP sean siempre jóvenes y que los del resto de coaliciones no (es que lo de las Juventudes Sociatas no pega).
- Que los ministros acudan a las discotecas a impartir justicia (a mamporros).
- Que se redacte eso de la madrileña calle de... (Como si otras calles fueran menos madrileñas. Además, se podría haber añadido "del sevillano Velázquez", porque si no induces a error y la gente piensa que el de Las Meninas es más madridista que Ronaldo).
- Los atuendos informales sin corbata.
- Lo mega-super-califrístico-cool-chachi que son todas las pre-bodas del año, o sea.
- Los enlaces feos… Sólo confío en que los muñegotes de la tarta no fueran una réplica exacta de los contrayentes.

***

Aclaraciones al socio o socia de contertulios.net desde un pointofviu laico y ateo:

· Un funcionario de una embajada extranjera lleva a sus hijos a colegios destinados a extranjeros y a los hijos de la clase dirigente nacional.
· Arabia no es un país democrático y Pakistán es un país "democrático"; establecer paralelismos de esas características nos situaría en un nivel más que bajo en cuanto a cultura democrática, de la que nosotros, lamentablemente, aún no podemos presumir del todo.
· La exigencia de las asociaciones religiosas musulmanas viene dada por un hecho: en los colegios públicos españoles se imparte religión católica; ergo, ¿por qué no impartir clases de otras religiones si hay población que tiene otras creeencias? Además, quienes reclaman con más fuerza este derecho son musulmanes españoles.
· España es un Estado aconfesional, pese a lo cual la mayor parte de los colegios religiosos son concertados, esto es, están subvencionados por el Estado con dinero de todos los contribuyentes, incluidos los no creyentes y los no religiosos.
· Que un bocadillo de jamón o chorizo es nutritivo, que se

lo pregunten a Bichos de Goma. Y como él, otros tantos. Pero, ¿por qué creernos el ombligo del mundo? ¿Dónde queda esa modestia, aunque fuera falsa?

· En el mundo musulmán, rico y variado (no creo que un indonesio tenga mucho que ver con un mauritano), el maltrato a las mujeres no se realiza por precepto y por sistema; el machismo es, por desgracia, universal. Que legalmente una mujer esté más o menos protegida remite al punto uno de mi discurso-denunciahastalosgüevos.

Por último, recomendaría (incluso a mí mismo) una lectura o relectura de los textos de Kant (y similares) relacionados con estos temas.

Y ¡qué le vamos a hacer si hasta a las niñas musulmanas españolas les gustan las canciones de Bustamante!

***

-----Mensaje original-----
De: Ben-Hur el remero
Enviado el: jueves, 21 de noviembre de 2002 17:48
Para: Maikel Landon; O Rei; El señor de los canutillos
Asunto: RE: RE: La versión oficial de "Don Manuel" ante el desastre

sí, porque a la trinidad santísima esta -que intuyo no es la Trini que va a conseguir unos millares de votos húmedos y hace que viaja en metro- se la repampinfla lo del fuel oil, como a la comunidad internacional

***

-----Mensaje original-----
De: Lisensiado Garsía
Enviado el: miércoles, 04 de septiembre de 2002 9:16
Para: Amelie; Labordator; Bichos de Goma; El Lute de Majadahonda; La Gioconda posmoderna; Basileus
Asunto: RE: el aperitivo es Se nos acabó el ketchup
yo creo que el lince del yernísimo, en vista de que el Príncipe de Beckelar va

camino de pedir la soltería vitalicia, solo quería demostrar que la diferencia de edad en estas lides de “alcobas estatales” no es insalvable…

***

-----Mensaje original-----
De: Maikel Landon
Enviado el: jueves, 21 de noviembre de 2002 17:50
Para: Ben-Hur el remero; El señor de los canutillos; O Rei
Asunto: RE: RE: RE: La versión oficial de “Don Manuel” ante el desastre

eres un auténtico ganchillero del idioma: tricotas las frases con puntos cogidos de aquí y de allá, rayando en el humor del absurdo, a medio camino entre Mihura y Bigote Arrocet...

sin acritud, eh?

***

-----Mensaje original-----
De: Ben-Hur el remero
Enviado el: jueves, 21 de noviembre de 2002 17:58
Para: El señor de los canutillos; Maikel Landon; O Rei
Asunto: RE: RE: RE: La versión oficial de “Don Manuel” ante el desastre

Sí, si empleamos la segunda acepción de ente en los diccionarios, sinónimo de colectividad inmaterial. Además, Fraga, yendo al tiro al pichón, ha emulado a su homónimo Putin, que prosiguió sus vacaciones mientras agonizaba la tripulación del Kursk en las gélidas aguas del mar de Barents.
Lo que Putin no sabía es que después se le caería encima la torre de telecomunicaciones Ostankino y los chechenos secuestrarían el teatro real moscovita. Esperemos que en el país de los Fraguel esto no ocurra.

Comentario de autor

Autor/a: Baroja, Pío (1872-1956)

Listado completo

· Baroja y el historicismo. *Paradox.* 10/06/2001
· RE: Baroja y el historicismo. *AVE por Móstoles.* 24/07/2001
· El uso gramatical incorrecto del doble complemento indirecto en Baroja: un acercamiento al enrevesado dativo del latín clásico. *Un hombre de acción.* 18/11/2001
· La buena fama de Don Pío. *Paradox.* 10/06/2002
· RE: La buena fama de Don Pío. *Fortunata sin Jacinta.* 12/10/2002

Respuesta para Fortunata sin Jacinta. *Paradox.* 16/10/2002

Saludos, galdosiana:

Al leer tu participación casi me da un pasmo, no ya por el anatema final contra Baroja, sino por las ideas que has vertido sobre su arcaica técnica prosaica, su avieso carácter y su presunta determinación vascuence a la hora de empuñar la pluma.

Reducir el legado barojiano a un conjunto de frases cortas es, cuando menos, parcial y sesgado, sino del todo disparatado. Jamás se me había ocurrido enfrentar a escritores por la longitud de sus oraciones: los frasicortos frente a los cultivadores de la generosidad subordinativa, ¡genial!

Y lo del mal carácter de Baroja, aun siendo algo opinable, ¿a qué se debía, a sus insinuados devaneos con los círculos anarquistas, a ser ínclito cliente de alguno de los burdeles citados en San Camilo 1936 o a armar bulla en las tabernas donde ahogaba su mal humor? Don Camilo, el de las gachas y el Premio Nobel, gastaba un carácter de mucho cuidado y no por ello uno deja de leer sus obras. La viuda de Blas de Otero, en una clase de la universidad, esgrimía otros motivos por los cuales no leía al de Iria Flavia: decía que no podía con sus libros porque "olían mal" y eran repulsivos. ¿Eso es una descalificación o el mejor de los elogios?

Pensar que la característica lingüística más destacable de los nacidos en el País Vasco (¿al hablar en castellano, entiendo?) es hacer construcciones sintácticas sencillas, prueba que no se ha permanecido allí más de un cuarto de hora. Es una idea tan peregrina que solo leerla causa espanto.

Por último, dejo de lado la -sumamente curiosa- teoría del oro y la bisutería que ensayas en relación con el paso del tiempo y los pedestales literarios.

Paradox

Responder [<<Anterior] [Siguiente>>]

***

-----Mensaje original-----
De: Maikel Landon
Enviado el: jueves, 21 de noviembre de 2002 18:01
Para: El señor de los canutillos; Ben-Hur el remero; O Rei
Asunto: RE: RE: RE: RE: La versión oficial de "Don Manuel" ante el desastre

Hombre, lo del secuestro es improbable… Aquí no se llena un teatro ni a la de tres. O prohiben el fútbol, o sabotean el estreno de Harry el Sucio y la piedra fiosofal, o los autores dejan de hacer monólogos metafísicos, o regalan entradas cada vez que cambies de móvil, o no hay nada que hacer.

***

De: El señor de los canutillos
Enviado el: jueves, 21 de noviembre de 2002 18:12
Para: Ben-Hur el remero; Maikel Landon; O Rei
Asunto: ¡Tronco va! El primero del Prestige

***

Reflexión histórico-estadística: ¿Cuántos inmigrantes hay en España respecto a otros países de la Unión Europea? ¿Quién no tuvo un familiar que emigró a Suiza, Alemania o Francia o hizo las Américas en busca de fortuna en los años del desarrollismo? ¿No fuimos -hace ya unos siglos, antes del calentamiento del planeta, desde luego- un territorio característico por albergar un crisol de culturas? ¿Adónde irá nuestro índice de natalidad si la inmigración no aumenta las tasas de crecimiento natural? ¿Somos menos españoles quienes no juramos la rojigualda? La bandera de la tolerancia se enarbola desde el respeto a las culturas diferentes, no desde la exclusión.

***

-----Mensaje original-----
De: Ben-Hur el remero
Enviado el: jueves, 21 de noviembre de 2002 17:51
Para: El señor de los canutillos; Maikel Landon; O Rei
Asunto: RE: RE: RE: RE: La versión oficial de "Don Manuel" ante el desastre

¡Que no me admire! (Vox in off de Fernando Fernán Gómez)

***

-----Mensaje original-----
De: Bichos de Goma
Enviado el: miércoles, 04 de septiembre de 2002 9:26
Para: Amelie; Labordator; Lisensiado Garsía; El Lute de Majadahonda; La Gioconda posmoderna; Basileus
Asunto: RE: RE: RE: RE: el aperitivo es Se nos acabó el ketchup
Yo he venido a este programa a hablar de mi libro, y si nadie habla de mi libro, me voy.

Cabreado y estresado posvacacional Umbral de las Editoriales

***

-----Mensaje original-----
De: O Rei
Enviado el: jueves, 21 de noviembre de 2002 18:15
Para: El señor de los canutillos; Ben-Hur el remero; Maikel Landon
Asunto: RE: ¡Tronco va! El primero del Prestige

Pues sí, lamentablemente en Galicia tenemos la costa asfaltada como si fuese una carretera y ya se ha solidificado. ¡Y no se va a pedir la declaración de zona catastrófica porque según el ejecutivo NO HA HABIDO MAREA NEGRA! Mientras, la prensa londinense habla de LA MAYOR CATÁSTROFE ECOLÓGICA QUE HA SUFRIDO EUROPA.

***

Comentario de autor

Autor/a: Baroja, Pío (1872-1956)

Listado completo

· **Baroja y el historicismo**. ***Paradox.*** 10/06/2001
· **RE: Baroja y el historicismo.** ***AVE por Móstoles.*** 24/07/2001
· **El uso gramatical incorrecto del doble complemento indirecto en Baroja: un acercamiento al enrevesado dativo del latín clásico.** Un hombre de acción. 18/11/2001
· **La buena fama de Don Pío.** ***Paradox.*** 10/06/2002
· **RE: La buena fama de Don Pío**. ***Fortunata sin Jacinta.*** 12/10/2002
· **Respuesta para Fortunata sin Jacinta.** ***Paradox.*** 16/10/2002

RE: RE: La buena fama de Don Pío. ***Un hombre de acción.*** 02/11/2002

Prueba a pensar que, a pesar de tener un espíritu pesimista, sus narraciones son ágiles y trazan descripciones agudas, desprendiendo un romanticismo decimonónico mitigado por la melancolía y una visión realista no exenta de ironía amarga y angustia metafísica.

Uno de tantos hombres de acción

Responder [<<Anterior] [Siguiente>>]

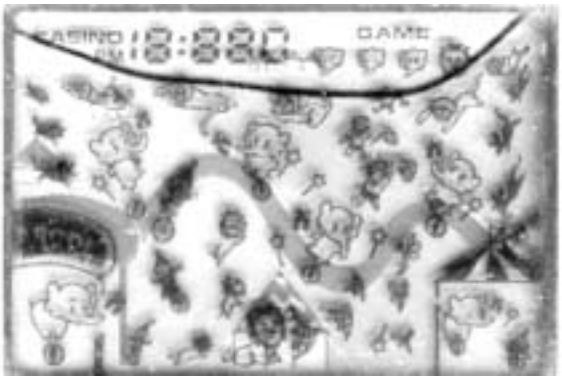
***

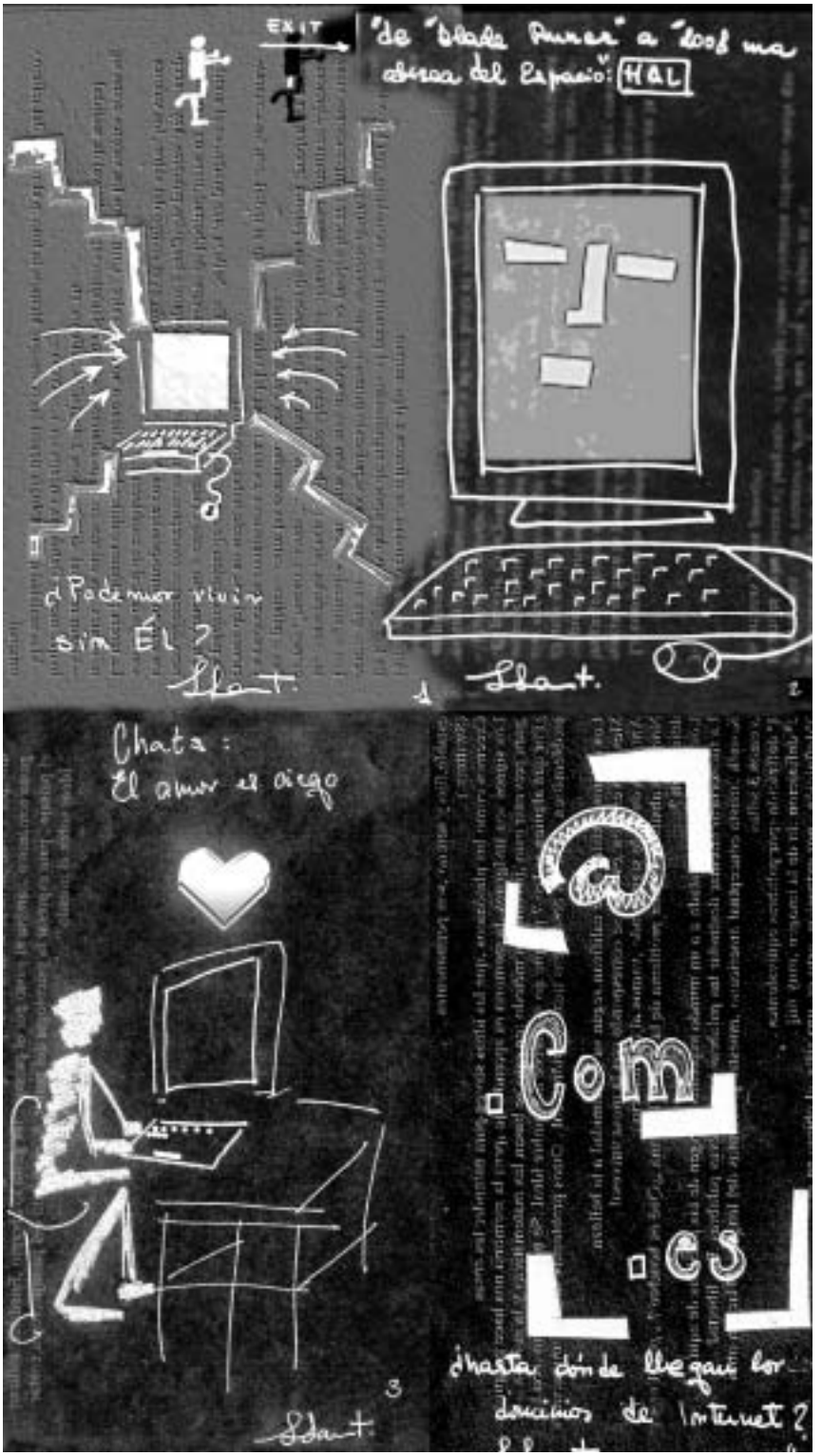
-----Mensaje original-----
De: Ben-Hur el remero
Enviado el: jueves, 21 de noviembre de 2002 18:18
Para: O Rei; El señor de los canutillos; Maikel Landon
Asunto: RE: RE: ¡Tronco va! El primero del Prestige

Como diría Woody Allen, ¿y para qué están los récords, sino para ser superados?
Tomárselo a chufla no va a aumentar ni disminuir la dimensión de tamaña barrabasada.

***

-----Mensaje original-----
De: Amelie
Enviado el: miércoles, 04 de septiembre de 2002 9:59
Para: Lisensiado Garsía; Bichos de Goma; El Lute de Majadahonda; Basileus; Labordator
Asunto: ¿alguien quiere un coffee?




EXIT
"de "Black Power" a "Look ma
obra del Espacio: HAL
¿Podemos vivir
sin Él?
Chat.
1
Chat.
2
Chata:
El amor es ciego
3
Chat.
.com
.es
¿hasta dónde llegará los
dominios de Internet?

Ética, estética y ciberarte

Ilia Galán

A menudo fallan las investigaciones en sus objetivos no tanto por error sino porque el enfoque de fondo se halla viciado o pervertido. Así sucede con los intentos de relación (no otra cosa que establecer apropiados nexos es el conocer) que se establecen entre las nociones éticas de siempre y de estética o filosofía del arte con las nuevas tecnologías que están desembocando en los fenómenos del ciberarte. Ética de siempre y tal vez, en el fondo, también estética -aunque no tanto filosofía del arte, que tanto ha cambiado- en cuanto el ser humano es el mismo, en el fondo, pese a las culturas en las que brota o que le hacen desaparecer a lo largo de la historia. Fenómenos pues casi no hay cosa, objeto, ya que éste se reduce casi al aparecer, mediante estímulos eléctricos, en una pantalla o en un altavoz, a su vez reemplazables por otros modos de aparecer; secuencias combinatorias de lógica binaria son lo que constituyen lo manifestado sonora o visualmente, y probablemente, con el tiempo, también de modo táctil, en tres dimensiones, o por olores y sabores.

Sin embargo, parece conveniente, antes de entrar a la enmarañada selva de los conceptos, dejar un poco a un lado los residuos de la mentalidad cartesiana. En el siglo XXI resulta difícil mantener que sólo conocemos mediante conceptos y que sólo son válidos como información científica aquellos que despliegan resultados claros y distintos, nítidos, pues éstos, en el fondo, casi son imposibles o incomunicables, incluso en matemáticas, si se acude a los argumentos. El conocimiento matemático y la mecánica racional parecen válidos de un modo sólo parcial, pero no pueden pretenderse como exclusivo juez de aquello que se comprende por el hombre en su totalidad, también como sentimientos, sensibilidad o intuición, incluido lo mucho de irracional que somos y tenemos y mediante lo cual conocemos un mundo también en buena parte irracional. De ahí que no sea posible establecer límites exactos o fronteras impermeables entre ética y estética, y menos entre ciberarte y otras artes como la fotografía, la televisión o la música, por ejemplo. Más bien hay que contar con la presencia de una

realidad que nos alcanza a menudo más como caos que como orden, como indiferenciado o confuso, mezclado y complejo por muy sencillo y simple que lo pudiéramos creer. Tal vez la ansiada esencia de Platón o Aristóteles no es sino confusión y nube, y por tanto, en cierto modo, caos.

No obstante, en ocasiones, buscando el fondo, los principios primeros o la unidad ansiada que parece subyacer a todo lo que somos (en cuanto yo) y que nos rodea, sugiere que lo uno es más que la diferencia, que congrega en torno a sí la variedad, y en esto no hay gran distancia respecto a otros problemas del arte, con otros medios técnicos. Se presume que a una nueva tecnología debiera corresponder otra ética y otra estética que las vigentes hasta ese momento, como si todo no fuera sino una manifestación o emanación del mismo magma que, diseminado, estalla a partir del único centro ardiente e incomprensible de una tierra que emerge en la forma informe del volcán en erupción. Sin embargo, en el fondo, todo parece unido, relacionado con el mismo nexo global en un horizonte final que haría de contexto para la pluralidad desordenada de indefinidos e indefinibles textos.

Para una interpretación del arte y la experiencia estética como una tarea que hace más hondos y profundos en su mirar y hasta en su querer a los seres humanos, también como algo que les perfecciona, o no como un algo, sino como su mismo perfeccionarse, crecer, conocer y conocerse, quererse y comprender a través de obras exteriores que hacen vibrar en armonía o disonancia el interior expandiéndolo suavemente (por la belleza) o de un modo vehemente (por la sublimidad) o de ambos y otras maneras a la vez. Tal es la orientación de quizá la mayoría de los grandes artistas que por el mundo derramaron sus huellas, tal es el planteamiento en el que Goethe, en línea con las Cartas para la educación estética del hombre de Schiller, desarrolla; pues no se trata tanto de una ética normativa o externa con clasificaciones propias de entomólogos, sino de una actitud de fondo que engloba cualquier tipo de acción, de una ética estética:

"Yo no me opongo -dijo Goethe- a que un poeta dramático se proponga ejercer un efecto moral; pero ese objetivo moral de poco puede servirle para hacer desfilar en forma clara y eficaz el argumento de su obra ante los espectadores. Lo que para ello necesita es un gran don expositivo y un gran conocimiento de la escena, que le digan lo que debe hacer. Si el argumento lleva en sí un efecto moral, no dejará éste de salir a la superficie, aunque el poeta sólo se haya preocupado de desarrollar aquél con eficacia y arte. Y, además, un poeta de alma grande, como Sófocles, siempre producirá un efecto moral, haga lo que haga."[1]

El arte tiene su interno desarrollo de acciones o modos y no son normalizables con métodos fijos, como bien descubrieron los que se aprovecharon de la teoría del genio de Kant, pues no se siguen normas sino que se crean y se ponen a disposición de los demás, para que las sigan o las modifiquen e incluso luchen contra ellas. El desplazamiento de la idea de genio a cualquier artista que se creyó tal fue rápido a partir del romanticismo. El efecto moral no lo produce tanto la propaganda, moralina o ideas que buscan exponerse sino la acción de la obra en sí misma, con o sin trama o arquitectura, y el modo de exponerla, de ofrecerla, modo que ya está presente al concebirla, según un tipo u otro de mirar la fantasía y la realidad que de ésta emana y al contrario. No es pues una moral externa basada en preceptos, sino algo que emana de la misma obra, que, aunque objeto, es también la expresión y el ser interior de alguien, el ser de un sujeto, como objeto y sujeto es también nuestra piel o nuestro cuerpo. Por eso la clave está en ser un alma grande, como Sófocles, y entonces da igual lo que se haga pues el tono, la dirección y proyección de lo que se dice, sus resonancias, el contexto necesario para interpretarlo viene a ser lo sublime y por tanto lo increíble, un contexto sin límite que no cabe en una simple estantería mental donde se pretende organizar lo conocido, como si lo humano fuese susceptible de un esquema fácil.

A partir de aquí se puede ver mejor que las nuevas cuestiones quizá no requieran con tanta urgencia nuevos esquemas, pues los esquemas no sirven para aprehender el fondo. Así, los problemas que internet suscita en torno a los derechos de autor no difieren esencialmente mucho de los que han provocado hasta el presente la distribución masiva de prensa o de libros, como, en el fondo, tampoco fue tan grandioso el paso del pergamino a la imprenta, salvo en la cantidad y las posibilidades remunerativas que con el tiempo se fueron pactando. Los posibles plagios o impresiones no acreditadas de un escrito, música, video o cualquier arte que pueda filtrarse por la red no distan tanto de los que en otras épocas se hicieron. Aunque ahora las facilidades son otras y el material susceptible de asaltos a una creación es inmenso, como también empiezan a serlo las posibilidades de comprobar un plagio por los textos que ya están en la red. La acaparación de medios de difusión (en información o distribución de arte: medios de comunicación de masas y galerías varias) por parte de unas pocas empresas, al igual que con las editoriales en papel o las grandes galerías de arte, no difiere tanto del imperio que en el pasado ejercieron sobre la impresión y divulgación no pocos reyes autoritarios o los tiranos. Por otra parte, aunque la gran difusión esté controlada, filtrada y escogida por unos pocos grandes buscadores, también se han creado

nuevas y múltiples vías de publicación digital con páginas web hechas a medida para el que las desea y foros de encuentro entre los diversos grupos.

Quizá el problema típico de las opciones multimedia, no muy distinto del que tuvieron en los inicios del uso del óleo, de la fotografía o del cine, sea la fascinación por los medios técnicos y la natural tendencia a la experimentación de vías o modos de expresión novedosos, tal y como se desarrollaron, por ejemplo, sin las posibilidades digitales, con las vanguardias del comienzo del siglo XX y dieron, aprovechando los nuevos materiales e instrumentos, variados modos de expresión: la electroacústica, etc.

Los multimedia van probando así recursos, hasta que se vayan consolidando obras que tengan un fuerte sentido para el público y una lograda adecuación entre forma y contenido, pues esto sí que ha cambiado respecto a otras épocas, por mucho que en el fondo sea lo mismo: arte. Aquí sí hay muchos técnicos que, investigando, se han creído grandes artistas gracias a la carrera en pos de novedades técnicas, como si esto fuera la clave fundamental de una obra y de su creador, como si no fuesen superadas técnicamente por los siguientes hallazgos -de no tener una consistencia propia, un sentido más allá del innovador, queda relegada al pasado en cuanto llega una ulterior novedad, una nueva noticia técnica- y en ello pueden algunos denunciar una falta de sinceridad artística pues lo que se perseguiría sería, ante todo, el éxito, estar a la última, y no tanto buscar obras conseguidas plenas, interesantes en sí mismas.

Todo esto hace que vayan surgiendo muchos nombres que pasan en cuanto son superados por otros que les suplantan con novedades más recientes y así sucesivamente. Por otra parte, la interactividad ha permitido más posibilidades creativas con obras ramificadas en múltiples opciones y programas aleatorios, donde la misma combinación matemática es un posible recurso, de modo similar a como en un jardín las plantas y animales colaboran con su espontaneidad en la obra humana; si bien aquí también importa no tanto el cómo sino el qué se halla con esos medios, su sentido; formas sin contenidos a poco conducen. Así sucede pues con la literatura, libros, que se hacen entre varios, los lugares de intertextualidad, el hipertexto, etc.

Que el mundo digital, por la igualación de la copia, permita el anonimato, no es nuevo en el arte, pues eso ha sucedido con innumerables construcciones (egipcias, románicas, góticas...), esculturas o pinturas y hasta en obras literarias; que permita a muchos actores trabajar, en apariencia, de un modo indiferenciado, tampoco, como se ve en la arquitectura y en no pocos talleres de pintura donde uno imprimiría la marca del personaje principal:

taller de Rubens, de Rafael, etc. Que la copia no deje huellas es en el fondo comparable a no pocas copias legadas por la antigüedad en pintura o escultura cuyas diferencias a menudo no son apreciables por el ojo humano y que a veces cuelgan en no pocos museos como originales, en no pocas ocasiones sólo descubiertas por modernos métodos de análisis químico, rayos X y otros combinados científicos sin los que hasta ahora los mismos expertos quedarían confundidos. Así que el problema de la autoría es el mismo en internet, aunque ya no haya distinción material apreciable entre obra digital copiada y la copia, gracias a la misma índole del proceso de digitalización. Con estos medios, y con internet, se hace más difícil hallar la autoría perdida, si no fue convenientemente registrada con fecha y nombre en algún lugar público y ampliamente conocido, pero no por ello ha sido transmutada de un modo radical. Así pues, la vanguardia estética del siglo XXI no parece poder mantenerse sólo a costa de novedad y usos puramente tecnológicos, pues tales son siempre superados por la nueva admiración que reclaman los posteriores.

Otro tipo de problemas que a menudo van ligados a ciertas manifestaciones artísticas no tienen algo específico que no se dé en otros ámbitos. Tal ocurre con la pornografía y ciertas expresiones artísticas que, normalmente, no dejan de ser superficiales y, en ocasiones, pretenden el escándalo como medio para acceder así a cierta fama, aunque ésta sea en parte negativa.

De similar modo sucede con las representaciones realizadas a partir de atrocidades reales (grabaciones de la tortura o muerte de un ser humano que se emiten por internet, e incluso producciones similares realizadas con la finalidad de ser emitidas). Como en el caos de la pornografía, este acto sádico e inhumano, evidentemente inmoral, de la realización del vídeo y su posterior emisión poco tiene que ver con el arte, y si alguno lo pretende no difiere mucho de la estética que Tamerlán exigía al construir pirámides con las cabezas cortadas de sus enemigos. Ejemplos de esta índole, por desgracia, hay muchos en el mundo, en el pasado y en el presente, y, aunque pueda ser bello el arte de la guerra en algunos aspectos -bombas que estallan con gran colorido, uniformes que se manchan de sangre, etc.-, no deja de ser superficial confundir esa estetización del horror con lo que una gran obra de arte puede llegar a significar, lo mismo que resulta torpe y superficial considerar a una persona y estimarla sólo por su dimensión sexual, dejando el resto; como quien ante un gran tesoro que se le ofrece decidiera llevarse sólo una pequeña moneda de las que hay -sería considerado, cuando menos, como tonto- y dejar que el resto se hundiera en el mar sin necesidad, así sucede con la experiencia estética y con ciertas obras de arte que buscan protagonismo sólo en dimensiones superficiales o ridículas

del mundo. El problema no está tanto en el tema, pues cualquier tema puede ser objeto de arte, lo mismo que cualquier objeto puede ser contemplado estéticamente, sino del enfoque, pues un gran poeta puede hacer metafísica o pura sugerencia simbólica con un vaso de agua mientras que otros pueden tratarlo de manera insignificante y por tanto prescindible, y así con la muerte, el sexo o el amor. En este sentido, la moralidad y la calidad estética del ciberarte no difiere en nada de las restantes creaciones humanas. Sus diferencias específicas -difusión, digitalización- crean más facilidades, como cuando se manipula una fotografía de alguien con un programa con ánimo irónico o crítico, o cuando en una supuesta obra artística se mezcla un desnudo o una postura indecente para muchos con el rostro de alguien conocido. Ya ocurría de modo similar con la caricatura y, aunque en menor medida, con la pintura.

En el caso de obras evidentemente inmorales o que atentan contra la ética la cuestión estriba en si todo debe ser permitido bajo el encubrimiento de la libertad artística, pues volveríamos a las comedias atelanas y al circo romano -muy esteticista a menudo-, o bien hay asuntos más importantes que este tipo de manifestación, en cuanto arte superficial, basado en una conmoción provocada por un hecho atroz o escandaloso y que tiende a impedir, por ejemplo, la convivencia y la paz (arte pronazi, racista, machista, etc.), pues impedirían el arte más preciado del saber vivir en sociedad -en el caso de que todo sea arte-. En ese caso del crimen estetizado, el vivir es superior arte al de ciertos objetos, pues el vivir es un sujeto capaz de crear infinidad de objetos y de contemplar estéticamente muchos otros, es un foco de belleza y sublimidad, mientras que el objeto artístico apenas es nada, irrelevante, sin un sujeto que lo haga o que lo contemple y ame. También el cuerpo en su desarrollo puede interpretarse como viva escultura, y en su moverse: teatro y representación; y en sus historias personales: narrativa, poesía, pintura en sus colores, música en sus voces y sonidos, contemplándolo, como decían los antiguos, como la obra de arte suprema, creada por Dios, o bien como sustancia en sí absoluta de algún modo, cual autoconstrucción del yo desde los materiales heredados, como existencia en libre desplegarse, al estilo de lo que decía Sartre.

Un arte superficial pierde en la competición con los otros objetos, pues todo, de alguna manera, puede ser visto como bello, y por lo tanto resulta prescindible, a no ser que su belleza se acerque por su relevancia a las sensaciones propias de la sublimidad. De hecho, uno de los problemas más graves de las artes plásticas del siglo XX es, en no pocos casos, la superficialidad; tendencia que se ha desplegado en las nacientes modalidades en las que se aplican las nuevas

tecnologías a lo plástico, lo visual, lo sonoro y hasta lo literario. Esa superficialidad, unida a estéticas no tradicionales y sin técnicas de fácil comprensión por el gran público hacen peligrar la permanencia de tales obras en el tiempo, ya que dependen muchas veces, para su comprensión, de coyunturas o contextos que desaparecen luego sin dejar apenas rastro.

Si el arte se queda en lo externo (y por tanto el ciberarte), al igual que si intentamos definir a un ser humano sólo por su piel, resulta inviable y prescindible, lujo arbitrario que a menudo queda en ridículo.

No viene mal recordar los planteamientos de F. Schiller respecto a la educación estética del hombre y el valor del arte. Algo que aun siendo en apariencia superficial, puede desvelar lo más profundo, desde la misma forma o superficie, desde la pantalla del ordenador o las páginas planas de un libro. También la belleza clásica puede ser entendida como sublimidad, en el fondo. Si el arte no ayuda a ser mejores -diría Sócrates- nos hallamos ante malas artes. Cualquier obra importante, bien realizada, bella o sublime, perfecciona o hace ahondar en lo humano, realiza nuestras potencias.

Puede parecer que hablar así de la ética y el ciberarte de un modo aparentemente generalista no es concretar, pero si se dieran normas concretas no se haría más que ir a una aparente resolución, a una superficie que se volvería muchas veces contradictoria y confusa, por ser inadecuada. Y es que no vio mal Kant, por medio del imperativo categórico, que la clave de la ética está en el sujeto; hoy podemos avanzar un poco más; está en la actitud, la disposición, el modo de la voluntad que se enfrenta al exterior desde el interior, y eso no es sólo ético sino propio de una estética, como intuyó, sin saberlo, Spinoza, al describir al sabio como aquél que mira todo -y hace, podríamos añadir- sub specie aeternitatis; desde la totalidad o la infinitud. Pretender otras catalogaciones y hacer listas de infracciones morales o ejemplos de “pecados” puede ser más adecuado para un puritano pero también puede indicar que no se comprende la hondura del acto ético ni la experiencia estética.

Notas a Pie

1 Ver José Antonio Marina. Elogio y refutación del ingenio.

2 Leer a Bourdieu y sus trabajos recientes sobre la televisión.

3 Nietzsche. El anticristo.

4 Mikhaïl Bakhtine. L'œuvre de François Rabelais et la culture populaire du Moyen Age et sous la renaissance.

5 Nietzsche. El ocaso de los ídolos.

«Eritis sicut dii»

Una gran editorial española publica la "correspondencia completa" actualizada y corregida de Kafka. Los comentarios y críticas de los especialistas son controvertidos pero todos están de acuerdo en reconocer la importancia del escritor: "aquel desconocido", "una obra misteriosa y visionaria"... Para ilustrar los textos; aquellas fotos de juventud -las de siempre- con esas orejotas, esos ojos febriles y enfermizos, esa cara tímida y pálida, ese cuerpo raquítico enfundado en un traje de anodino funcionario. Los periodistas hablan de Franz como si lo entendiesen. ¡El sufrimiento del genio!: saben muy bien lo que es; han leído su diario y las cartas a su prometida: "profundo sentimiento de desesperación", "derrumbamiento, imposibilidad de soportar más la vida", odio al padre, conflictos religiosos, fealdad física, etc. Una resistencia heroica a los instintos de muerte, nos comentan. ¡Épica soledad del artista...! Sin omitir la incomprensión absoluta de sus coetáneos, etc.

Todo aquello está tan bien escrito que envidiamos tamaño destino. Nos moriríamos por parecernos un poco a ese "pequeño judío", por tener ese careto de moribundo y pudrirnos toda la vida en una oficina húmeda, pedir a un amigo traidor que queme nuestra obra después de muerto y no vender jamás un solo ejemplar de ningún libro. ¡Vaya! Este hombre tuvo una vida muy interesante...

La prensa y los medios de comunicación se llenan de semejantes letanías, celebrando la profundidad de nuestros "padres", de nuestros "grandes hombres" y, a la postre, de todo lo que engendró la brillantez y la inteligencia a lo largo de nuestra historia. La buena voluntad y los buenos sentimientos son el atributo de las capas epidérmicas de la cultura. Una cultura inofensiva y tan inepta que no valdría la pena ser criticada si no fuera por su proximidad a nosotros y por su omnipresencia en nuestras vidas de todos los días. Es, para el ciudadano medio, la fuente principal de su nivel de información, el filón de donde saca los elementos que le permiten ubicarse en un mundo globalizado de infinitas dimensiones. El resto del "saber"; llamémoslo "lo serio", no puede interesarle porque no es más que un rumor; no existe realmente en su entorno de amistades,

oficinas y diversiones. La posibilidad de su existencia no es más que una mera cuestión de tiempo y dinero.

Respecto a semejante constatación, los comentarios, los análisis, las opiniones observadas en conjunto, a nivel nacional o continental, forman nada más y nada menos que la sustancia crítica de una sociedad, de un modelo, que no dispone del tiempo ni del dinero suficiente para dedicarse al Saber y que no tiene más remedio que confiar en los que recolectan para él la información. Esta gran empresa de falsificación perpetúa una ridícula interpretación del mundo que, sin embargo, nos parece pertinente y nos basta para vivir una vida cotidiana desprovista por completo del más mínimo afán de introspección. Por no haber otro remedio, nos hemos vuelto perezosos, dejando a nuestro piloto automático la tarea de guiarnos de un día a otro, de una opinión a otra, sin que se inmiscuya jamás ninguna duda, aceptando sin pestañear los comportamientos más extraños y los pensamientos más absurdos. Buena parte de estos tópicos han prosperado y han contribuido a incrementar las fuentes de confusión en la juventud y en las vanguardias artísticas: una de ellas es el canto post romántico celebrando la locura en el artista y en el genio: es decir la locura como parámetro indispensable a la creación[1].

Nietzsche fue el primero en recalcar que este malentendido era obra de espíritus mediocres y anodinos; una de las mil caras del resentimiento moderno.

En el perezoso, los conflictos de una conciencia llena de culpabilidad provocan pequeñas "regresiones" infantiles cargadas de susceptibilidad y de rencor. El rencor genera un deseo de venganza y éste, precisamente, es mucho más patente en los que ven en el "espíritu superior" una amenaza.

Las glosas de nuestro periodista sobre Kafka no son más que actos simbólicos de destrucción perpetrados de forma inconsciente por la casi totalidad de los componentes del llamado campo periodístico[2]. Debido a su influencia sobre la opinión pública, los medios de comunicación conocen de forma casi instintiva la naturaleza profunda del resentimiento de la sociedad y, gracias a su total sujeción a las reglas del capitalismo neoliberal, contribuyen a perpetrarlo, inmolando su independencia y su honestidad a la sacrosanta Ganancia.

Este resentimiento, esta voluntad sistemática de ensuciar y de envilecer lo puro, "lo grande", toma cuerpo en una escritura automática que revela un entusiasmo perverso por el mártir y los

1 Ver José Antonio Marina. *Elogio y refutación del ingenio.*

2 Leer a Bourdieu y sus trabajos recientes sobre la televisión.

instrumentos de tortura. Pero aquí, el dolor y el suplicio de Franz Kafka, de Sade, de Verlaine, de Cervantes o de cualquier otro, se transpone en un plano ideal mucho más sencillo de entender y de consumir para el vulgus pecus porque no admite ambivalencia, ni contradicción alguna; no reconoce el dolor como consecuencia directa del sufrimiento. El suplicio se transforma, pues, en algo bueno y envidiable, estéticamente indispensable para alcanzar la Gloria, el reconocimiento de todos. En estas condiciones, el artista, el pensador, el gran hombre y sus obras pasan rápidamente a un segundo plano. ¿Quién no recuerda las reflexiones que suscitaron en Francia, por no hablar del resto de Europa, la muerte de Cioran? A ejemplo de Roland Barthes, podríamos decir que en el hombre saciado, en el perezoso, la ilusión de la realidad es preferible a la realidad misma que le aparece molesta y fea. Y todos lo sabemos ; la fealdad nunca es sencilla.

Esta negación pura y simple de la realidad perpetúa una imagen idílica del "maldito", del "anticonformista"; una imagen muy superficial, "desactivada" por completo, inofensiva, que pone en un mismo plano lo Trágico y la gratuidad, y encierra el hombre en un mundo caricaturesco y grotesco.

Ante el espectáculo del mundo, el perezoso se regocija en un "voyeurismo" que, al igual que todas las inclinaciones, no tiene malicia. Pero su deseo de encontrar un nuevo "objetivo vital", una nueva conciencia, no puede llevarle más, en estas condiciones, que a un rotundo fracaso; su falta de coraje es ya demasiado grande. Lo que le separa de los que un día se "han atrevido" es incalculable. En lo sucesivo, nos es casi imposible apreciar y juzgar hombres que "encuentran su felicidad donde otros encontrarían la perdición"[3]. La gloria, la inmortalidad de nuestros grandes hombres conocen períodos fastos, sin lugar a duda, pero la honda soledad que caracterizó sus existencias en vida se ve perpetrada en la memoria de los hombres.

El hombre moderno ha entendido a grandes rasgos el pensamiento de Kafka, por ejemplo, pero fue sin haberlo analizado racionalmente. La verdad es que la propia Historia se encargó de restregarle el hocico dentro con una violencia inaudita. Una tal pereza secular tiene estos inconvenientes.

A menudo no se adula en el gran hombre sino al profeta. Semejante admiración se hace siempre, claro está, a posteriori. Es, llamémoslo así, el último acto de esta farsa mediática. El profeta o el visionario entran en un "concepto trastero" donde van a parar todo tipo de superhombres; mezclando sin distinción espíritus

3 Nietzsche. *El anticristo*.

mediocres y sublimes, según los intereses del momento, como Jesucristo, Galileo Galilei, Pelé, Sade, Mao, Nietzsche, Rabelais, Cervantes, Elvis, etc. Esta reducción, claro está, es un rito de liberación cuya necesidad vengativa no se pone ya en duda. ¿Cómo acallar la voz de un espíritu superior, el miedo que provoca su penetrante visión del ser humano y la humillante imagen que nos da de nosotros mismos? Dándole, después de muerto, el estatus de profeta para reducir mejor su pensamiento a algunos apotegmas y aporías. Esta es una de las vertientes de la gran empresa de nivelación espiritual empezada, según algunos[4], en los albores del Renacimiento. Semejante negación de nuestra propia grandeza, de nuestra condición, sacrificadas en el altar de la acumulación materialista y del racionalismo a ultranza, ha trastornado los cimientos de nuestro espíritu. El complejo de Procusto que padecemos, anuncia un retorno a un mundo primitivo e inconsciente donde la totalidad de nuestras represiones amenazan con aniquilarnos; esta situación se ha dado una vez a mediados del siglo XX, durante el terror nazi y estuvimos a punto de desaparecer.

En conclusión, bastará con relatar una velada pasada durante el 2000, en el recinto del Instituto Alemán de Madrid, donde me invitaron a ver un homenaje sobre Nietzsche, su obra, su grandeza, su vigencia, etc. Un director de escena de moda se había encargado del espectáculo que consistía en presentar varios textos filosóficos y algunos "lieds" (cantados en directo) compuestos por el propio Nietzsche. Asistí a un espantoso ajuste de cuentas; una verdadera pesadilla. Los textos mutilados presentaban a un Nietzsche burgués, juguetón, amanerado y preciosista. El profeta ya no filosofaba "a martillazos"[5]; era más bien un charlatán moralista que provocaba risitas entendidas; habían acallado y desfigurado al gran fustigador del pueblo alemán, el azote del espíritu occidental. El pavor que provocó ese hombre no había perdido ni un ápice de su fuerza un siglo después de su muerte; y eran los mismos miserables hombrecillos quienes, una vez más, intentaban enmudecerle.

---

4 Mikhaïl Bakhtine. *L'œuvre de François Rabelais et la culture populaire du Moyen Age et sous la renaissance.*
5 Nietzsche. *El ocaso de los ídolos.*

Sin título. A propósito de la pintura actual

Nada tan apropiado para un monográfico dedicado a la ética y estética digital que una aproximación a la pintura de nuestros días, pues a través de ella podremos apreciar con más nitidez el desarrollo y el estado de la cuestión a este respecto. Ello es debido en buena medida al peso histórico referencial que la pintura ha tenido cuando una nueva tecnología de la imagen óptica ha luchado y logrado el correspondiente estatus artístico, ha querido reafirmar su posición como tal, o simplemente ha buscado un asidero icónico y formal donde apoyar su campo de actuación. Baste tan sólo hacer un breve repaso por la historia de la fotografía para apreciar cómo, especialmente en sus orígenes, los cánones pictóricos han constituido un continuo recurso compositivo y estético para ésta. Algo similar ocurre con el cine o el video-arte, donde los modelos pictóricos, tanto en su concepto como en sus referentes compositivos, son tan evidentes como frecuentes.

Las manifestaciones artísticas producidas a través del vídeo-arte, así como las infinitas posibilidades que respecto al arte actual -también al no contemporáneo- presenta Internet, han sido, están siendo, influidas por la tradición pictórica, al igual que, como tendremos la oportunidad de comprobar, ésta viene renovando sus conceptos temáticos y formales gracias a las expresiones plásticas procedentes de las nuevas tecnologías. Como resulta obvio, las líneas de actuación ética y estética en unos medios -pintura y nuevas tecnologías- que, más allá de su técnica o soporte, comparten el ya aludido supuesto estatus artístico y que tienen en la imagen bidimensional la piedra angular de su expresión, lejos de ser distantes van a ir de la mano; precisamente en un momento donde la interdisciplinaridad artística, además de ser una necesidad, constituye un auténtico referente icónico en la teoría estética de nuestros días.

No obstante, intentar dibujar en tan breve espacio el panorama de la pintura actual, resulta ser una empresa tan difícil como arriesgada, donde nuestra pluma solo sería capaz de esbozar

temblorosamente unas líneas difusas, aunque, eso sí, siempre podríamos estar tentados de humedecerla en un tintero repleto de tópicos y lugares comunes, a saber, el arte mediatizado por el mercado, el todo es arte o nada es arte, la muerte del arte... y, en definitiva, una serie de silogismos que, si bien es cierto que muchos de ellos son y han sido fundamentales en el discurso estético de la pintura contemporánea, no menos verdad es que en multitud de ocasiones no se han convertido más que en grandes manchas de tinta que han emborronado la lucidez del paciente lector o han pretendido construir un lenguaje codificado destinado a una supuesta elite, a la que a su vez se dirige un arte determinado o un tipo de pintura cuyo contenido plástico y conceptual resulta ser directamente proporcional a la vacía, aunque envarada eso sí, retórica pseudointelectual y pseudofilosófica con la que en muchos casos se intenta enmascarar un arte carente de contenido e incluso, si se nos permite jugar con la ironía, algo por otro lado tan común en la pintura de nuestros días, de continente.

Dadas las características del monográfico, creemos apropiado, más que realizar una interminable lista de pintores y movimientos artísticos, siempre arriesgada por olvidar, intencionadamente o no, algún nombre o definición -además existen diccionarios de arte contemporáneo en número tan abundante como el de sus propios movimientos pictóricos-, plantear así algunas consideraciones generales, críticas unas veces, evidentes otras, erróneas muchas, pero ante todo no pretendemos sentar cátedra, antes al contrario, con ello, con nuestros fallos, con nuestros errores, esperamos que se nos cuestione y que, de este modo, el lector llegue a sus propias conclusiones. Criterios con los que juzgue per se el panorama actual de la pintura mediante la visita a cualquiera de las exposiciones que a día de hoy se pueden ver en galerías o museos de arte contemporáneo sin la necesidad de intermediarios, terceros, o de farragosas explicaciones.

Para evitar ser precisamente nosotros los retóricos y vanos en contenidos, quizá la primera crítica, y con ella el primer punto para una mejor aproximación a la situación actual de la pintura, la debamos buscar en nosotros mismos, en el público de la calle, en los aficionados, en aquellas personas que sin más pretensión asisten a cualquier exposición o museo para ver arte, para sentir el arte. Y he aquí donde surge el primer problema, el primer eslabón de una cadena cultural en cuya base se encuentra la educación.

En efecto, generalmente, cuando nos acercamos o somos miembros de un grupo objeto de una visita guiada en un museo, apreciamos el deseo por parte del público de “entender” una obra y

la intención del correspondiente guía por "explicarla". Como acertadamente ha señalado Bill Viola, se nos ha enseñado, hemos llegado a concebir el arte o la pintura algo así tal si un jeroglífico se tratase, donde el artista ha escondido metafóricamente una historia, una idea, un concepto... El arte, por tanto, se interpreta como un pequeño juego, como un guiño al espectador, que una vez dadas unas claves, logra descifrar el enigma y con ello "entiende" la obra. Se nos ha adoctrinado desde niños a ver sin más profundidad que la dada por aquellas instrucciones de recetario; a ver o a sentir no por nosotros mismos, sino a través de lo que nos dicen. Asistimos, pues, a la banalización de nuestra mirada, también en muchas ocasiones a la del arte, pero de ello, de nuestra formación y de nuestra aptitud, se infiere cómo no nos atrevemos a enfrentarnos en solitario a la obra, necesitamos referencias, datos para interpretarla, parece que tengamos miedo, auténtico pavor, a sentir la mirada del arte sobre nosotros.

Hemos hecho referencia, aunque muy brevemente, a la ausencia de contenidos en determinados artistas, o determinadas corrientes actuales, pero es que dicha carencia es algo consustancial a las propias modas estéticas, que no vanguardias artísticas -mito de vanguardia ahora cuestionando-, que desde prácticamente los años setenta han venido sucediéndose vertiginosamente, rapidez que puede llevar a lo superfluo, dada la ausencia de tiempo para una madurez. Y es que la velocidad y el tiempo son conceptos esenciales para entender la pintura de nuestros días. Si bien además de entender sendos conceptos como elementos estéticos también hay que comprenderlos como mecanismos históricos y coyunturales, el mercado artístico necesita, como los grandes almacenes, renovarse cada temporada, y como en la moda los medios de masa ejercen su papel de difusor de las nuevas corrientes que son inmediatamente asumidas por el mercado, por los compradores[1]. Mas, como ya dijimos, no queremos cargar nuestras tintas en los tópicos.

Estos planteamientos, aplicables tanto a la pintura como a cualquier otra manifestación plástica, lo único que intentan es poner de manifiesto cómo intención estética y circunstancia histórica siempre han ido de la mano, y precisamente ahí reside, y

1 A propósito del panorama artístico de los años ochenta y noventa en relación con la Vanguardia y su asimilación por parte de la sociedad, así como del aludido cuestionamiento del concepto de Vanguardia, escribía F. Calvo Serraller: Como lo específico de ésta -refiriéndose a la vanguardia-es la sucesión lineal de movimientos de ruptura, la asimilación social inmediata de la misma pone en crisis su identidad y compromete su supervivencia. Calvo Serraller, F., La senda extraviada del arte. Madrid, Biblioteca Mondadori, 1992, p. 90.

permítasenos la retórica expresión, la grandeza del arte, aunque también sus miserias.

Probablemente, uno de los factores que más desconciertan, y aquí volvemos aludir al aficionado o público en general, sea la diversificación de la pintura actual. Multitud de corrientes, diferentes estéticas, poéticas personales donde cada autor constituye su propio estilo son la norma de la pintura de nuestros días. No debemos olvidar en este sentido que desde el Renacimiento y dando un salto en el tiempo, con más intensidad, desde el Romanticismo, el artista como pensador y casix como profeta, ha luchado por su individualidad, individualidad que ha llegado a su eclosión precisamente en el siglo que nos ha precedido y parece que, en una nueva pirueta, esta faceta del artista como filósofo ha pasado a transformarse en la de héroe, chamán o famoso.

Empero, lo que nos desconcierta es la carencia de una corriente única por la que circule la producción estética tal y como nos ha venido enseñando la tradición, o más bien la tradición hecha por la historia del arte oficial. Mas he aquí la paradoja, la pintura, fiel espejo de la sociedad donde surge y a la que va dirigida, no hace sino reflejar una civilización carente de unitarismo, la pluralidad es lo que prima, diversidad que manifiesta el summum de las democracias occidentales, que con su carácter de aldea global todo lo acoge, todo lo hace suyo, incluso aquello que va a rebours lo adopta y pasa a formar parte de una estética que es a la par imagen actual del sistema y del modus vivendi occidental. Nada más lejos de nuestra intención vincular exclusivamente la pintura con la política o sistemas sociales, de lo que, no obstante, hay importantes ejemplos. El arte es algo mucho más amplio y más grande que cualquier reduccionismo de este tipo, y es precisamente por su grandeza y por su valor cultural y cultual, por lo que la trascendencia del arte como imagen, incluso en el sentido tradicional de sagrado icono, es innegable, lo que ha hecho que el poder o la política lo haya utilizado a su antojo, incluso independientemente del valor ético, estético o ideológico que éste ha podido tener. Como resulta evidente, éste es un hecho a tener muy en cuenta a la hora de juzgar la pintura actual.

Volviendo a la cuestión de la heterogeneidad estilística, tras lo expuesto, en buena medida la aludida pluralidad, por paradójico que pueda parecer, es una gran corriente unitaria que define el arte de nuestro tiempo, y, consecuentemente, la sociedad actual. Es la heterogeneidad de nuestros días, imagen de nuestra libertad, diversidad de estilos en la unidad de la supuesta libertad de expresión por la que siempre ha luchado el arte.

Casi confundido con lo anterior se halla el concepto de innovación, uno de los motores fundamentales que mueven la

pintura de hoy, cada artista tiene que ser único y genial, lo que se logra a través de lo "nuevo". En principio esto no es ni negativo ni positivo, simplemente es. El problema viene cuando la original renovación se busca en una nueva contorsión, en otra vuelta de tuerca cuyo contenido se basa precisamente en esa novedad sin más fondo, corriendo el riesgo de convertirse la pintura en una feria de vanidades. Se busca fuera del artista y de lo artístico lo extravagante, lo último, el futuro, cuando quizá la innovación real resida en una aportación auténticamente personal[2].

Pero es que esta innovación, la desasosegante búsqueda de lo futuro, lo que persigue no es tanto la reflexión como la sensación. Vivimos en el mundo de lo rápido, de la imagen impactante, lo que hace ver las cosas superficialmente, baste tan solo con analizar nuestra vida diaria para apreciar esto. La publicidad que con su genial estética y agudo lenguaje nos bombardea continuamente es veloz y en ello basa buena parte de su contenido, o cuantas veces mientras vemos la televisión no dejamos de hacer zapping, una vista rápida en la que vemos mucho pero no miramos nada, y donde solo paramos cuando algo verdaderamente inquietante llama nuestra atención. En el arte, respondiendo a nuestro tiempo también hallamos esto. Velocidad e innovación, una pintura nos impacta, pero con un solo vistazo adivinamos lo que se propone, solucionamos el acertijo, exprimimos su jugo, y vamos rápidamente a por otra, una pintura, por tanto, muchas veces como dijimos no reflexiva, sensitiva. Mas insistimos, no juzgamos esto, simplemente son nuestros tiempos y nuestros modos de ver-pensar, la pintura va por delante adaptándose a la nueva percepción que en gran medida han generado los medios audiovisuales.

Durante los últimos cien años la pintura ha ejercido un papel de auténtico crítico e incluso visionario ante las diferentes situaciones que ha vivido la humanidad, este hecho ha llevado a que en la pintura, en determinada pintura, de los últimos decenios abunde cierta ironía ante un mundo demasiado agobiado por lo fatuo, lo rápido, el automatismo. No obstante, muchas son las posiciones respecto a la vida moderna, tanto desde el punto de vista ideológico como del estético. En unas ocasiones la pintura se limita reflejar, recrear o exaltar el mundo moderno, como en su día hizo el pop art y hoy continúa una importante estela de artistas fascinados directa o indirectamente por aquel movimiento; en otras, en cambio, se busca algo más, hallamos una aptitud crítica, se replantea algo más allá, el más allá. De hecho la muerte y, asociado a ella, el vacío, la nada,

2 Muñoz Avia, R., «Lo nuevo», ABC Cultural, 30 junio 2001, p. 41.

son los ejes centrales de muchas obras y de buena parte de las poéticas pictóricas de hoy.

Y es aquí donde llegamos a otra de las características más notables de la pintura actual, aunque en modo alguno sea exclusiva de este momento, la estética del asco, de lo repulsivo, que responde al deseo por parte de distintos movimientos y diferentes artistas de intentar despertar, como si de profetas en medio del desierto se tratase, las conciencias del público. Materiales como excrementos, estiércol y un sinfín de basuras se incorporan a estas pinturas, a la par que lo hacen imágenes violentas o simplemente atacantes, crueles para la sociedad bienpensante. Empero, una vez más, estos intentos son consumidos por la sociedad, igual que devora tranquilamente su comida mientras ve las imágenes de hambruna, de guerra y de muerte en el telediario. Todo ello, decimos, ha sido asumido por la sociedad y el mercado, pasando la estética de lo desagradable, la estética del asco a ser un simple reclamo publicitario o propagandístico. Sobre esta cuestión no nos extenderemos más, vale tan solo con revisar en las hemerotecas las polémicas en torno a la gratuidad de lo desagradable en la pintura actual surgidas, por citar tan solo algún ejemplo, quizá por más sonoros, en torno a exposiciones como "Sensations" celebrada en la Royal Academy de Londres en 1997, o "Apocalipsis, belleza y horror en el arte contemporáneo", celebrada en la citada institución en 2000.

Uno de los factores a tener en cuenta y que ha supuesto un vuelco absoluto en la forma de entender y concebir la pintura desde el siglo XX, ha sido la paulatina integración de diferentes elementos extrapictóricos. Desde la introducción del collage por parte del cubismo -quizá una de las aportaciones más importantes de esta vanguardia al arte posterior-, otros materiales se han ido incorporando a la pintura, tierras, polvo de mármol, deshechos... hasta el punto de llegar a la disolución del concepto tradicional de pintura como soporte bidimensional, y con ello al cuestionamiento mismo del arte de la pintura. No olvidemos, y quizá ello esté más presente ahora que nunca, que el arte llamado contemporáneo se ha definido, frente al de otras épocas o períodos, por su autocuestionamiento, por la reflexión en torno a sí[3]. De ahí la tan traída y llevada muerte de la pintura, el sentido irónico de algunas poéticas actuales, y, en fin, la aptitud ética y estética de desplante y trasgresión que hallamos en la pintura nuestra de cada día.

Pero si ha habido un factor destacable y singularizador de la pintura contemporánea en general y la de los últimos años en particular, éste ha sido sin lugar a dudas el de la aparición de los nuevos medios audiovisuales. No vamos a hacer aquí una reseña analógica de la pintura y la imagen con éstos, para ello nos

permitimos remitir al lector a la obra de Walter Benjamin, La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica[4], ensayo éste cuya clarividencia expositiva y agudeza intelectual hacen de su autor un auténtico visionario respecto al panorama actual con casi setenta años de antelación. Mas sí debemos señalar cómo ha habido una relación de amor-odio entre la pintura y los modernos medios de reproducción, una conjunción rica y fructífera desde todos los puntos de vista. En cierto modo, bien se podría explicar la pintura del siglo XX y la de nuestros días vinculada estrechamente con los audiovisuales, pues, en efecto, como si de la ley física de acción y reacción se tratase, la aparición de un nuevo medio ha supuesto un aldabonazo pero también un incentivo para la pintura, pues ésta ha tenido que buscar, recolocarse, replantearse su tradición, su finalidad, reaccionar, innovar, base todo ello del arte contemporáneo.

El impresionismo reaccionó ante la consolidación de la fotografía, pero ésta a su vez sirvió de inspiración a los artistas del movimiento francés. En esta misma línea hablaríamos de la cronofotografía y, por su puesto, del cine para el futurismo o el dadaísmo. Y así podríamos llegar hasta la televisión, que a su capacidad de reproducción añade el atractivo de la inmediatez, a la infografía y, obviamente, al Net-art o arte en la Red. A propósito de este último caso, frente a lo que sucedió con otros medios -fotografía o cine, por ejemplo-, éste fue asumido como artístico pronto, recordemos que el visto bueno oficial, por decirlo de algún modo, lo obtuvo en la Documenta de 1997. Este hecho resulta sumamente significativo respecto a los cauces actuales del arte y de la teoría artística, que, por otra parte, afectan muy directamente a la pintura.

En nuestros tiempos, los referidos medios digitales, especialmente Internet, y asociado a él, el Net-art, constituyen nuevos medios y nuevas técnicas que han conducido al surgimiento de otro arte, el arte de nuestros días, con infinitas posibilidades donde, además de interactuar, podemos ser protagonistas directos de ese otro mundo paralelo que siempre nos ha propuesto el arte.

Quizá sea pronto para consideraciones de este tipo, demasiado arriesgado aún calibrar los cambios fundamentales que en nuestra concepción de arte van a traer los soportes referidos, y de qué modo va a reaccionar la pintura, cuál será su posición y cuáles serán sus nuevos caminos, tan amplios como inciertos y esperanzadores. No

3 Argullol, R., «Cuando nuestro siglo sea ya el siglo pasado», El Paseante, nº. 23-25, 1995, pp. 8-14.

4 Benjamin, W., *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*, Madrid, Taurus, 1973.

debemos asustarnos, la pintura venció a la muerte, en este caso no se trata tanto de un debate que procure la victoria de uno sobre otro, un nuevo parangone, como el de un enriquecedor diálogo con los nuevos tiempos, pues a más medios, más formas y, en última estancia, más libertad, aun a riesgo de que ésta, como decía Sartre, pueda convertirse en una condena para la voluntad[5].

Tras haber bosquejado sólo algunos puntos respecto al panorama de la pintura actual, cuestiones que nos han parecido las más comúnmente planteadas por el público y los aficionados, y en las que hemos intentado, lejos de, como ya dijimos, dar respuesta o sugerir criterios, sembrar dudas, dudas, esperemos, que mediante cartesiano proceso nos lleven a la formación de nuestro propio criterio; tras esto, decimos, sólo nos resta realizar un par de reflexiones a modo de epílogo.

En cualquier suplemento cultural podemos leer críticas positivas e incluso halagüeñas, cuando tratan de una exposición de pintura contemporánea, bien sea ésta personal o temática, no sucede lo mismo cuando éstas se refieren al panorama general de la pintura de hoy, al contrario, suele pesar sobre ellas un tono bastante negativo, pesimista, oscuro. Mas creemos que existen motivos fundamentados para la esperanza en los nuevos caminos de la pintura.

Durante años, casi un siglo, venimos hablando, se viene hablando de la pintura, de su fin, de lo reiterado de su novedad, de su nefasta situación, se trata sobre la pintura pero siempre de la pintura occidental. Nos hemos limitado a analizar sofocantemente "nuestra" pintura, lo que ha contribuido a recargar aún más el enviciado ambiente artístico, hemos olvidado, mejor dicho, ignoramos qué pasa en la pintura y el arte contemporáneo de otros lugares y latitudes. ¿Qué hacen los artistas del Próximo y Medio Oriente o en Asia meridional, en Latinoamérica? La falta de información es absoluta, salvo algún artista determinado, o una escasa concesión en alguna feria, el resto se sale de los círculos comerciales artísticos y, por ende, no entran en la crítica y en la historia oficial del arte. Estos

5 En efecto, la libertad de expresión, y asociada a ella el lenguaje en cualquiera de sus facetas, puede, tal y como afirma González Marín presentar dos caras: ...la infinita apertura a la libertad del lenguaje posee también una cara negativa que es de lo más pertinente en el mundo de las artes: la creación de idiolectos como mensajes indescifrables y la apertura al escepticismo, dado que el compromiso con la verdad objetiva del mundo no reside en el lenguaje mismo. La ilimitación conduce al nihilismo, González Marín, C., «La estética de la contemplación. (Presencia de George Steiner)», La Balsa de la Medusa, Madrid, 1996, n.º 38-39, pp. 53-77.

países, los ajenos a "nuestro mundo", tienen mucho que decir, mucho que aportar, y quizá ahí residan nuevas e ilusionantes expectativas para la pintura de nuestros días. Precisamente, en un Occidente en que la inmigración procedente de países ignorados conduce lenta pero inevitablemente, no sin serias dificultades y dramáticos problemas, a un multiculturalismo y cosmopolitismo abierto e integrador, parece lógico que antes o después la pintura dé su visión estética de este hecho, reflejando en todos sus aspectos el ya aludido maridaje cultural.

Por otro lado, se le pide a la pintura, tanto por parte de la crítica y la historia como de los aficionados y el mercado, que no repita modelos anquilosados, que mire al futuro y a la continua renovación, mas no así a la percepción del espectador. Buena parte de las críticas vertidas contra la situación presente de la pintura parten, a nuestro parecer, del problema de quien la ve, que continúa aplicando sobre ella los modos de percepción del siglo XIX o de la primera mitad del XX. Para aprehender la pintura de nuestros días nada quizá tan sencillo como entender que nuestro modo de ver, sentir y re-pensar que el arte evoluciona como evoluciona el mismo ser humano, percepción que en nuestro caso en gran medida está vinculada a los audiovisuales y a los diferentes medios de comunicación. La televisión, Internet, la prensa, la radio o la publicidad han cambiado nuestra mirada sobre la imagen y el arte, y la pintura recíprocamente ha respondido transformando su mirada sobre nosotros. Si la pintura ha de pertenecer a nuestros tiempos también nuestra mirada, entendiendo esto quizá se procure la libertad y el progreso que a su vez siempre ha proporcionado la sublime integración del hombre con el arte.

De este modo, las poéticas llegadas desde otras latitudes y culturas; las interfluencias generadas en el ámbito artístico, especialmente en el pictórico, por las propuestas estéticas desarrolladas en los soportes digitales; junto a un concepto y una educación auténticamente libre de nuestra percepción del arte, una percepción adaptada verdaderamente a nuestros tiempos; pueden constituir una posible vía expansiva real para aliviar con nuevos bríos a la pintura del recargado ambiente plástico actual. La esperanza de la pintura pues, una vez más, queda abierta al mundo de la creación y a la creación de nuestro mundo.

Acercarse a la anti-utopía, a la negación que el siglo XX ha hecho hasta ahora de toda recreación utópica, puede, o bien llenarnos de gozo, de un optimismo utópico, del que uno no es del todo ajeno, o por el contrario sumirnos en el más profundo de los pesimismos, añorando lo perdido. Quizás la actitud intelectual más correcta no sea ni la una ni la otra, sino la búsqueda, el anhelo, de esa objetividad tan ansiada como inalcanzable en eso que algunos pomposamente denominan ciencias sociales.

Movernos entre "valoraciones" no impide que partiendo de un análisis etimológico, constatemos como del latín dis que denota negación, contrariedad o separación, la distopía modifique ese no lugar u-topos, dotándolo de una connotación negativa.

El no lugar de Tomas Moro, marco de la fantasía político-social, pasa a ser un anti-lugar, pero con un núcleo común, un nutriente que vivifica de igual modo a la utopía, la distopía y la ucronía: la negación del hoy. La tradición filosófico-política que bebe del arbitrismo mesiánico tiende a la modificación traumática de las estructuras sociales; a la revolución como instrumento político, de forma tal, que niega así la capacidad de cambio de la realidad. Y esas dos características: el alejamiento del momento presente y la voluntad de cambio sustancial, unidas a un profundo conocimiento de los radicalismos de muy variado signo que han marcado el siglo XX, nos dan la esencia de la distopía.

La distopía se centrará en la pesadilla, en la aberración del racionalismo divinizado desde la negación de su propio ser: la disidencia, la crítica. Y lo hará dentro de un mundo que es visto como opresor para las realizaciones humanas, un mundo, el que ha caracterizado a buena parte del siglo XX, que se opone a la capacidad de innovación y de creación del hombre. En una situación asfixiante para los pensadores (alimentada por los totalitarismos), crecerá en ellos un sentimiento de desánimo que impregnará estas obras, las obras distópicas se convierten de ese modo en el reflejo de la falta de utopías (pseudo literarias –ya que en esencia son ensayos de crítica política) del siglo XX.

Incluso en autores como Herman Hesse, en uno de los escasos alegatos utópicos de este siglo, la desazón, el desencanto, es patente. Cabría preguntarse si la intencionalidad de estos autores era la de exorcizar el futuro, o mostrar metafóricamente al presente. ¿Se avisa o se constata? La descripción de la pesadilla intuida ya no se aferra a los sueños, como en la utopía, sino que se asienta en la denuncia.

Orwell, Huxley, Skinner, Zamiatin nos alertan, de una u otra forma, sobre los peligros totalitarios sustentados en los usos tecnológicos, en los que el ciudadano, como individuo, es instrumentalizado abandonando los principios Kantianos. La dicotomía individuo/sociedad se nos muestra tan cruda y descarnada como la antítesis creación/silencio. La Historia, se convierte, dentro de esa pretensión humana hacia lo sublime, en tan sólo un apéndice de las ideas de redención que aborrecen a la Verdad. El progreso, motor de Occidente, es cuestionado. La destrucción del pasado, obsesiva en 1984, sirve claramente a los intereses del futuro. Así el presente es sacrificado atendiendo a un mañana que siempre se presenta como el mejor de los mundos posibles.

Los autores distópicos conocen bien la historia del siglo XX y sienten ante su presencia, como lo sintió Kafka, la dictadura del entorno. De ahí extraerán su fuerza para atisbar por el quicio entreabierto del tiempo, un mundo henchido de fanatismos, en el que seres cosificados sobreviven a un entorno hostil y opresor.

Frente a la utopía que crea una barrera entre las fuerzas colindantes del pasado y del futuro estimulando la elección -si ello es posible entre ambas- la distopía hace de ese futuro el terreno en el que se encarna el pretendido modelo óptimo a seguir, el único posible. Un óptimo opresor, aniquilador, que sojuzga a la humanidad en su conjunto.

El pesimismo existencial, que impregna a gran parte del pensamiento político durante el siglo XX, ha hecho que nuestro particular Zeitgeist o lo que es lo mismo el espíritu de nuestro tiempo, tenga su reflejo más nítido en la distopía, trasunto del antiutopismo de un siglo que se aleja. En esencia se negaría con la intención de afirmar, de afirmarnos.

La crítica al ideal humano vivido en el siglo XX es clara. Tanto el "Magíster ludi" de Hesse, con su retorno a la naturaleza, como la huída a través del suicidio del "Salvaje" de Huxley, o incluso la incansable reconstrucción del pasado de Winston Smith, nos transmiten un pesimismo existencial, que a pesar de ello confía en el Hombre. En su capacidad de innovación, de renovación. Dejando de lado eso sí, y a diferencia de lo que sucedió en el plano político,

la idea aberrante en sí misma de creación de un hombre nuevo. El amor hacia la humanidad se convierte de esa manera en un acto político, parafraseando pasajes de George Orwell.

La distopía es agria, cruel en tanto que muestra el lado más amargo de alguno de nuestros posibles futuros-presentes, oponiéndose a lo grotesco en rosa de la utopía y ello desde esa necesidad señalada por Cioran, de asociar la felicidad, o lo que viene a ser lo mismo, lo inverosímil, al devenir. Podríamos afirmar que la distopía se transforma en un cuento de hadas monstruoso. Encarna al monstruo y desvelándolo nos muestra la crudeza de sus efectos.

K.G.B. (Kapitalist Global Business), Xavier Vila

El uso social de la norma, del igualitarismo radicalizado del poder político y del control policial de la mente como máximo exponente de la eficacia, en detrimento de la libertad, es, frente a esa Libertad con mayúsculas a la que se teme, el motivo central de estas distopías.

Las tesis del cientificismo denunciada por todos estos autores apuntan, en sentido estricto, en la misma dirección cuando sostienen que los métodos científicos según el modelo de la ciencia natural, son plenamente aplicables a las ciencias sociales y bastan para la elaboración de una ciencia humana nomológica. Debemos distinguir dos variantes fundamentales dentro de esas tesis cientifistas: la metodológica, aquella que afirma que los métodos de las ciencias exactas son aplicables a las ciencias humanas y bastan para ella; y la que calificaríamos como cientificismo moral, emparentado con una variante interesante por lo que ha tenido de reflejo de la tesis tecnocrática: la de la «normatividad de las posibilidades técnicas» o «el imperativo tecnológico». Esta tesis sostiene que se puede y se debe someter a los hombres, grupos e

instituciones, es decir a las sociedades, a la intervención objetivante explicativa y científico- experimental.

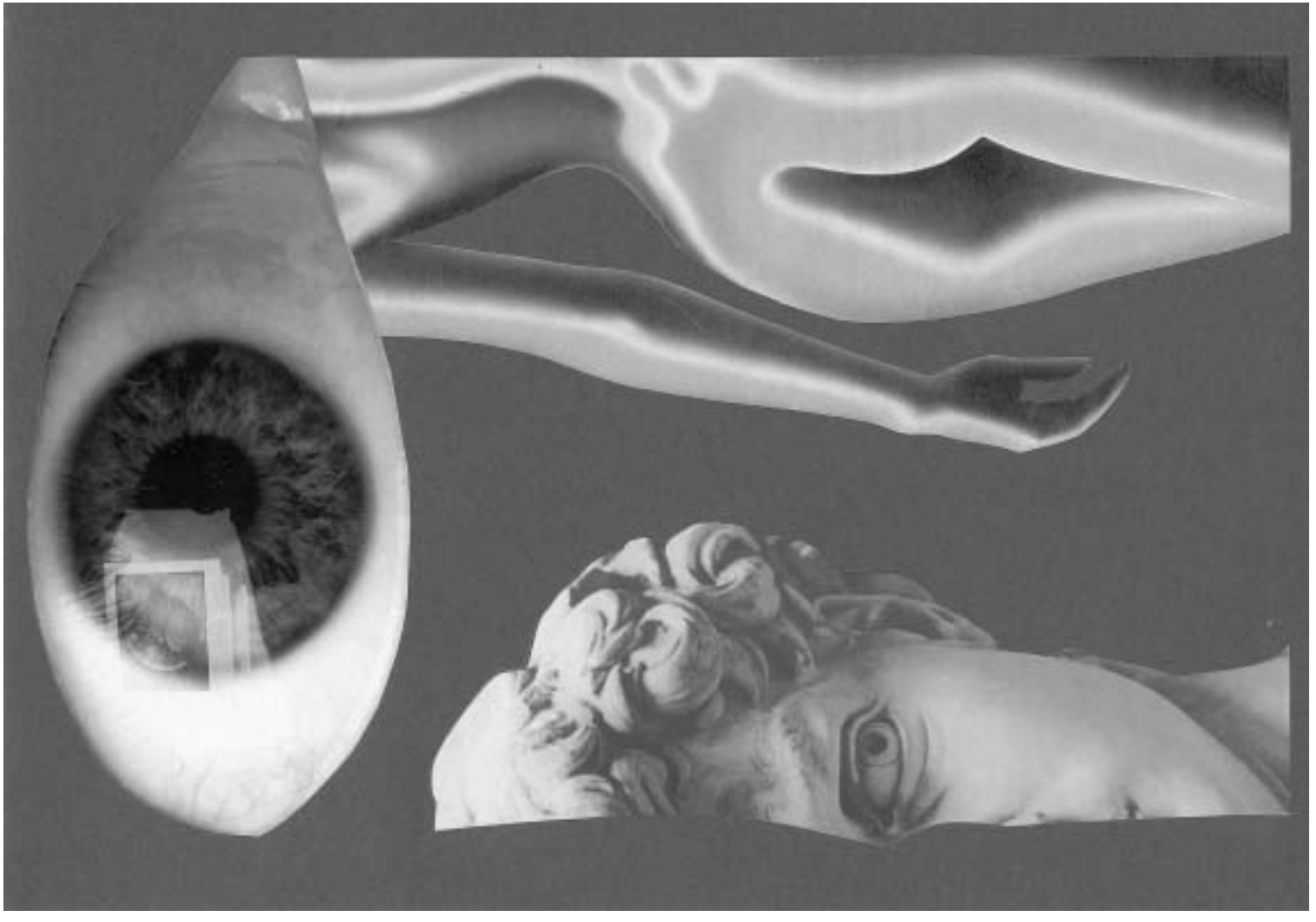
Neurath, uno de los principales representantes del Círculo de Viena quiso elaborar una teoría fisicalista de la sociedad que vinculara los enfoques básicos del Conductismo y del Neopositivismo, ya que según esta visión "es posible fotografiar el comportamiento de las personas" y no existiría ninguna diferencia esencial entre las ciencias inorgánicas, las orgánico-biológicas y las ciencias humanas. Hoy formalmente se aborrecen estos planteamientos, pero en la practica en terrenos como el económico, esenciales en la globalización, la realidad cotidiana se sustenta en su uso.

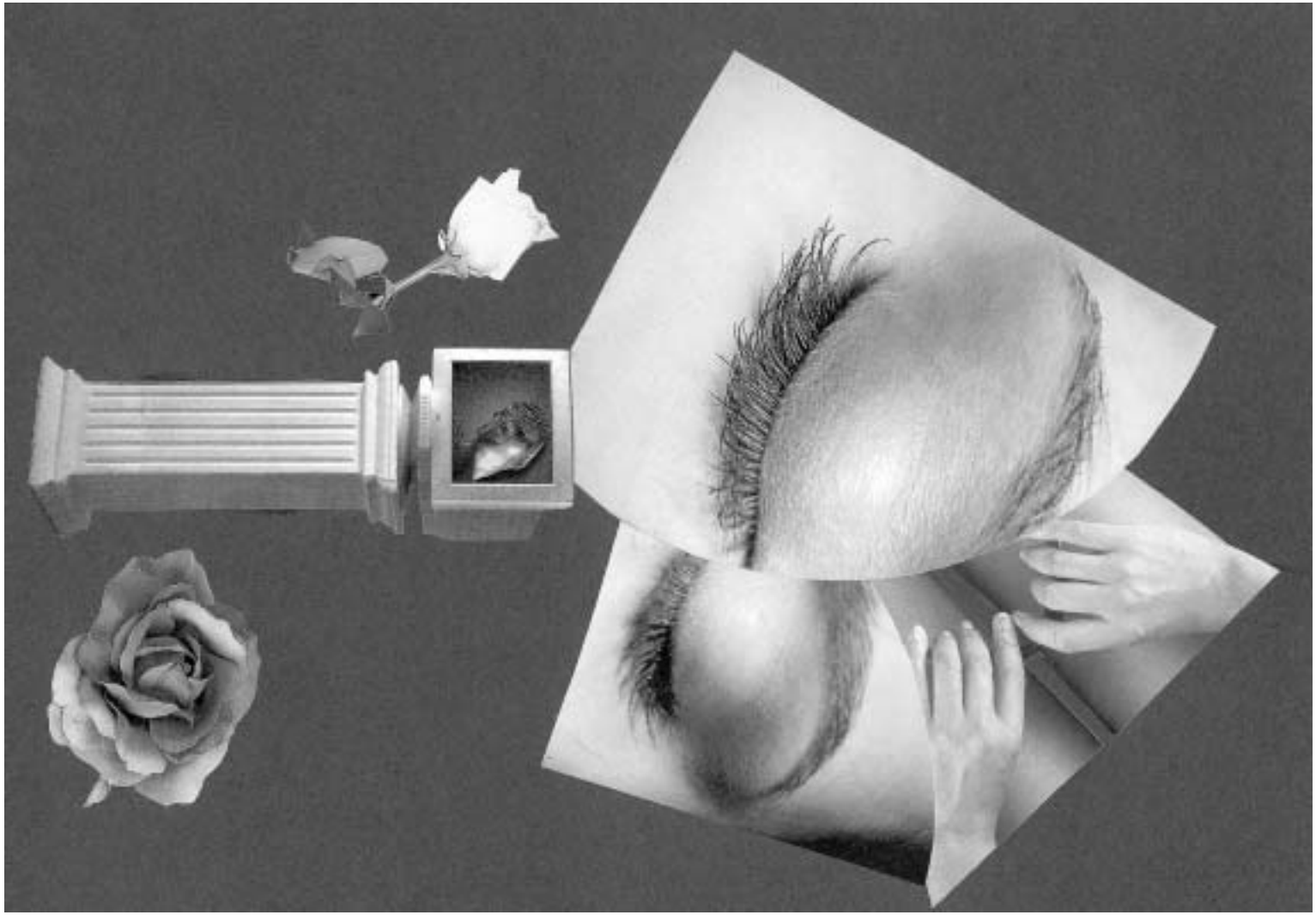
La distopía bebe también de esas fuentes en sus recreaciones. La patología que tiene la misma denominación como modificación de la estructura del topos, hace que la mutación de la racionalidad en una fe cientifista sea equiparable a una enfermedad patológica que, al menos aparentemente, ya había sido superada por el espíritu humano.

El uso aberrante de la planificación económico-social, o su pretendida antítesis, el liberalismo sustentado en la ingeniería financiera que olvida al individuo y aparta el imperativo kantiano, están sustentadas en una técnica que se refiere a sí misma, que se autojustifica. La cientificidad tiene como consecuencia directa la negación de la comprensión intuitiva -no objetivable- del prójimo. Se le analiza de ese modo como un sistema objetivo, depositando una fe ciega en la ciencia, se logra así, un efecto de aprendiz de brujo frente al instrumento prometeico-mefistofélico de los métodos científicos. Y estando de ese modo las cosas sólo la crítica ilustrada, de raíz humanista, puede ejercer una labor de contrapeso, de aglutinante ético, que asumiendo e impulsando, por qué no, los logros científicos y el uso de la técnica con el fin de mejorar la situación de los hombres en este planeta tierra, no otorgue a la nueva "casta sacerdotal" el papel de chaman en el orden social.

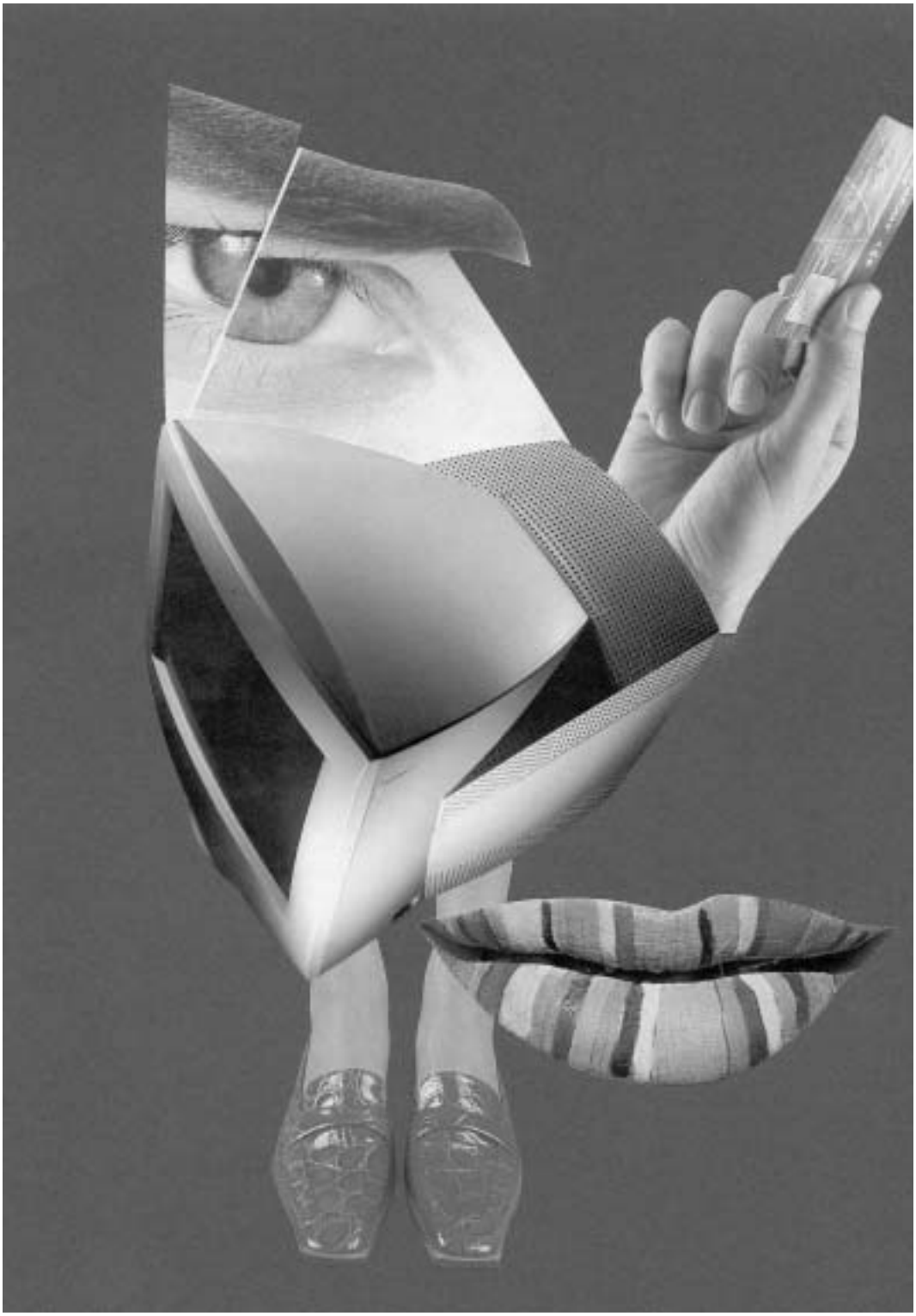
Las críticas a los modelos del cientificismo desde los más variados ángulos, han puesto de manifiesto que un cientifismo absoluto no es, por fortuna, ni práctica, ni teóricamente realizable. El cientificismo "testarudo" ha dado lugar a consecuencias sociales aberrantes que desgraciadamente no se alojaron en la imaginación de los literatos, sino en las frías mentes de personajes como Hitler o Stalin. Esperemos que nuestro siglo XXI saque conclusiones de todo ello, pero los primeros pasos no nos empujan al optimismo. Tal vez necesitemos recrear una nueva utopía que se asiente en la exigencia de que otro mundo es siempre posible.

jccuevas@cps.ucm.es

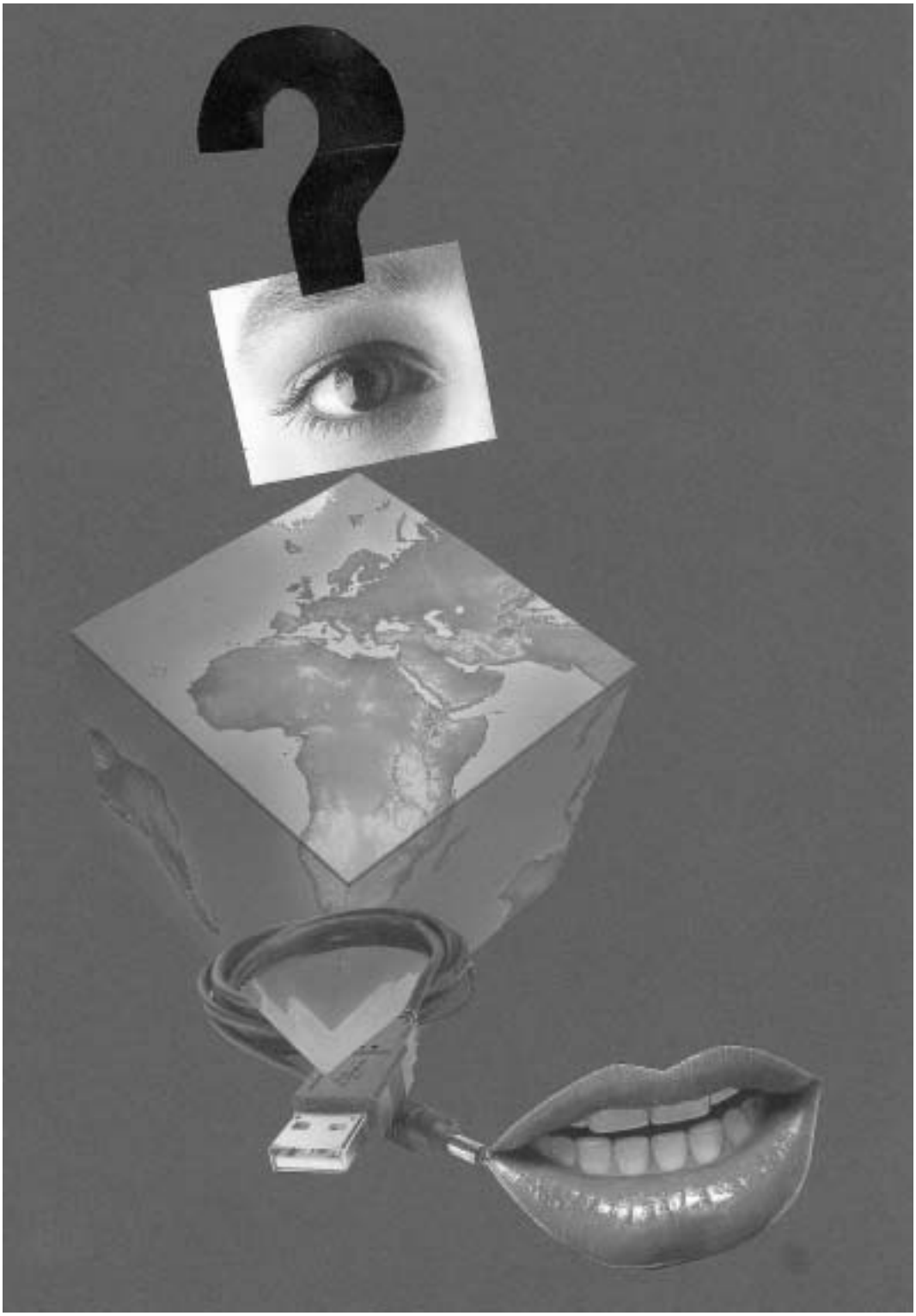




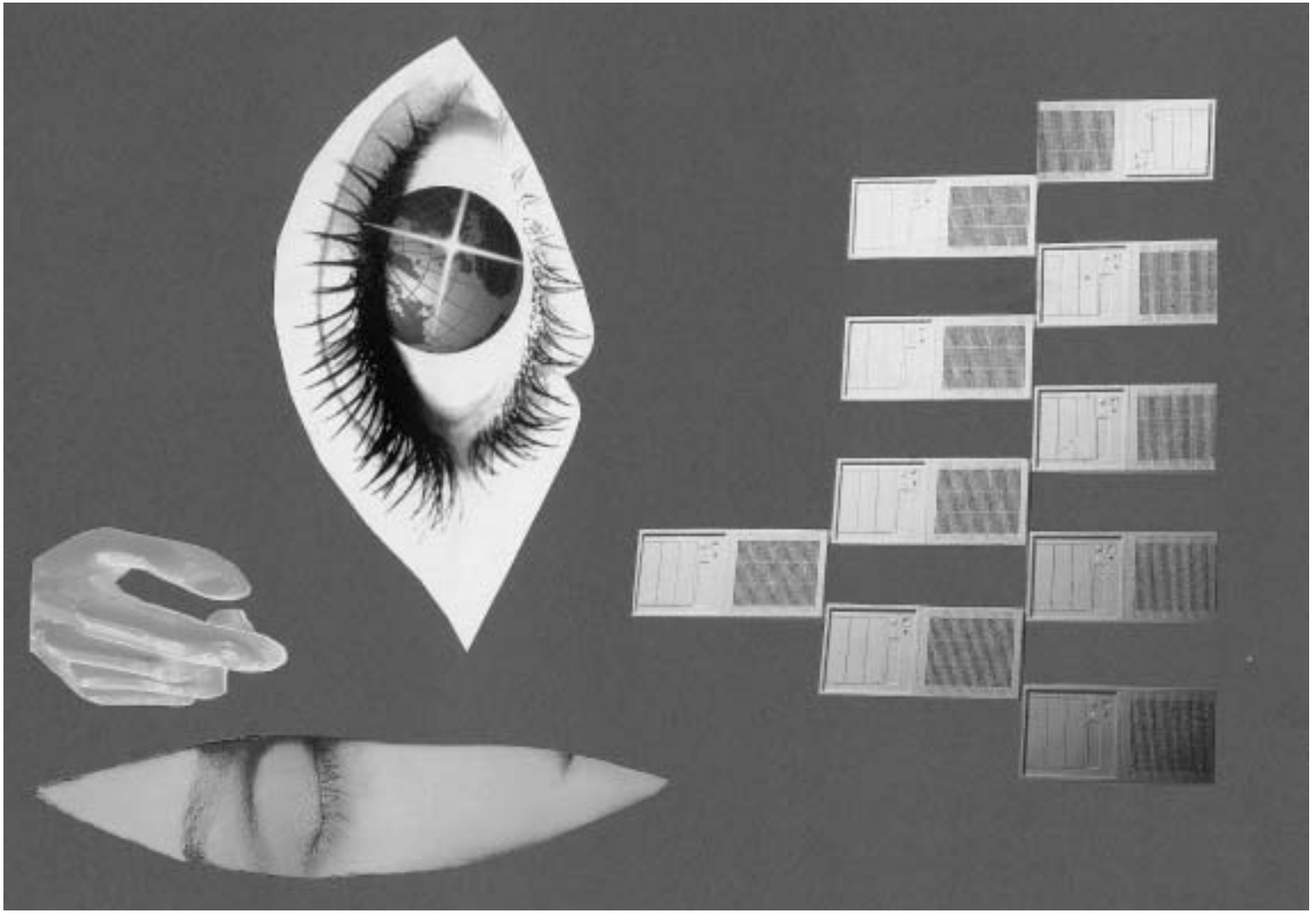
Nuria

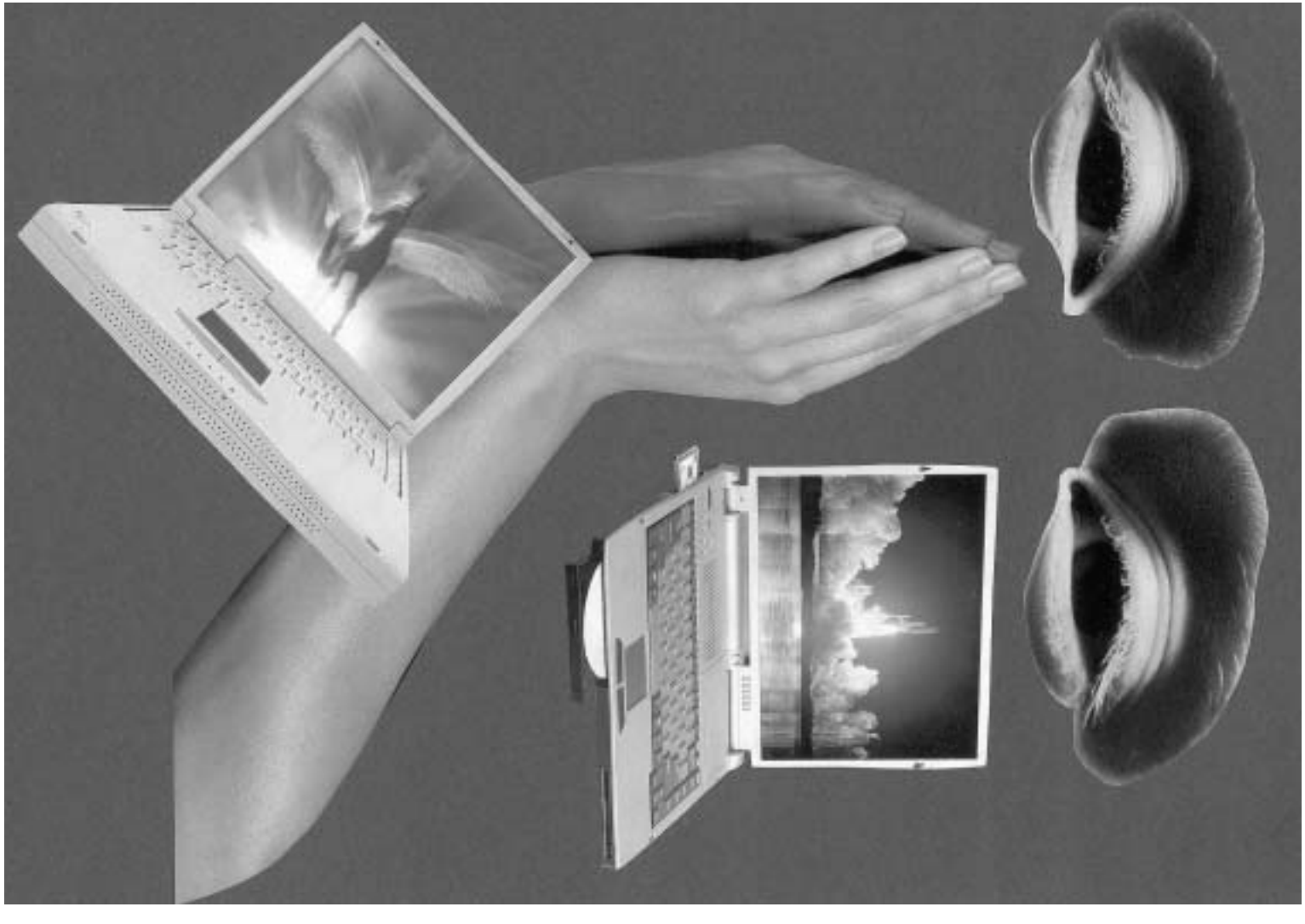


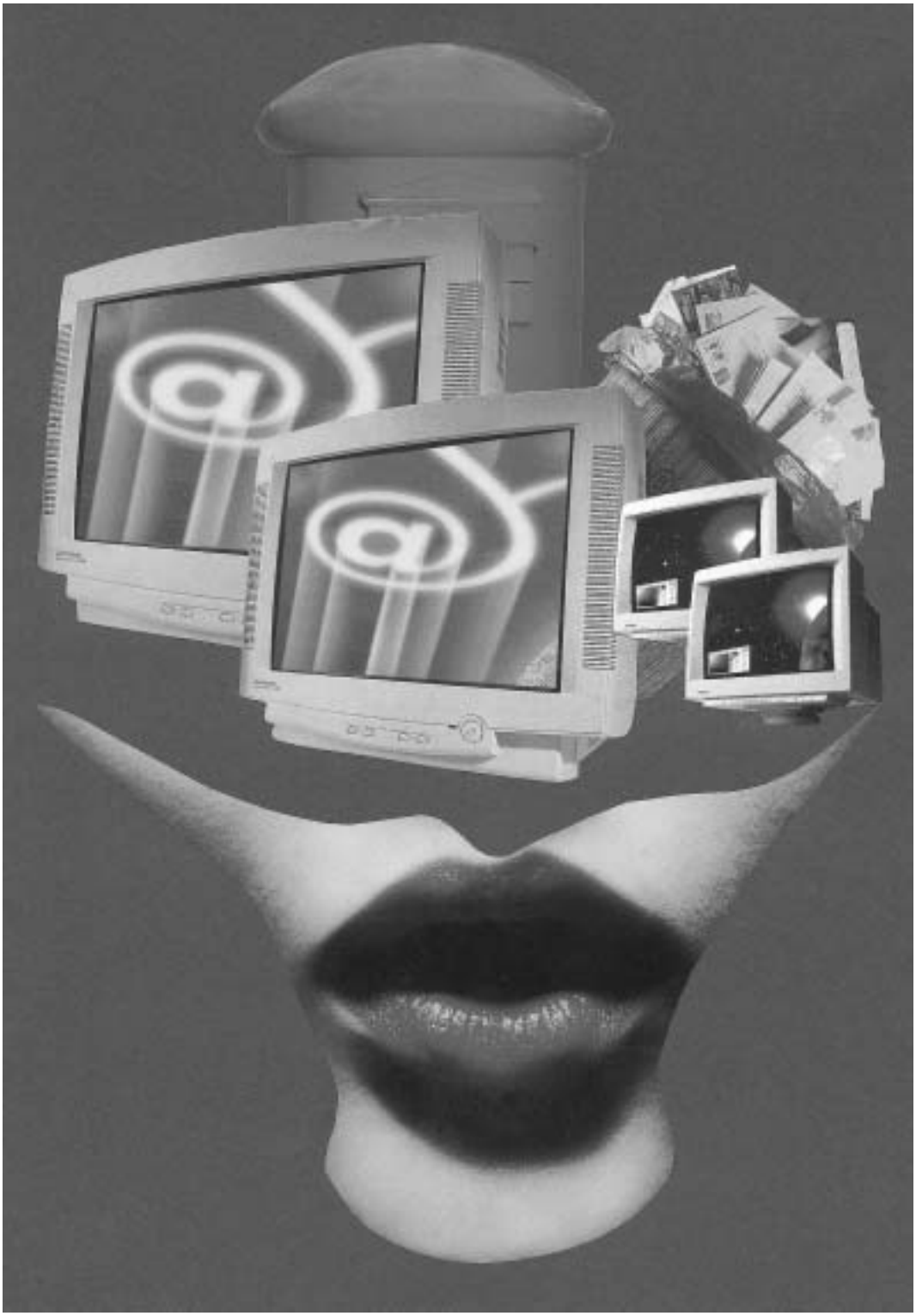
Nuria



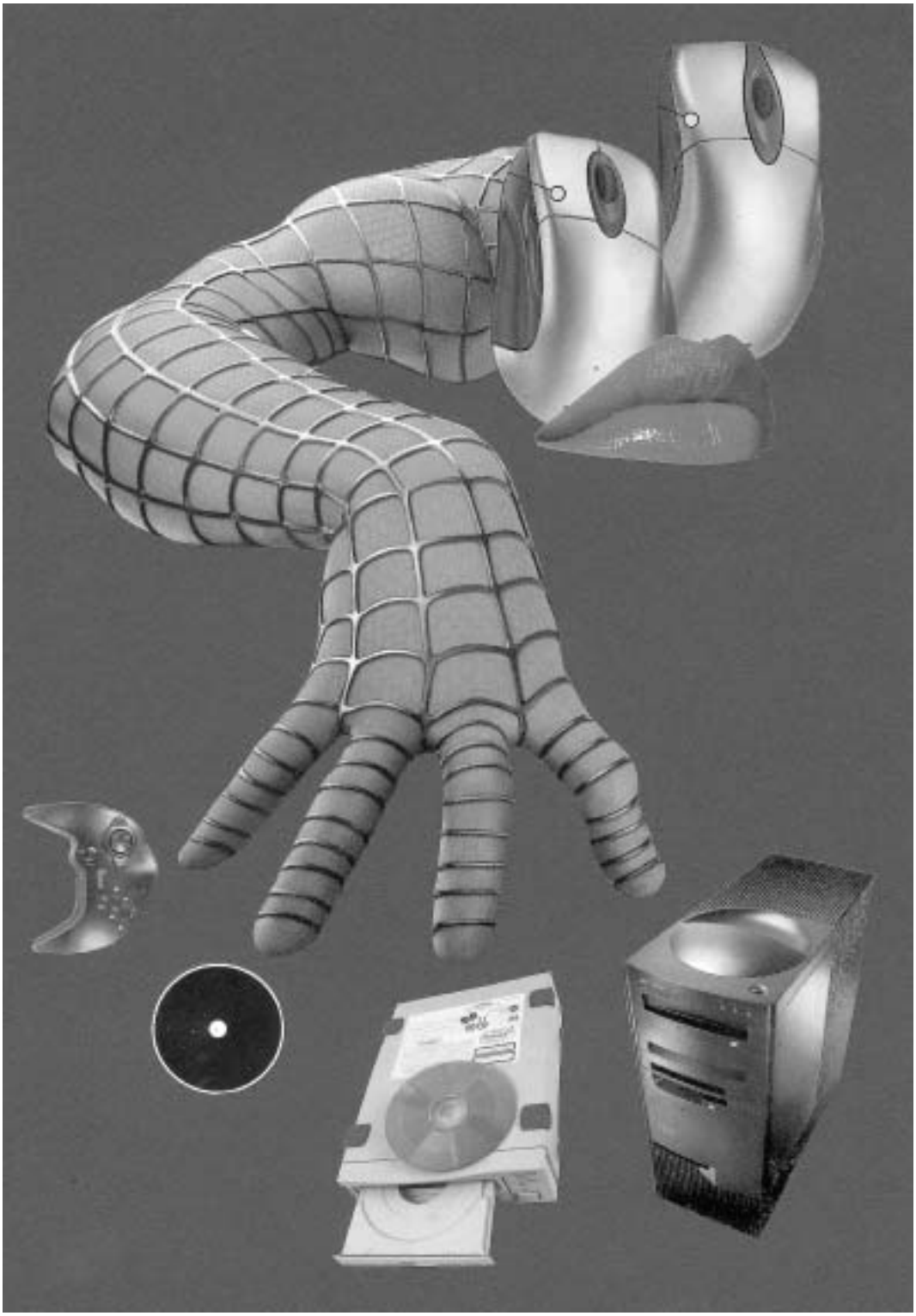
Nuria

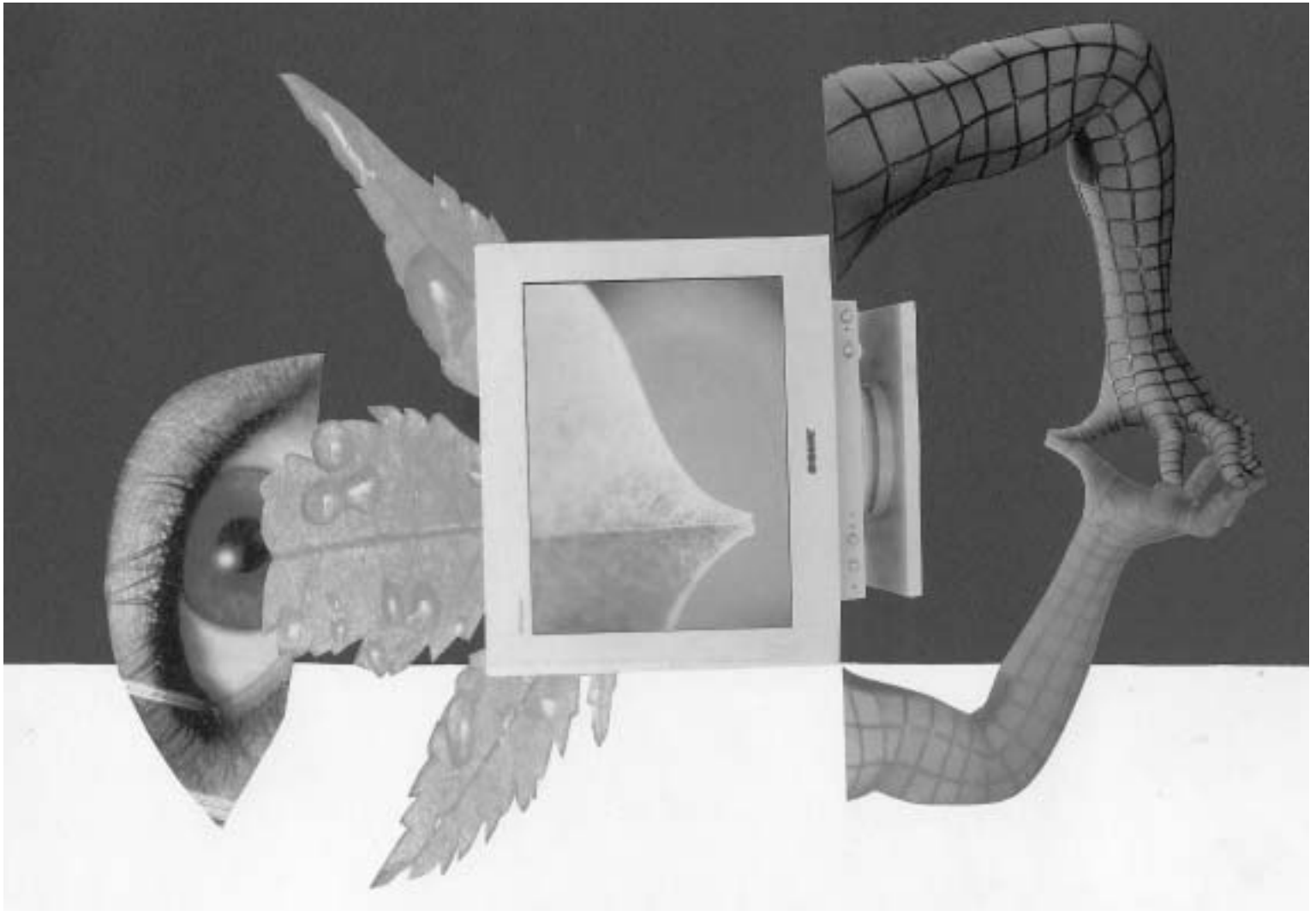


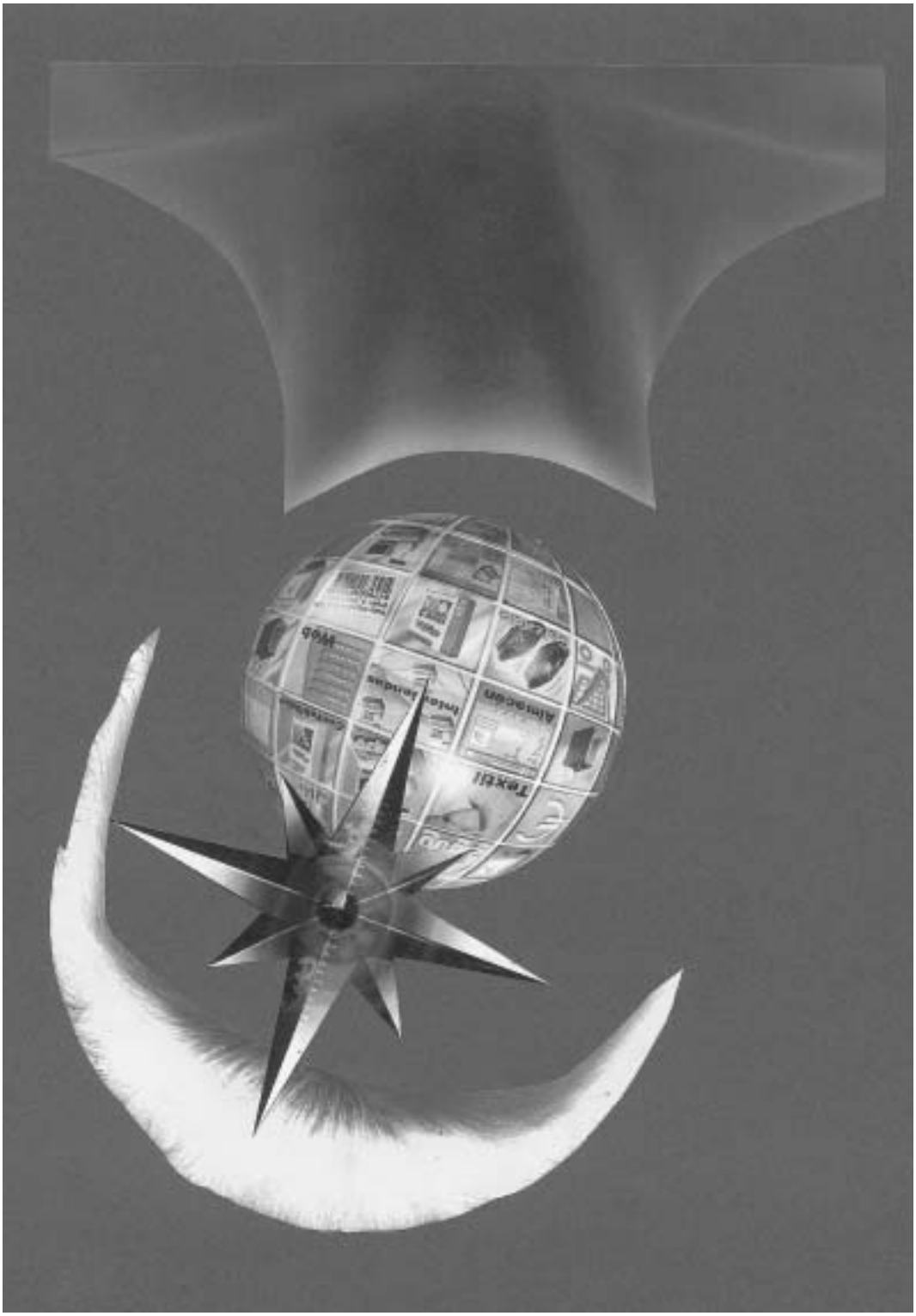




Nuria







Nuria

¡Todos son Kékés!

Patrice Vuindel

Después de su debut en los años noventa, hay un personaje que regularmente hace hablar de él en el mundo de la canción francesa: Brigitte Fontaine. Una voz dulce y ronca, identificable entre todas, unos textos poéticos y absurdos -como lo son sus respuestas a las cuestiones de los periodistas-, unos discos realizados en compañía de numerosos cantantes y músicos influyentes en Francia.

Pero, ¿quién es Brigitte Fontaine?

Desde el pasado septiembre, con 61 años, es la reina de Kékéland, el reino que da nombre a su último álbum. Pero antes de esta consagración, la reina Brigitte ya ha vivido bien otras vidas, que explican el aura que la envuelve de nuevo después de haber sido «redescubierta» hace 10 años. En efecto, Brigitte Fontaine ha agitado el mundo de la canción francesa desde hace una treintena de años. En esta época, los años sesenta, dinamitó con algunos cómplices las reglas de la *variété* francesa, en con varios álbumes de canciones alejadas de la norma, no solo por los textos sino también por los formatos musicales. Así por ejemplo, en 1988 lanza un álbum titulado Brigitte Fontaine est folle). La experimentación va hasta asociarse al Art Ensemble of Chicago por una canción considerada culta, "Comme à la radio", recogida en el álbum Genre humain, aparecido en 1995.

El nuevo disco

Reine Brigitte nos propone este año un disco de ambientes múltiples, realizado de nuevo con numerosas intervenciones de amigos. Entre ellas, las guitarras de Sonic Youth, que acompañan la "Demi clocharde", en sus andanzas parisinas, imprimiendo poco a poco un sonido fuerte, poético y surrealista a la ciudad. Guitarras igualmente presentadas en la canción titulada "Kékéland", donde Brigitte presenta en inglés sus temas, los Kékés (su definición durante una entrevista: las gentes divertidas, un poco encendidas, que pueden ser extravagantes) con un fondo de música sosegada y envolvente.

Al hilo de las canciones, aparecen otras atmósferas: ritmos reggae acompañan "Je fume", oda al tabaco que pone particularmente en relieve su voz sobre un texto mitad cantado, mitad hablado. Acentos orientales que nos lleva a las orillas del "Guadalquivir", en tierra andaluza, donde la experiencia del infinito se revela a través del despertar de los sentidos, entre polvo y estrellas.

El reino de Kékéland no tiene fronteras, ni tampoco límites temporales. Se crea allí también una clase particular de Kékés, los Zazous, jóvenes que -durante y al finalizar la Segunda Guerra Mundial- se distinguían por su pasión hacia el jazz americano, una

manera de vestirse elegante y provocadora y por su despreocupación reivindicativa. Brigitte Fontaine retoma con M de manera pop y ligera un éxito del marsellés Andrex, oda a los Zazous, cantado en los años cuarenta.

"Baby Boom Boom" le permite invitar a la voz más célebre del rock francés, Bertrand Cantat, del grupo Noir Désir, a que le acompañe en otro dúo, esta vez rebosante de energía rock.

En el álbum se puede escuchar desde un tema free jazz donde ella está acompañada por Archie Shepp, hasta otras piezas más clásicas donde domina el piano. Es en la variedad donde reside su riqueza, como un símbolo de la vitalidad de la canción francesa, capaz de reinventarse al cruce de las múltiples influencias que la atraviesan. Por supuesto, en este ejercicio, algunos encontrarán entre las 13 canciones del álbum alguna menos lograda, que guste menos. Pero la voz de Brigitte Fontaine es siempre embriagadora.

El álbum termina con una pregunta de la reina Brigitte a sus oyentes: "¿Os ha gustado? ". Seguro que varios responderéis "¡SÍ, Brigitte!" Entonces, apresuraos a degustar este álbum, que os servirá de pasaporte para entrar y vivir en Kékéland.

Del vinilo a lo impalpable

Antonio Rodríguez Fernández

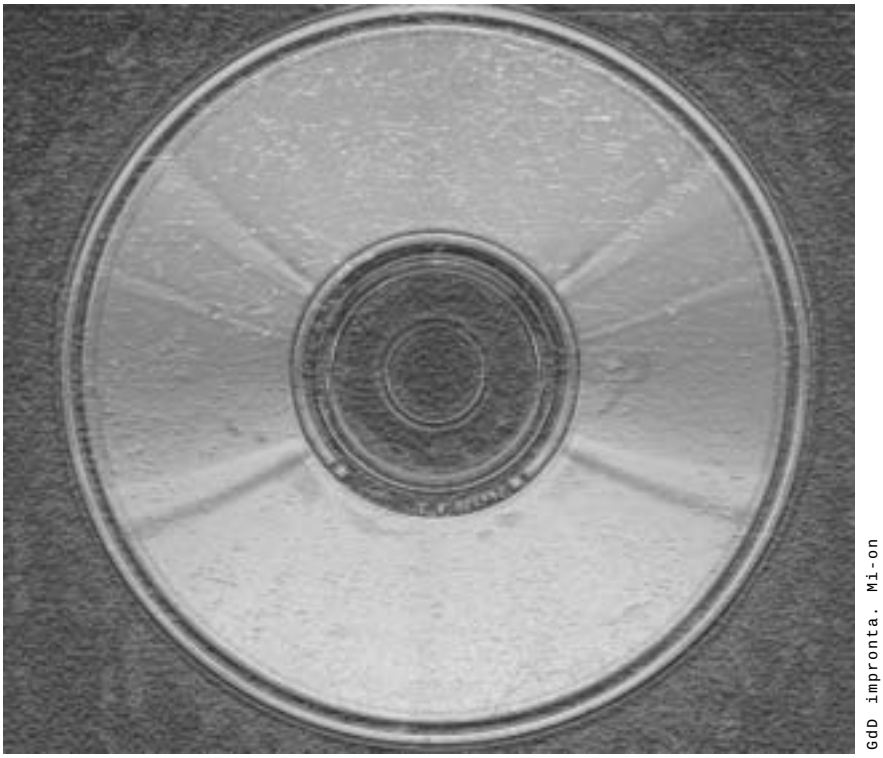
No cabe la menor duda de que la tecnología está cada vez más presente en el día a día y, cómo no, la creación musical ha sido otro campo en el que se ha introducido desde hace ya bastantes años, obteniendo unos resultados en absoluto despreciables, incluso para la persona más asentada en la música tradicional. Una muestra palpable es que ya se puede hacer referencia a algunos grupos que utilizaron esta tecnología por primera vez para la introducción de sonidos electrónicos en sus melodías, marcando una época y creando un género que ha redundado en estilos de vida concretos, sin que nos miren con cara desencajada intentando relacionar el nombre del grupo que hemos mencionado, con el nombre del nuevo conjunto formado por el último laureado del programa televisivo de lanzamiento de talentos nacionales. Sin duda, es una de las muestras de que siguen presentes y de que abrieron un nuevo camino gracias a la técnica.

Pero estas nuevas tecnologías no sólo han ejercido su influencia en la creación musical, sino también en algo impensable hasta hace algunos años, en la tan establecida y estructurada distribución discográfica, elemento clave en la difusión musical. ¡Quién no recuerda la puesta a la venta en nuestro país de la tan ansiada nueva creación del cantante o grupo, de la que ya disfrutaban con una antelación de 2 o 4 semanas en algún país no tan vecino! ¡Quién no recuerda haber tenido que esperar pacientemente su turno en la tienda de discos para poder disfrutar cuanto antes de ese nuevo álbum a cualquier precio! Son desde luego situaciones habituales que, poco a poco, van desapareciendo sin ni siquiera cerciorarnos, empujadas por el uso de Internet y las nuevas tecnologías.

Sentarnos frente a un monitor conectado a través de un cable con una caja metálica con lector de CD-Rom o "posavasos" -dependiendo del uso que cada uno le quiera dar- es algo que cada vez empieza a ser más común y que sustituye, entre otras cosas, precio por coste cero, esperas por primicias, es decir, se antepone la economía y la comodidad.

Ahora todo es tan sencillo como encender nuestro ordenador,

conectarnos a Internet, descargar a nuestro ordenador un programa gratuito de funcionamiento muy intuitivo desde cualquiera de las páginas web que hospedan este tipo software de búsqueda gratuita de música, arrancar el software, poner el título de la canción o el álbum que queremos obtener, y ya tenemos en nuestra casa incluso ese nuevo disco compacto que nos tendrían que importar desde la tienda de música. O el caso que nombrábamos en el párrafo anterior, la nueva obra del artista favorito que no ha salido en nuestro país pero que ya poseen algunos afortunados de otros lares; ahora, se puede estar dentro del grupo de los privilegiados.



GdD impronta. Mi-on

Esta forma de obtención de música se hizo más popular con la entrada en funcionamiento de la web de la compañía Napster, siendo una de las pioneras en la obtención de música a través de Internet de forma más intuitiva y más directa. Posteriormente, y tras ser clausurada por orden judicial por las reiteradas denuncias de las discográficas que veían que con la proliferación de este tipo de portales, sus paupérrimos ingresos -por calificarlos de alguna forma- se verían afectados, fueron otras webs con sus respectivos programas los que tomaron el relevo, como es el caso de Limewire, Audiogalaxy, WinMx, y el que actualmente está en mayor apogeo, E Donkey, pudiéndose llegar a obtener discografías completas de un

artista o un grupo con tan sólo escribir su nombre y hacer doble click con el ratón en el enlace. Es decir, desaparece -con toda su nostalgia ritual- el paseo de 15 minutos o coger el autobús para adquirir el CD que nos interesa en la tienda de discos a cambio de una suma monetaria.

Resulta peculiar pensar en la situación: quien nos facilita la música es una persona con un desfase horario de hasta 12 horas, con la que únicamente tenemos en común el tipo de música que escuchamos y el método gratuito para obtenerla.

El funcionamiento de estos programas se basa en el "intercambio solidario", es decir, compartimos las canciones que tenemos en nuestro ordenador con cualquier persona de cualquier parte del mundo que también tenga instalado este software, y esta persona, a su vez, comparte su música con el resto, por lo que el abanico de posibilidades es infinito, y todo ello sin tener que facilitar ninguna seña de identidad personal, basta con atribuirse un alias.

El paso del formato electrónico de la canción/álbum obtenido, al formato físico, es decir a disco compacto audible en cualquier lector de discos compactos doméstico, pasa por la transformación de este archivo de música obtenido, de un formato comprimido (archivo.mp3) a un formato inteligible por nuestro lector doméstico (archivo.wav), a través de un software que también podemos obtener gratuitamente por Internet (dígase MusicMatch o Winamp, entre otros). Y, finalmente, se vuelcan los archivos a un disco compacto con la grabadora instalada en nuestro ordenador, cuyo coste llega a ser el de 4 o 5 CD´s originales de un grupo de música de actualidad y, por supuesto, de cierto caché. Este cálculo no cuadra en el caso de grupos que, aunque sean de actualidad, su lugar habitual de adquisición sea donde solemos repostar nuestro vehículo a motor.

Si la persona que se inicia en esta búsqueda electrónica no posee demasiados conocimientos musicales o su memoria en ese momento no le permite acordarse de la grafía exacta de la canción o álbum que quiere conseguir, no debe preocuparse demasiado, sólo tiene que aventurarse a hacer una búsqueda, porque es probable que haya algún usuario que registró esa canción o álbum en su ordenador con el mismo léxico no del todo correcto y podrá, por lo tanto, obtener lo que buscaba o al menos centrar más su rastreo.

Que nadie se asombre si un día decide "bajarse" a través de Internet el último CD de Santana, que aparece en su software de búsqueda gratuita WinMx como "Santana - Shaman full", y cuando por fin lo tiene almacenado en su ordenador y se dispone a escucharlo a través de los programas de reproducción (MusicMatch, Winamp, Real Jukebox...), lo que se encuentra es el último trabajo

de "Shakira" -no olvidemos que aunque sea en menor medida, requiere también de un esfuerzo-. Ya se sabe, en estos temas también abunda el sentido del humor, o también es posible la dislexia.

Las casas discográficas abogan por la desaparición de estos sistemas de intercambio de música gratuitos, argumentando que serán los causantes del ocaso de multitud de grupos. Sin embargo, tan pronto como se desmantela Napster como portal de intercambio gratuito de música, surge Limewire; cuando se desmantela Limewire, surge un nuevo portal con un nuevo software más potente: Audiogalaxy. Cuando se establecen restricciones para conseguir determinadas canciones a través de Audiogalaxy, surge WinMx; y así sucesivamente. Por lo que, en el momento en el que la ley avanza con el objeto de exterminar un portal de intercambio gratuito de música o permitir el intercambio, pero condicionado al abono de determinadas cantidades monetarias convirtiendo el trueque en comercio lucrativo del que las discográficas obtengan su parte, pronto surge un nuevo portal que ofrece este intercambio con mayor valor añadido, permitiendo conectarse con más usuarios, con una mayor rapidez y ampliar el abanico de posibilidades: intercambio de videos, fotografías y, en general, cualquier tipo de archivo que poseamos en nuestro ordenador.

El problema real al que se enfrentan las discográficas parece asemejarse más a mantener unas elevadas cifras de ventas y, por lo tanto, unos beneficios que a todas luces apuntan a ser astronómicos, ya que, lo que es un hecho contrastado, es que del precio de venta del compacto de música, un porcentaje muy alto tiene como destino la discográfica. Podemos deducir que dicho porcentaje no ha descendido a pesar de la situación del mercado y de la irritación de las compañías distribuidoras a causa del descenso de las ventas por la proliferación de la música en Internet y por la venta ambulante -lo que coloquialmente se conoce como "top manta"-, ya que los precios se mantienen en el mismo nivel o incluso han sufrido cierto repunte.

Quizá esa disminución de los precios, y por tanto de los márgenes de las discográficas, pudiera alentar la compra de música original y aunque difícilmente haría desaparecer el "pirateo", sería una medida a considerar teniendo en cuenta que, al menos de momento, es bastante difícil controlar este tipo de portales. Mientras tanto, cada uno es libre de utilizar su conexión a Internet para consultar simplemente una discografía o para añadirla a su colección de discos compactos por poco más de medio euro (u 83 ptas. de las de la época del vinilo).

Cine y desarrollo tecnológico

Rufo Pajares

El estudio y desarrollo tecnológico ha alcanzado la etapa digital y tiene en lo audiovisual un campo de operaciones idóneo para la implantación de nuevas aplicaciones que van apareciendo a ritmo trepidante y suscitan nuevas relaciones con los medios. Entre quienes defienden posturas reaccionarias de desprecio estéril a las nuevas herramientas y quienes, abducidos por este universo virtual, sobrevaloran las modernas posibilidades de comunicación, quizás convenga reflexionar sobre su correcto uso y la ayuda que pueden brindarnos en mejorar nuestro contacto con el mundo sin quedar neutralizados por ellas.

El cine, como arte ya indiscutido y como fuente de especulación económica por mantenerse en puestos preferentes entre las opciones para el ocio, sobre todo de jóvenes, no podía quedar al margen de esta "revolución" tecnológico-digital pese a que muchos escépticos insisten en rechazar lo novedoso y ensalzar las formas del pasado. Es obvio que los medios audiovisuales nacen y perviven bajo soporte técnico y el cine, ya sea entendido como objeto artístico o como producto industrial, no queda excluido de tal exigencia, de hecho, un aspecto inherente a su historia es el desarrollo de determinados avances tecnológicos sin los cuales este arte-industria no podría haberse establecido.

El alumbramiento del cine se produce como culminación de una serie de investigaciones sobre las imágenes en movimiento para seguir avanzando y superando barreras en busca del dominio de la luz, el tiempo y el espacio. A finales de los años veinte el sonido se introdujo en las películas, superando la equivocada resistencia de algunos, para aportar nuevos elementos y alcanzar una fase superior con el incremento de recursos narrativos. Los años treinta suponen el asentamiento de los grandes estudios cinematográficos, pero también avances tecnológicos e industriales en equipos de cámara e iluminación que en países como Italia darán como resultado un megalómano cine al servicio del régimen de Mussolini, excusa perfecta para la contundente embestida del Neorrealismo en los años cuarenta. También con espíritu liberalizador, surge en

Francia la Nouvelle Vague a finales de los cincuenta para enfrentarse al anquilosamiento de los viejos cuadros de cineastas y los presupuestos industriales imperantes proponiendo temas inéditos y nuevas formas de exponerlos. Como antes hiciera el Neorrealismo, prescinde del corsé que supone una rígida planificación, abandona los estudios y saca a los actores y las cámaras a la calle para ganar frescura y espontaneidad con notable reducción de los costes. Pero, claro, todo esto no hubiera sido posible sin la inestimable aportación tecnológica de la época que para la Nouvelle Vague supuso poder contar con cámaras más ligeras, mejoras en los ajustes de sincronismo entre imagen y sonido, nuevas emulsiones fotográficas, etc. La televisión, nacida en los años cincuenta como fruto de varias décadas de desarrollo tecnológico sobre la emisión de imágenes a distancia, mantiene desde sus inicios una estrecha relación con el cine. Algunos de los grandes cineastas han comenzado sus carreras en el medio televisivo y, a pesar de que en principio se temió por el futuro del cine frente a ella, con el tiempo ha venido no sólo a perder su condición de rival frente a la industria cinematográfica sino a convertirse en su principal medio de financiación. Asociado directamente a la televisión, el invento del magnetoscopio y su desarrollo hasta la forma del vídeo doméstico concedió a todos la libertad de grabar y reproducir películas a discreción a pesar, nuevamente, de la reserva de muchos que veían adulterado el propio lenguaje cinematográfico por las diferencias en el tamaño y la calidad de la imagen; sin embargo, salvando las diferencias y planteado como soporte y no como alternativa, tal innovación supuso para muchos cineastas y cinéfilos en general, hasta ahora recluidos en cine-clubs, multiplicar sus opciones de revisar películas o ver por primera vez otras que no alcanzaban las salas comerciales en un proceso de difusión cinematográfica sin precedentes. El soporte DVD viene sustituyendo en los últimos años a la cinta magnética en el ámbito doméstico, pero la aplicación digital abarca no sólo tareas de distribución sino que también resulta ya vital para el cine en cuanto a la producción de películas.

En los últimos años el desarrollo tecnológico digital viene utilizándose en postproducción para realizar tratamientos por ordenador de determinados tramos de la película ya rodada, sobre todo, para introducir efectos especiales muy costosos o imposibles de realizar durante el rodaje. Su empleo es masivo y la espectacularidad que brindan no deja de sorprendernos, hasta tal punto que se explotan de forma intensiva como reclamo publicitario en el cine más comercial junto al tradicional del star-system, pero cabe hacer aquí una observación:

Los efectos especiales son recursos siempre seguros y necesarios

que han venido usándose desde el primer cine de Mélies a lo largo de toda la historia del cine con mayor o menor acierto, sin embargo, la actual carrera de las grandes productoras por conseguir el más difícil todavía y la saturación de películas concebidas y apreciadas a modo de catálogo de efectos especiales hacen de los espectadores pasivos receptores devolviendo al cine su primigenia condición de espectáculo de barraca. Para ilustrar de la mejor manera el adecuado uso de los efectos especiales, acudamos a la historia del cine y recordemos tres películas maestras de ciencia-ficción donde este recurso permite apreciar sin artificiosos despistes sus tesis argumentales que, además, tratan del desarrollo y uso de la tecnología.

• *Metropolis* (1927, Fritz Lang), producida en Alemania, cuna del cine expresionista, presenta la dualidad de una ciudad subterránea, entorno hostil y mecanizado, donde los obreros están sometidos a vivir y trabajar en condiciones infrahumanas, frente a la reluciente ciudad de superficie, con fastuosos decorados futuristas, habitada por las élites dominantes. Las connotaciones políticas, sociales y religiosas trascienden desde este futuro imaginado que los efectos especiales permiten recrear para construir una película de referencia fundamental en el género de ciencia-ficción.

• *Planeta prohibido* (1956, Fred Mcleod Wilcox), basada en La Tempestad de Shakespeare, narra la historia de unos astronautas que encuentran en un planeta lejano a un misterioso científico que ha creado un mundo propio y aislado gracias a la avanzada tecnología de una civilización anterior. Producida en la época dorada de la serie B, donde las películas insisten en presentar extraterrestres poco amistosos y horribles mutantes ávidos de carne humana, esta película mantiene invisible en todo momento a un peligroso y desconcertante monstruo, suscitando con ello la imaginación del espectador, sin escatimar en el uso de los efectos especiales más típicos del género, que cobran aquí interés mayor por

lo planteado en torno al progreso de la técnica y el peligroso uso que de ella podemos hacer.

• *Blade Runner* (1982, Ridley Scott), basada en la novela de Philip K. Dick ¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?, cuenta la historia de unos policías especializados que han de dar caza (retirar) a unos androides rebeldes de última generación cuya única diferencia con los humanos es la falta de emociones. Los efectos especiales aquí son utilizados para construir un mundo futuro infernal, deshumanizado y esclavo de la publicidad, marco ideal para presentar a sus habitantes como seres aislados e insensibles frente a los androides, que toman conciencia de su propia existencia e inician una desesperada carrera en busca de respuestas sobre la esencia de su ser. Es decir, la paradoja de la técnica humanizada y humanizadora como excusa para plantear las cuestiones esenciales del hombre: identidad, referencias del pasado y respuestas sobre el futuro.

Tras este breve apunte sobre el empleo de los efectos especiales en películas de ciencia ficción, veamos como en la actualidad este recurso se ha extendido masivamente a todos los géneros cinematográficos gracias a la herramienta digital. Entre los últimos estrenos puede destacarse el uso que de los efectos especiales hace la adaptación cinematográfica de *El señor de los anillos* con su primera entrega, *La comunidad del anillo* (2001, Peter Jackson) cuyos efectos digitales han permitido crear espectaculares seres y escenarios que han superado el difícil reto de no defraudar a quienes ya los habían imaginado en la novela de Tolkien. Pero el uso de lo digital no es exclusivo de las grandes producciones.

Lejos del cine más comercial, poco amigo de los artificios, con una estética sencilla y desnuda, y con respeto absoluto por los personajes de sus películas se sitúa Eric Rohmer que, sin embargo, no duda en echar mano de la vanguardia tecnológica para ponerla al servicio de su obra. En su última película, *La inglesa y el duque* (2001), ambientada en el París de la Revolución francesa, las técnicas digitales e informáticas le han permitido introducir decorados, maquetas, máscaras y pinturas diversas para recrear el ambiente necesario que hubiera sido imposible con efectos tradicionales. El cineasta ha declarado su satisfacción por este empleo al servicio del arte que le ha permitido un amplio marco de libertad creativa.

Otro género claramente beneficiado por las nuevas aplicaciones digitales es el de animación. En los últimos años el panorama de la cartelera viene ofreciendo cierta liberación del rígido monopolio al que nos tenía sometido la factoría Disney. Una productora nacida en 1994 bajo el patronazgo de Steven Spielberg, Dreamworks, ha

venido presentando desde su fundación un cine de animación realizado íntegramente por ordenador, *Hormigaz* (1998) y *Shrek* (2001) entre otras, que proponen frescura y nuevos argumentos con unas películas no sólo aptas sino también recomendables para todos los públicos frente a los almibarados planteamientos de las tradicionales películas de Disney. No sabemos si estas nuevas producciones hubieran aparecido igualmente de no haber contado con el sistema digital e informático, pero el caso es que su irrupción coincide con la profusión del nuevo soporte y debido al éxito que tienen parece que, afortunadamente, seguirán llenando las carteleras.

En un último, y quizás definitivo, asalto al medio cinematográfico, el sistema digital, tras una carrera tecnológica para disminuir su diferencia de calidad con el tradicional sistema fotográfico, se encuentra ya asentado como firme rival del soporte fotoquímico en la realización de películas, con unas consecuencias que se presentan trascendentales tanto en aspectos industriales como artísticos. El debate sobre la conveniencia de tal relevo está servido.

Los últimos avances en el campo digital ofrecen ya la posibilidad de realizar películas grabadas íntegramente en este sistema, suscitando la reacción de quienes no ven en esto más que cantos de sirena con razones de peso a favor del formato tradicional, entre otras:

• El vídeo digital anda aún lejos del soporte fotográfico en cuanto a calidad de las texturas, resolución, escala tonal, gama de color, velocidad de captura y compatibilidad. Esto provoca la diferencia entre el denominado look cine, asociado a la ficción, frente al look vídeo, asociado más al mundo televisivo y lleva, por tanto, al rechazo del público de películas cinematográficas no rodadas en soporte fotográfico.

• La falta de un formato digital estándar, por las continuas mejoras tecnológicas y por su dependencia de los criterios comerciales de las compañías implicadas, frente al universalmente aceptado de 35 mm.

• La necesidad de fuertes inversiones económicas de los nuevos equipos de proyección en salas comerciales.

• La aparente ventaja que supone para el director de fotografía poder hacer comprobaciones técnicas durante el rodaje puede producir un peligroso relajamiento por no hacer las necesarias mediciones de luz y abandonarse a la cómoda contemplación del monitor que le sirve de referencia. Esta susceptible distensión es también aplicable al director y los actores por la posibilidad de repetir sin límite las tomas que consideren necesarias.

Quienes defienden el sistema digital rebaten con argumentos no menos sólidos. En cuanto a la calidad, no parece que sea ya una rémora del nuevo sistema como prueban películas en digital ya estrenadas cuyas diferencias con el soporte tradicional sólo se hacen perceptibles para los experimentados ojos de los profesionales del medio. Además, quizás sea innecesario plantear la cuestión como una comparación y se deba pensar más en las posibilidades que ofrece el nuevo sistema, el resultado no ha de considerarse mejor o peor sino, simplemente, diferente.

Sobre la falta de un formato unificado, asociado al tema de las inversiones para los nuevos equipos en salas de exhibición, es claro que depende de los criterios de quienes están a los mandos del negocio audiovisual y, por tanto, esperemos a que tomen una decisión, aunque todo indica que, como ya hicieran en anteriores ocasiones con otros soportes, finalmente se impondrá y extenderá alguno de ellos o bien los medios para hacerlos compatibles.

Obviamente, si se rueda la película en soporte digital la ventaja del tratamiento de la imagen por ordenador se hace extensible a todo su metraje. Uno de los primeros géneros cinematográficos en sucumbir a esto ha sido el de ciencia ficción que tiene en *Episodio II: el ataque de los clones* (2002, George Lucas) su película más representativa de los últimos años. El hecho de haber sido realiza íntegramente en soporte digital y la resonancia alcanzada, con declaraciones de su prestigioso director sobre las excelencias del nuevo soporte, han suscitado la duda de si será la primera película de un género abocado al monopolio digital.

Pero las ventajas de rodar la película íntegramente en digital pueden hacerse extensibles a todo tipo de cine, con independencia de su género y de su presupuesto económico, ya que el material virgen es mucho más barato y de mayor duración. Esto, que ya por sí solo es fundamental, permite además rodar tomas sin límite con unas consecuencias que repercuten de forma sensible en el resultado artístico de la película.

Las películas vienen a ser el fruto de un conjunto de decisiones, tomadas por diferentes partícipes en cada una de las fases de su creación, que responden al acierto que se tenga en la selección de las alternativas de que se disponga. En lo que respecta al rodaje y al montaje definitivo de la película, este abanico de alternativas depende, en gran medida, del número de tomas que se puedan realizar. Stanley Kubrick tardaba varios años en rodar sus películas sin escatimar en medios y esto es algo que poco se tiene en cuenta al disfrutar de sus obras ya que en cine no se valora el proceso de creación sino la película como objeto resultante. En el panorama español, una de las primeras películas rodada en vídeo digital ha

sido *Lucía y el sexo* (2001) de Julio Médem, director reconocido por su empeño en un exhaustivo trabajo con los actores. Si bien el sistema digital ha permitido a su director de fotografía, Kiko de la Rica, un tratamiento especial de la imagen, éste destaca como lo más revolucionario de este rodaje la facilidad del trabajo del director con los actores y la posibilidad de rodar más tomas, de tal manera que Médem regresó del rodaje con más de ochenta horas grabadas, es decir, una proporción de 40 a 1 frente al 4 a 1 habitual en rodajes en 35 mm.

Así pues, sea por los beneficios y alternativas que ofrece el tratamiento de las imágenes en postproducción o por las ventajas que concede a los cineastas durante el rodaje, el uso del formato digital aporta un marco más amplio de libertad creativa y amplía las posibilidades de los cineastas.

Por referir un último aspecto de la relación actual del cine con el desarrollo tecnológico, aun sin emplear el nuevo soporte digital, se puede mencionar su uso como excusa teórica por nuevas corrientes cinematográficas que, como ya hicieran otros movimientos hace años, irrumpen con actitud contestataria. Tal es el caso del movimiento Dogma, surgido en 1995 en Dinamarca, cuyo manifiesto, que incluye un decálogo de obligado cumplimiento sobre el uso de la cámara, el sonido, las localizaciones, el empleo del tiempo narrativo..., vaticina la democratización del cine y la decadencia del individualismo como resultado de la difusión tecnológica.

Para concluir, podemos afirmar que el cine depende del desarrollo tecnológico y se sirve de él tanto por el uso de los equipos y medios que le facilita, como por la provisión de excusas que le brinda para desarrollar nuevos argumentos en las películas o para teorizar y constituir nuevas formas de hacer cine. Y es que, precisamente, el hecho de que tal desarrollo sea imparable viene a ser consecuencia de su necesario vínculo con la insaciable actividad exploradora del ser humano, por tanto, parece inútil y hasta es un contrasentido arremeter contra él aludiendo a su carácter deshumanizador. Antes al contrario, su empleo saludable, venga en la forma que venga, proporciona eficaces utensilios al servicio de nuestras inquietudes sociales y una perspectiva más amplia que facilita la necesaria tarea de afirmarnos como individuos.

De la plata a la cifra, seguimos hablando de dinero. La falsa revolución del cine digital

1. Era sólo cuestión de tiempo que en una época de intercambios simbólicos, realidades virtuales, deconstrucciones varias, flujos de información y demás realidades desmaterializadas, le tocara el turno al cine. La fe en el progreso de nuestra supuestamente posmoderna (¿tardomoderna? ¿posindustrial?) sociedad es asombrosa. Lo cual sería sorprendente si no fuese igualmente asombrosa su ingenuidad a la hora de ver sólo bondades en dicho progreso. Algunos dirían que esa ingenuidad es más bien una mentira bien vendida en aras de la codicia, pero una mentira sólo se sostiene si nos la creemos todos, aunque sea por nuestra propia comodidad. O hacemos que nos la creemos. Luego o somos ingenuos, o nos hacemos los ingenuos, o somos codiciosos, o somos comodones. O todo a la vez.

2. Todo lo cual es aplicable a la supuesta revolución del cine digital, ante la que se oyen numerosas voces que proclaman entusiásticamente la llegada de una cierta democratización a los campos de la creacción, producción, realización y distribución: ahora cualquiera va a poder hacer cine y enseñarlo al mundo entero.

3. Básicamente, el cine digital se diferencia del tradicional en el soporte. El tradicional celuloide emulsionado con sales de plata es sustituido por un dispositivo de memoria informática, que almacena las imágenes en forma de código binario. La plata ennegrecida ha sido sustituida por una larga serie de ceros y unos. Este paso de la química a la matemática tiene varias consecuencias, éticas y estéticas.

4. Las estéticas son menores. En el cine digital, el empleo del ordenador sobre el material filmado permite hacer todo tipo de modificaciones durante la postproducción (pueden incluso realizarse películas íntegramente de síntesis, sin material filmado previo). El grado de libertad que tiene el creador para llevar a la práctica sus ideas es altísimo, casi infinito. ¿Una revolución? Los principales beneficiarios del cine digital han sido hasta ahora los géneros de acción y ciencia-ficción, por el mayor verismo logrado en los espectos especiales). Pero, ¿realmente necesitábamos más

verismo? Sólo hay que ver *El ataque de los clones* para darse cuenta de que el valor de la trilogía de Star Wars no residía (no principalmente, al menos) en su capacidad de diseñar mundos y seres imaginarios. Tan sólo en las factorías de dibujos animados puede hablarse de una verdadera revolución: el cine hecho por ordenador se ha convertido en un nuevo género, de frutos tan gozosos o más que los del cine de animación tradicional. Por lo que respecta a los demás géneros, las infinitas posibilidades del cine digital facilitarán procesos y traerán cambios, pero muy improbablemente una verdadera revolución. Nada en *Lucía y el sexo* no podría haberse hecho con una cámara convencional.

5. Las éticas son de mayor enjundia. ¿Qué relación existe entre la ética y el dinero? En el cine digital todo resulta más sencillo, más rápido, más barato. El material necesario para rodar es mucho más económico, pueden multiplicarse las tomas porque el soporte es reutilizable, el coste de cada copia final es muy inferior en el cine digital que en el tradicional. El soporte digital, como en su momento el vídeo, facilitará el acceso de los debutantes al cine aprendizaje. Será más facil y más barato rodar un corto, hacer una película ¿Qué relación existe entre la revolución y el tamaño del auditorio? Estamos sólo comenzando a ver las posibilidades de las nuevas tecnologías en este sentido. TV, radio, lector de DVD y CD, ordenador y quién sabe cuántos aparatos más están destinados a confluir. El cine en casa, la televisión, las plataformas digitales e Internet se conviertan en un inmenso foro audiovisual. Y lo que es más importante, cualquier documento digital permite una difusión prácticamente universal e instantánea por Internet, cable, fibra óptica, satélite. Ya se pueden "bajar" películas de internet, incluso en ocasiones antes de que se estrenen en cine. ¿La utopía digital, el by-pass al sistema, el cine creado, distribuido y consumido a la carta?

6. Pensar en una red de creación y difusión alternativa a las grandes productoras y distribuidoras ya existentes (en su mayoría americanas) es, al menos a corto y medio plazo, soñar despierto. Hay que dejar de pensar en Internet como un foro ajeno a las jerarquías, como un medio virgen e igualitario. Los grandes portales se han fusionado con las multinacionales del cine, los buscadores indexan las páginas de acuerdo a criterios semejantes a la audiencia televisiva, e Internet, como todos los medios hoy día, sobrevive gracias a la publicidad. Como afirma José Luis Brea, "que Internet se televisice, se someta a las lógicas del medio de comunicación de masas, parece, ciertamente, su más inmediato futuro" (La era postmedia. Acción comunicativa, prácticas (post)artísticas y dispositivos neomediales, Salamanca, Consorcio Salamanca 2002-Centro de Arte de Salamanca, 2002). Una vez más, lo que en algún

momento pudo ser alternativo es incorporado por lo asentado. También el vídeo-arte y el net.art empezaron como fórmulas contrarias a las instituciones "conservadoras" (la TV, el museo), en las que terminaron encontrando refugio. Otro ejemplo: ¿cómo ha afectado Internet a otras industrias, como la de la música? Los afectados son los cantantes y las pequeñas discográficas, mientras las multinacionales tienen su producción diversificada en, entre otros, grabadoras y discos vírgenes. Por si acaso, se apresuran a entrar en el negocio de Internet. No hay dudas de que en el futuro la distribución de las películas de cine se hará por canales virtuales, pero tampoco que no habrá cambiado de manos.

7. (Por otro lado, tampoco habrá un cambio radical en nuestra perspectiva de espectador. Si acaso, tendremos una mayor elección de imágenes en movimiento para disfrutar desde casa. Pero la sala de cine nunca desaparecerá, pues ofrece un tipo de experiencia muy diferente de la del que ya se llama cine en casa. Ya lo demostró al sobrevivir al vídeo, que además se demostró un excelente aliado para el cinéfilo.)

8. Concluyendo: una falsa revolución. La crisis de las puntocom, las recientes fusiones en el ámbito de las plataformas digitales en toda Europa o la tendencia a hacer de pago los contenidos que antes eran gratuitos en Internet son buena muestra de los tiempos que vienen en el ámbito de las nuevas tecnologías. Pensar que el cine va a beneficiarse del cambio que supone su entrada en la era digital sin sufrir ninguno de sus inconvenientes es, como se dijo al comienzo, cosa de ingenuos, codiciosos con intereses en el medio o comodones. O todo a la vez.

9. Tampoco debería sorprendernos. El primer objeto de uso corriente que sufrió exactamenta el mismo proceso de desmaterialización fue el dinero. De metal noble se convirtió en papel, símbolo del metal; de símbolo pasó a papel sin más, sin contravalor real; y finalmente degeneró en un número en una tarjeta, un flujo entre cuentas, una cifra en una pantalla. De la plata a la cifra, el dinero recorrió un camino idéntico al que ahora recorre el cine. Y nunca cambió de manos. Es más: ahora les resulta más fácil controlarlo.

10. Ahora le toca al cine recorrer este camino, de la plata a la cifra. Ojalá nos equivoquemos, pero todo hace sospechar que correrá la misma suerte que el dinero. Porque, de la plata a la cifra, seguimos hablando de dinero. Aunque hablemos de cine.

Histanmeder: Una lista de distribución de noticias históricas a través de la red (1997-2002)

Internet ha supuesto grandes cambios en la vida del hombre actual; la posibilidad de visitar las páginas web colgadas en la red permite tener acceso a un ingente volumen de información de todo tipo, tanto que alguien ha hablado de la existencia de una enciclopedia universal al alcance de todo el mundo, así mismo, el correo electrónico ha facilitado extraordinariamente la comunicación entre personas y grupos a lo largo de todo el planeta, todo ello con un tiempo de demora muy escaso.

Las aplicaciones de los recursos de Internet en el ámbito de la enseñanza y la investigación universitarias son hoy día evidentes, aunque hace unos años no lo eran tanto, a menos que se estuviera al tanto de lo que se estaba haciendo en los países más avanzados en el uso de la red. Dejando a un lado la cuestión de la enseñanza no presencial, pero permanente e individualizada, algo en lo que aún queda mucho que avanzar, aunque ya existen universidades que trabajan de esta manera, lo cierto es que uno de los adelantos más interesantes que ha tenido lugar en los últimos diez o quince años, al menos en lo que se refiere a la comunicación entre investigadores, han sido las listas de distribución de noticias o grupos de correo.

Un grupo o lista de distribución es un recurso disponible en la red que permite, mediante el envío de mensajes por correo electrónico, estar en comunicación permanente a todos los interesados en un tema determinado, una vez que se han suscrito a dicha lista o grupo. De este modo, una persona (sea un profesional de una materia o un aficionado) puede recabar de los demás miembros de la lista información sobre algún asunto, dar a conocer alguna publicación o sus puntos de vista, además de un sinfín de cuestiones más o menos relacionadas con el tema central de la lista.

Cuando a comienzos de 1997 decidí embarcarme en la aventura de gestionar una lista sobre temas históricos hispánicos, gracias al inestimable concurso de los servicios informáticos de la Universidad Complutense, no existía prácticamente nada de este tipo en España. Para hallar algún ejemplo útil de lo que podría dar de sí un grupo tal había que dirigir la atención hacia el mundo

anglosajón del otro lado del Atlántico. En efecto, en Estados Unidos abundaban los ejemplos de grupos de noticias de temas muy variados desde algunos años atrás; por lo que a mí interesaba, destacaban y siguen destacando dos listas: H-LAW, dedicada a la historia del derecho y del constitucionalismo norteamericano, y MEDIEV-L, dirigida a los numerosos especialistas en historia medieval en dicho país y demás de habla inglesa (en especial, Reino Unido, Canadá y Australia). Por su parte, en el ámbito francófono la lista de mayor interés sigue siendo MEDIEVALE, cuya sede se halla -curiosamente- en Quebec, lo que resulta bien significativo respecto al adelanto técnico del mundo geográfico norteamericano.

Existían otras listas (alguna, por ejemplo, dedicada al hispanismo medieval norteamericano), pero su interés era escaso, desde el momento en que el número de mensajes girados y su periodicidad dejaba mucho que desear. Resulta evidente para mí que para que una lista tuviera éxito (es decir, que fuera útil, lo que se demuestra por el uso que se hacía de ella por las personas interesadas) hubiera o bien un sustrato previo (especialistas interesados en el tema central de la lista y, además, interesados en hacer uso de esta nueva vía tecnológica) o bien un sujeto que con su esfuerzo personal mantuviera el interés del grupo.

Esto último era, de acuerdo con el razonamiento anterior, aplicable a aquellos supuestos en que el grupo de interesados no fuera excesivamente amplio o el uso de las herramientas en red no fuera muy alto, cosa aplicable a la situación existente en nuestro país en 1997. Cabían dos posibilidades técnicas: o bien que la lista quedase al albur de las personas suscritas, con lo que se corría el riesgo de que languideciese o fuese parasitizada por otras iniciativas no precisamente universitarias y desinteresadas (hemos tenido la experiencia de algún mes de verano que la lista ha quedado abierta, momentos aprovechados por algunos para hacerla caja de resonancia de sus mensajes particulares, por no hablar de la desdichada práctica del spam,æenvío publicitario masivo); o bien cabía que quedase moderada, esto es, que una persona se hiciere responsable de controlar los mensajes girados a la lista, a fin de que eliminase los que no fueran pertinentes (comerciales, insultantes, fuera de tema, etc.). Me pareció que ésta última era la más acertada (y sigo pensando lo mismo; claro está, sin ningún deseo de protagonismo por mi parte).

¿Qué significa la abstrusa palabra «histanmeder»? Mi primera intención fue acotar la temática de la lista, centrándola, claro está, en la Historia (HIST), pero ciñéndola a las épocas Antigua (AN) y Medieval (MED), además de a la Historia del Derecho (DER), en este caso sin cesuras temporales; al fin y al cabo, la iniciativa tenía su sede

en el Departamento que impartía esta última asignatura. Sin embargo, en poco tiempo se vio que, al quedar huérfanas las épocas Moderna y Contemporánea (no existía ninguna lista específica para estos períodos), se había creado una demanda también de noticias de estas épocas entre los suscriptores de la lista; una encuesta celebrada entre los miembros del grupo sobre la inclusión de estos temas no dio un resultado claro ni a favor ni en contra (hubo opiniones para todos los gustos), por lo que creí preferible dejar abierta la cronología, de acuerdo con la mencionada demanda, además, esto permitía el crecimiento del número de los suscriptores del grupo, lo cual siempre es deseable. De todos modos, se ha preferido mantener la terminología inicial para no llamar a confusión.

En la actualidad (aunque es difícil tener el censo actualizado) somos más de un centenar de especialistas en temas históricos e histórico-jurídicos los que nos hallamos suscritos a la lista, aunque no todo el mundo participa con la misma intensidad. Naturalmente, hay un alto porcentaje de españoles, sin que falten americanos de habla española y personas de muchas otras nacionalidades, fundamentalmente de los Estados Unidos y la Unión Europea.

¿Qué balance podríamos hacer de estos cinco años de funcionamiento? Si comparamos la vida del grupo en relación con la de otros históricos que han aparecido en el panorama español con posterioridad, se aprecia una gran diferencia: por una parte, en cuanto al nivel de participación de los miembros, debo reconocer que los de Histanmeder tienen una actitud más pasiva, suscribiéndose en un gran número para recibir la información que, en un cierto porcentaje, es generada por el propio moderador, y, por otra, en cuanto a los temas tratados, se ha producido en nuestra lista una cierta tendencia a la especialización en temas bibliográficos, sin que falten otros asuntos, como consultas e intercambio de ideas sobre temas variados.

Desde mi personal punto de vista, el balance es bastante positivo, teniendo en cuenta el carácter desgraciadamente todavía minoritario de los usuarios de la red y lo que se podría llamar "actitud tímida" ante las posibilidades que estas listas permiten. Para mí está claro que era necesario crear esta ventana desde la atalaya gratuita de la Universidad, sabedor de que la andadura sería ardua durante los primeros años, pero siempre con la esperanza de echar a rodar un proyecto que en el futuro (más allá de la personalidad del que fuese moderador del grupo) fuese aceptado por la mayoría de los especialistas, que lo enriquecieran cada cual con sus aportaciones. En ello estamos y con esa esperanza seguimos trabajando.

(Nota: los interesados en saber más sobre la lista Histanmeder pueden visitar la siguiente página web:

http://www.ucm.es/info/hisdere/grupo.htm).

K.G.B. (Kapitalist Global Business), Xavier Vila

GdD impronta. Binary

En el mundo digital las "cosas"[1] tienden a mezclarse. Tendemos a visitar sitios en el macrouniverso de Internet que incluyen en un mismo paquete prestación de servicios, información, comunicación y negocio, entre otras cosas. Así los sitios de Internet son, repetidamente, una amalgama de muchos servicios, mixtura de altos vuelos, que ocasionalmente se quedan en simples proyectos.

No hablamos de fallidas aventuras empresariales alentadas por el histrionismo de la Nueva Economía, ni de la carrera universal por estar en la Red de los gurús más o menos advenedizos. Es, más bien y descendiendo un primer escalón, una aproximación al desaguisado con el que nos encontramos muchas veces. Pero la intención del presente artículo no es desarrollar un texto legal, sino más bien reflejar los puntos destacables de una realidad y compararlo con su estado legal. No es en este sentido, la intención del artículo ser un texto legal, sino más bien, al contario acercar de cierto modo, dos mundos que usualmente se encuentran separados como vertientes regulatorias, mientras que lo deseable sería muchas veces su unión (o cuando menos la interpretación ética de muchas normas).

A partir de ahora empezamos un recorrido por diferentes vertientes del comportamiento ético y la regulación española en Internet. En primer lugar, señalaremos las normas legales más significativas, de una forma muy somera, que afectan al Planeta Internet. Posteriormente estudiaremos algunos casos en detalle. En concreto, la Piratería y la Pornografía como cuestiones de gran interés y predicamento entre los medios de comunicación y la opinión pública. Sería interesante, así, abrir un debate sobre los problemas éticos relacionados con la Ley que a este autor no se le hayan podido ocurrir, bien por su estulticia, bien por su obtuso punto de vista.

---

1 La palabra aparece entrecomillada porque está aún por ver cual es la definición de "objeto digital", conjunto de bytes como concepto amplio, o una obra creada exclusivamente para su disfusión exclusiva en el entorno

DISPERSIÓN LEGAL

La Ley de Propiedad Intelectual (Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de abril, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley, LPI), establece en su artículo 10 una definición bastante amplia al respecto de obra: "Son objeto de propiedad intelectual todas las creaciones originales literarias,artísticas o científicas expresadas por cualquier medio o soporte, tangible o intangible, actualmente conocido o que se invente en el futuro", a continuación ofrece el mismo precepto una lista ejemplar de lo que puede ser considerado como obra, entre la que podemos encontrar "los programas de ordenador". Estos se definen en el artículo 95 como "toda secuencia de instrucciones o indicaciones destinadas a ser utilizadas, directa o indirectamente, en un sistema informático para realizar una función o una tarea o para obtener un resultado determinado". Es una definición cuando menos amplia. Además la norma recuerda en el mismo precepto que será protegido si "fuese original, en el sentido de ser una creación intelectual propia de su autor".

Encontramos en el mismo texto legal un apartado del Libro II, Título VIII, dedicado a la protección sui generis de las bases de datos, como un elemento singular dentro de la propiedad intelectual. Como bien es sabido gran parte de los sitios en Internet funcionan como bases de datos, pero aquí la ley introduce un nuevo concepto al ser el sujeto que recibe la asistencia el "fabricante" y no el "autor" de la base de datos. Éste es definido como "la persona natural o jurídica que toma la iniciativa y asume el riesgo de efectuar las inversiones sustanciales orientadas a la obtención, verificación o presentación de su contenido".

No es momento ahora de desentrañar los aspectos más angulosos de la legislación sobre protección de las obras, sin embargo sirva como introducción para neófitos -o simplemente como explicación- el señalamiento de ciertas cosas: la ley diferencia entre dos tipos de derechos reconocidos para los autores, por un lado los derechos morales (reconocimiento de autoría, derecho de cita, etc) y por otro los derechos patrimoniales, aquellos de contenido económico. El elemento diferenciador básico entre ambos es la posibilidad de introducción en el mercado, en el mundo económico de unos y otros.

Bien, queda claro que los programas informáticos son protegidos en cuanto a su originalidad, como obras con propiedad intelectual.

La Ley sobre Servicios de la Sociedad de la Información y del Comercio Electrónico (en adelante LSSI), norma recientemente aprobada por el Parlamento y que entrará en vigor en octubre de 2002, tiene una vocación de universalidad. En ella se procura regular

las dos vocaciones del mundo digital que falta por analizar en el presente artículo: Internet es un medio de comunicación, pero también es un medio para el negocio, no hace falta una presentación del negocio electrónico. Cabe destacar a este respecto que el artículo 1 del proyecto de la LSSI establece como objeto de su regulación "el régimen jurídico de los servicios de la sociedad de la información y de la contratación por vía electrónica, en lo referente a las obligaciones de los prestadores de servicios incluidos los que actúan como intermediarios en la transmisión de contenidos por las redes de telecomunicaciones, las comunicaciones comerciales por vía electrónica, la información previa y posterior a la celebración de contratos electrónicos, las condiciones relativas a su validez y eficacia y el régimen sancionador aplicable a los prestadores de servicios de la sociedad de la información". Desde el primer borrador, la polémica ha acompañado a esta norma, se han escuchado voces desde distintos colectivos contrarias al contenido y a las formas con las que se está efectuando la regulación jurídica de Internet en el Estado español. El principal aspecto resulta ser, paradójicamente, la intención de universalidad en la norma: el ámbito comercial de los sitios se encuentra de la mano del matiz comunicativo. Libertad de empresa, libertad de expresión e información.

El Código Penal de 1995 (CP) recoge en alguno de sus tipos las actuaciones delictivas a través de medios electrónicos, no hay en el sistema penal español algo que se pueda definir como "delito informático", sino que se trata de la "delincuencia informática". El Derecho Penal se caracteriza por su vertiente proteccionista, se trata de proteger bienes jurídicos cuando entran en colisión con otros: tradicionalmente la integridad física de las personas o los bienes materiales. A ello se suma la protección penal la actuación de los delincuentes con medios informáticos. Más allá del estudio concreto de las actuaciones delictivas, podemos entender que existen unas características criminológicas concretas, entre las que se pueden destacar:

- El delincuente se asemeja al de cuello blanco, a aquel que consigue la gran estafa empresarial desde una posición más o menos ventajosa. Además es una forma de delincuencia limpia, el autor no tiene muchas veces la sensación de haber cometido un delito; ello puede ser una invitación a la reiteración de la conducta.

- Las victimas suelen ser las primeras interesadas en que no se conozca la comisión del delito, a no ser que éste sea uno grave, porque con la publicidad se pone de manifiesto los fallos de su seguridad informática.

- El fenómeno de la transterritorialidad. Una de las reglas básicas

del Derecho Penal es la aplicabilidad territorial de sus normas, así el CP español se aplica a los delitos cometidos en España, en muchas ocasiones es muy difícil determinar dónde se ha cometido el delito. Ello plantea dudas sobre qué norma es la válida para el caso concreto.

Estos son sólo algunos de los elementos normativos que afectan al mundo digital. Junto a ellos, altamente relacionados y como marco encontramos otros aspectos regulatorios como puede ser la protección de datos de carácter personal (en España tenemos el artículo 18.4 de la Constitución y la Ley Orgánica de Protección de Datos Personales, LOPD 15/99 de 13 de diciembre) y la seguridad de las transacciones (la firma electrónica como elemento diferenciador entre los diferentes sujetos). A partir de ahora efectuaremos una pequeña incursión en dos de los ámbitos que más preocupan a la denominada opinión pública: la piratería y la pornografía en Internet. Para después terminar con una breve reflexión y recensión sobre lo estudiado.

La piratería

Todo hoy se puede copiar. Internet permite a sus usuarios acceder a grandes bases de datos, a sitios que permiten obtener los productos sin tener que abonar las cantidades fijadas en los mercados, no se abonan así los derechos económicos derivados de la Propiedad Intelectual. Se dice que muchos son los perjudicados por la copia masiva de las obras, los autores, las empresas discográficas y editoriales, pero sobre todo los consumidores, porque se empobrece el tejido cultural.

En Internet sobra explicaciones sobre la popularidad de algunos sitios como “Napster” en los que una pretendida comunidad comparte unos archivos alojados en los respectivos discos duros de sus propietarios. La Justicia Norteamericana encontró fraudulenta esta actuación por cuanto suponía una grabación y vulneración de la propiedad intelectual del autor (y los demás operadores intervinientes en el proceso). Ante el cierre preventivo (y los problemas financieros de la empresa), sin embargo no hacen sino salir nuevas réplicas, más o menos mejoradas de Napster. Pero el problema real no es la copia de la obra, en este caso de la música, sino el negocio que con ello genera.

Podemos ver, pues, dos vertientes éticas del problema: por un lado encontramos la cuestión susctiada por el daño moral al autor, quien ve cómo sale de su dominio una creación de su intelecto y por otro lado el aspecto ecónomico, es decir, desdel punto de vista ético cabe plantearse la siguiente pregunta: quién se prefiere que se enriquezca? Las grandes discográficas y sus hermanas las empresas

editoriales con su modelo de negocio tradicional, o las empresas de la Nueva Economía que pueblan la Red.

En cualquiera de los casos, algo es evidente: la actuación ética y la situación legal de los usuarios de Internet. Desde algunos ámbitos se ha lanzado la idea de que si alguien es culpable y debe ser castigado de la piratería en Internet, éste sería el conjunto de las personas que descargan los archivos en sus terminales. Aquí debemos deslindar la actividad de la descarga -bajarse el archivo- en el ordenador personal y su posterior grabación en otro soporte: un disco compacto en blanco. En el primero de los casos, el internauta actúa correctamente: la ley y el sentido común permiten una copia privada. En este sentido, es como si un amigo prestase un CD para escucharlo, en cuyo canon ya está incluido la posibilidad de hacer una copia privada. Actuación desde esta perspectiva, cuando menos, legal. Respecto al segundo de los casos, el punto de vista cambia porque el solo hecho de un doble comportamiento (descarga y copia en CD) supone que se agota en el primero ese derecho de copia privada que el bien incorpora. En Derecho, el resultado y la calificación de unos hechos puede variar con la simple modificación de una astilla en el entramado. La regla matemática dos más dos no tiene porqué ser necesariamente igual a cuatro: la trama gris es muy ancha en la distancia que va del color blanco al negro.

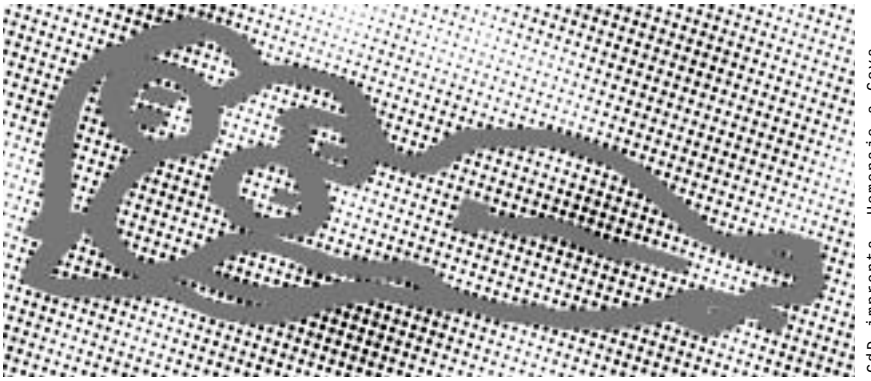
La piratería en Internet no se circunscribe a los productos audivisuales (música, películas...): es un comportamiento muy habitual copiar las ideas ajenas en el desarrollo de los sitios propios. La sensación de no hacer daño con este tipo de actitud es el principal desencadenante, la facilidad del botón derecho del ratón en copiar y pegar los recursos que uno se encuentra en la Red para su exclusivo beneficio es suficientemente atractivo y sencillo como para no pensar en pedir permiso al legítimo propietario de los derechos sobre el bien concreto. Bueno realmente no se trata de un derecho de propiedad strictu sensu, sería muy arriesgado catalogarlo como tal cuando gran parte de la doctrina sobre la materia no lo considera como tal.

La pornografía

La pornografía está permitida en España como resultado de la garantía establecida en la libertad de expresión, recogida en el artículo 18 de la Constitución de 1978. Este derecho fundamental encuentra sus límites en el respeto proporcional a otros derechos fundamentales y más concretamente a la protección de la infancia y la juventud, la integridad física. Pero cuando estamos ante adultos que libremente consienten a dejarse fotografiar o filmar de cualquier guisa, que prestan su consentimiento para la reproducción

de su imagen, y no se daña otro derecho de mayor calado, la publicación de pornografía es legal.

La capacidad de anonimato que ofrece la Red en el medio de comunicación es preocupante por la sensación de impunidad. Los niños y adolescentes pueden tener un acceso más o menos sencillo a los contenidos; por tanto, es exigible una actuación por parte de los poderes públicos y los legisladores para protegerles de una vulneración a sus derechos. Padres y Poderes deben hacer todo lo que se encuentre en su mano por no ver arruinada la vida de los más jovenes ciudadanos.



GdD impronta. Homenaje a Goya

Cuando se analiza la pornografía poniéndola en relación con la infancia se hace teniendo en cuenta dos cuestiones, a cual más actual:

- Por un lado está el acceso a la Red y sus contenidos por los infantes. En este caso se dice que los niños están viendo peligrar su crecimiento como personas, al tener la oportunidad de observar comportamientos y actuaciones que pueden ser éticamente reprochables cuando menos. Un mayor de edad tiene a su alcance las suficientes herramientas de discernimiento para distinguir aquello que está viendo (o al menos tal se le presupone). La nueva LSI considera que no será necesario que los prestadores de servicios supervisen o controlen los contenidos que se transmitan por Internet.

Uno no sabe muy bien qué valorar más en la ponderación del respeto a los derechos fundamentales de las personas, la libertad de expresión de quien publica en el medio de comunicación o la protección de ese sector de la sociedad, especialmente débil ante la pornografía. Como diría Umberto Eco, no seamos apocalípticos ni integrados: guardianes de la verdad absoluta, sacerdotes del integrismo. Ahorremonos la necedad.

- Por otro lado, cuando uno piensa en la pornografía en la red, no puede soslayar los fenómenos de pederastia. Absolutamente

reprochable tanto desde la ética como desde la legalidad, no caben medias tintas en su persecución, aunque no dejen de plantearse problemas sobre la aplicación de las normas del mundo real en el mundo virtual. Valga aquí todo lo dicho cuando se explicó la cyberdelincuencia. Es este un ejemplo palmario de la ponderación, es inexcusable ponerse el disfraz de la libertad de expresión para conseguir burlar las normas y utilizar unos contenidos cuya sola plasmación en soporte ya implica una actuación perseguible.

Volviendo a Eco, si pensamos en la prohibición absoluta de los contenidos o en la total libertad de publicación, sin un término medio, perjudicaríamos de todas las maneras los bienes que se pretende salvaguardar. El análisis de los casos concretos es necesario para hallar la solución correcta.

Apuntes para una conclusión

Immanuel Kant reflejó un imperativo muy claro: "Obra siempre de modo que pudiera servir de principio a una legislación universal". Los silogismos no son aplicables ocasionalmente en la realidad, pero a uno le gustaría que así fuese, aunque sólo fuese por una sola vez. Las ansias de libertad y de autoregulación que marca Internet no son óbice para la protección de bienes jurídicos que se encuentran en el mismo nivel. La protección de los datos de carácter personal y la firma electrónica pueden ser los aspectos básicos que acompañen a una ordenación efectiva de la actuación en Internet, junto a lo ya estudiado.

A uno también le gustaría que todo fuese limpio en Internet, en el nuevo mundo virtual que permiten las denominadas autopistas de la información, pero no deja de ser necesario una regulación garantista que proteja bienes y situaciones de los ciudadanos. Ese es el campo del Derecho, pero también el de la educación, el del comportamietno ético. No hay excusa para actuar correctamente sin necesidad de tener al inquisidor apuntando con dedo inquisidor. No es eso lo aquí defendido, más bien lo contrario: libertad de actuación, libertad de decisión no implica inexistencia de normas. Estas son también garante de la libertad. Sin embargo, lastimosamente, la pobreza de la regulación y la inseguridad sobre su aplicabilidad, unidos al desconocimiento, son una rémora para la propia participación en la Red.

No deja de ser una paradoja. No deja de ser una pena.

Un Mundo perfecto

Para aquellas personas que nos sentimos atraídas por el desarrollo de las nuevas tecnologías, la informática, el diseño gráfico y la infografía, *Matrix* es nuestra referencia. Y si nos fascinó la primera parte, esperamos ansiosos la segunda entrega. Friz Lang con *Metrópolis* nos anticipaba la sociedad del futuro con una obra maestra adelantándose a la época que le tocó vivir; Blade Runner nos instaba a pensar que las naves espaciales y los ciborg serían de uso doméstico, y que en un tiempo no muy lejano las cuestiones triviales serían revisadas por ordenadores, microchips, sensores digitales o equipos nanotécnicos.

Los hermanos Wachowsky sin duda se han sumergido en estas películas y se enrolaron en un proyecto que refleja el avance tecnológico de fines de los noventa. *Matrix* es el País de las maravillas de Alicia, época de auge de la sociedad occidental, del poder de la tecnología sobre la individualidad, de las personas y de sus intereses. A Neo no le gusta la idea de no controlar su vida, y sin quererlo su vida cotidiana se encuentra manipulada por equipos tecnológicos. Su vida no significa nada sin un ordenador (de por sí es un hacker informático y programador en una multinacional informática), sin el teléfono móvil, Internet o el gobierno de las comunicaciones.

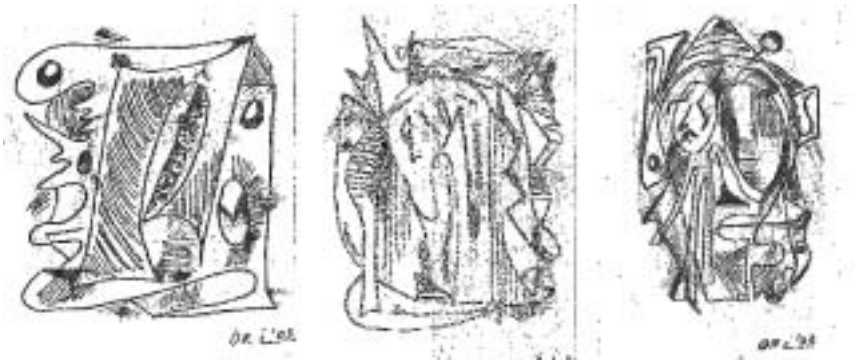
Aunque el desarrollo tecnológico posibilite el avance de la sociedad y estemos inmersos en la sociedad de la información, es necesario revestirla de materia ética y moral. Podemos desear hacer la compra desde nuestra nevera conectada a un servidor, o escoger un destino cualquiera guiados por sistemas GPS o Galileo, o bien establecer videoconferencias con Japón sin ningún impedimento, o avanzar gracias a la infografía en la resolución de crímenes de la policía forense; pero siempre tendremos que partir de unos límites éticos y morales. Analizando la realidad y siendo consecuentes con nosotros y para con el prójimo.

Porque todos nuestros actos en teoría deben regirse por una ética y moral heredada, fruto natural de la convivencia humana, y aunque la ciencia avanza, sin duda más rápida que la moral y -cómo no- que

el derecho, por ello es imprescindible que desde unos principios éticos desarrollemos esas nuevas comodidades con un fuerte equilibrio entre ética y ciencia. Porque lo que ocurre es que estas nuevas posibilidades tan sólo son perceptibles para no más de un 10% de la población mundial. La mundialización tecnológica se expande en una parte del mundo, y sin embargo otras partes del globo casi no tienen acceso al viejo teléfono de Bell.

Matrix es la moral, el amor, la racionalidad, la nostalgia, el pensamiento; en definitiva, una recuperación por parte del hombre de la tecnología que termina por controlar y desmantelar el imperio

Oki,02+6dD: simples figuras



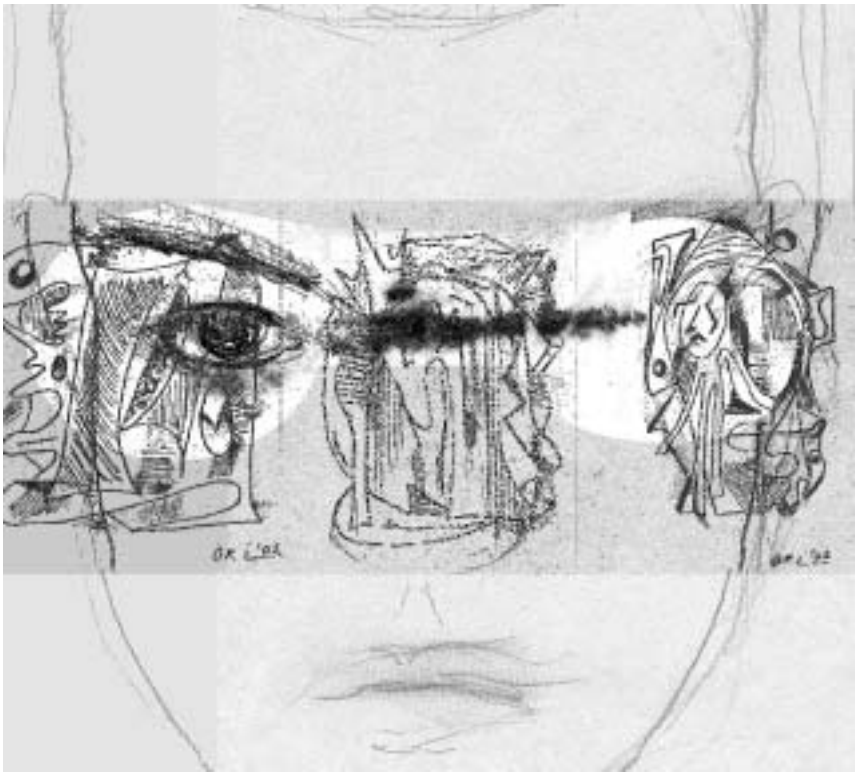
tecnológico, sirviéndonos de él de tal forma que constatemos la belleza de ese nuevo arte basado en la amalgama de contenidos, modelos o formas posibles de ésta, que no recoge la realidad y que, sin embargo, desde la alternativa hace posible reconocer las mutaciones tecnológicas.

La tecnología lleva implícita la capacidad individual de actuar aislado respecto de los demás. Neo, como programador, trabaja en una sala separada por paneles donde, en su alienación diaria, dispone de seis metros cuadrados para desarrollar su actividad profesional, para después en su hogar poder vivir solo sin otra compañía de nuevo que su ordenador. Las únicas relaciones sociales son aquellas que establece cuando acaba de piratear determinado programa y lo vende al mejor postor. Este aislamiento destruye todas las relaciones sociales tradicionales, el lenguaje, la comunicación o, lo que es lo mismo, la sociabilidad en sí misma, aquella que requiere toda comunidad para avanzar positivamente.

Otra pretendida opción implícita en la tecnología ya señalada es que no es un derecho accesible para todos: primero, en nuestro mundo, por el coste que implica la creación tecnológica avanzada, y, en segundo lugar, porque no llega a poblaciones menos desarrolladas que la nuestra. Supone un reto para el futuro que no sólo pasa por la tecnología; hay que tener presente las diferencias

existentes entre economías, sociedades, poblaciones, religiones y personas. En conclusión, una tecnología que se nos describe como un privilegio y no como un derecho accesible a todos y por todos es una tecnología que se nos presenta como un instrumento neutral y aséptico, pero que en realidad es profundamente injusta.

Pero en sí misma, ¿qué nos ofrece la sociedad de la información y su posibilidad de llegar a un estadio en que no sepamos distinguir la realidad de la ficción? Morpheo se lo describe maravillosamente a Neo una vez que ha optado por conocer la verdad; dicha verdad que nos lleva a realizarnos para descubrirla, basada por sí misma en la moral, en oposición a lo físico y material, que ha llegado a reglamentar nuestras conductas. El reto consiste, pues, en saber establecer una división entre lo real y lo ficticio, entre lo ético y lo inmoral; nacemos en prisión para acabar muriendo enjaulados. Somos, según lo definido por Morpheo, "esclavos" y no pasamos más allá del mundo de los sueños sin ver así el final de la madriguera de conejos, que no es más que la realidad y sus consecuencias. En definitiva, vivimos en un ensimismamiento que no nos permite ver más allá de nuestros ojos y que, al tiempo, nos impide crear nuestra propia realidad.



Oki,02+ Kike: visionaria

Nostalgia del bronce

Exegi monumentum aere perennius
regalique situ pyramidum altius
(Horacio, Odas III 30, 1-2)

Hoy día basta con apretar un botón para tener a nuestro alcance, en el exacto contorno de un CD ROM, tanta literatura como albergara en su momento la más famosa de las bibliotecas del mundo, una biblioteca de resonancias legendarias: la Biblioteca de Alejandría. En efecto, el llamado Thesaurus Linguae Graecae (TLG) es una biblioteca digital que, gestionada desde la Universidad de California, Irvine, recoge virtualmente toda la literatura griega, de Homero a Libanio (y más allá), lo que supone la concentración en la palma de la mano de más de ochenta millones de palabras, muchas de las cuales fueron pronunciadas por los artífices o demiurgos primeros del espíritu del hombre occidental. Lo cierto es que en este camino o derrota milenaria que nos lleva de Alejandría a California, lo que antes era el eje central, la base misma, de la cultura de Occidente, hoy es un espacio periférico entre cuyos escombros sólo rebuscan los especialistas, una serie de happy few que, bajo estas circunstancias, apenas si pueden dejar de ser mirados como diletantes. También bajo estas circunstancias y ahora que el eje de poder de esta edad digital, definida básicamente por una cultura audiovisual, se extiende de Los Ángeles -otra vez California- a Tokio (Gubern, 2000: 59-62), se puede decir que los elementos modeladores de nuestra identidad cultural, en el ámbito de lo digital, han quedado reducidos a la categoría de spam. Como consecuencia, ocurre que tal vez el hombre, a pesar de tanta opulencia en lo que respecta a medios e instrumentos, jamás se haya encontrado más desamparado a la hora de indagar en la esencia de la naturaleza humana.

No decimos que este desamparo nos venga dado como consecuencia de la trascendental revolución a la que estamos asistiendo, porque, a decir verdad, ha sido fuera del universo digital, en nuestro analógico cotidiano, donde primeramente la esfera del pensamiento clásico ha quedado encuadrada en el ámbito de lo liminal y periférico (García Gual, 1999). Lo que sí que es cierto es que la esencia misma del universo digital nos ofrece un buen número de imágenes ilustradoras de este desamparo y todas esas

metáforas inciden en un hecho: la pérdida de referentes sólidos.

En un reciente artículo que entraba de lleno en la cuestión que sirve de pretexto a estas palabras, la cuestión de la ética y estética digital, Carol Gigliotti planteaba lo siguiente:

> What is the ethical content of the cultural identity we are building with the digital aesthetic? (Gigliotti, 1999: 51)

La conclusión que venía a poner colofón a este interesante artículo entrañaba aporía y relativismo a partes iguales, un universo de pocas certezas, a saber:

> Determining how we might answer that question is far from a theoretical issue. Cultural identity emerges from decisions made person by person, bit by bit, moment by moment, experience by experience. Determining what any aesthetic decision may mean for the future development of the digital medium, all encompassing as it will be for our ethical identity as a culture, is a daily practice that demands our commitment, responsibility, and a trust in the practicality of our imagination. (Gigliotti, 1999: 63)

Esta falta de respuesta, esta ausencia de fundamentos sobre los que levantar una conciencia, es sólo posible desde un espectro, el digital, que prima fundamentalmente valores como la eficacia o la velocidad -valores que, en una palabra, cuadran a una herramienta, esto es, el instrumento o el medio para un fin y no el fin en sí mismo-, y desde un mundo carente de dimensiones y en el que las nociones de tiempo y espacio aparecen confundidas ("es siempre aquí y ahora, en todo momento y lugar"; Cebrián, 1998: 181); o si existe una dimensión, esa es la virtual, aquélla en que se "anuncia y escenifica la desaparición de la categoría de lugar" (Quéau, 1998: 43). Un mundo en el que lo que ahora es válido será reemplazado por lo que en breve también dejará de ser válido. En estas circunstancias, lo más que llegaremos a explicar o desentrañar es el contenido ético de una identidad cultural del hombre de ocasión, de esta ocasión, del aquí y el ahora y esa explicación nos aportaría un retrato inerte y descolorido. El universo digital nos instala definitivamente en la duda o, por decirlo con Quéau (1998: 43), el mundo duda de sí mismo y se hace virtual.

Frente al bronce -*aere perennius*- elegido por Horacio como expresión de lo duradero y de lo inquebrantable, como materia de los hitos que jalonan la geografía del sentimiento humano, hitos que se suman y no que se desplazan y que ocupan un espacio físico, llenándolo en todas sus dimensiones; frente al bronce, decíamos, tenemos un universo de software. El bronce, egregio y metálicamente abrumador, tiene cabida en un universo, el digital, en el que todo es relativo; todo tan lábil y movedizo que resulta

imposible fijar un monumento (esto es, "algo digno de recordar") que inspire la certeza que inspira todo lo que se puede tocar, lo que ha sido labrado a martillazos. Un universo tan lábil y esquivo que hasta su nombre, "digital", se nos revela perverso cuando reparamos en la paradoja de que llevando en su nombre la etimología de "dedo" el sentido del tacto ha sido desterrado.

Ojalá hubiera alguna manera de conjurar lo que recientemente señalaba recientemente el gran historiador de la lectura Roger Chartier, a saber: "en el mundo digital todas las entidades textuales son bancos de datos que procuran fragmentos cuya lectura no supone de ninguna manera la comprensión o percepción de las obras en su identidad singular" (Chartier, 2002). Ojalá alguno de los textos con los que, según dijimos al principio, se ha fraguado nuestro espíritu cobrara en este universo la prestancia y las dimensiones del bronce, y se divisara desde bien lejos y que, percibiendo su identidad singular, aprehendiéramos algo de la nuestra. No tienen por qué ser esas más de ochenta millones de palabras, como refiere George Steiner, bastan apenas unas cien:

Cuando, en lo más negro de la noche, Príamo entra en la tienda de Aquiles a reclamar el cadáver de Héctor (*Ilíada*, XXIV, 477 ss.), Homero combina y expresa toda una serie de motivos que en muy amplia medida han configurado la historia de la afectividad en Occidente. Sobre los dos hombres se cierne una fatalidad diferente, aunque íntimamente entretejida. Con la muerte de Héctor, Troya queda destinada a la extinción, y la vida de Príamo también se encamina a un final por demás cruel. Sin embargo, Aquiles, a su vez, ha sido señalado por el dedo de la fatalidad. El golpe con que se ha segado la vida de Héctor es igualmente la culminación de su breve carrera. El profundo vínculo de una muerte inminente tiende así su yugo entre el suplicante y el conquistador. Mientras se miden con la mirada, el homicida y el anciano rey experimentan un sentimiento o visión de un intercambio de imágenes: bajo la mirada inquisitiva de Príamo, Aquiles se convierte en el difunto Héctor, y en todos los hijos desaparecidos en combate; por otro lado, a los ojos de Aquiles, Príamo le recuerda a Peleo, el anciano padre al que ha abandonado, y que pronto perderá también a su hijo y protector. La escena ilustra un dolor inefable, y la autoridad trágica y universal de la contingencia del hombre. Sin embargo, en medio de esta desolación se dejan sentir el hambre y el sueño. El cuerpo se rebela contra la retórica y la soberanía de la desesperación. Aquiles convida a Príamo a un banquete refinadamente preparado. La carne crepita en el asador, y es tiempo de que cesen las lágrimas.

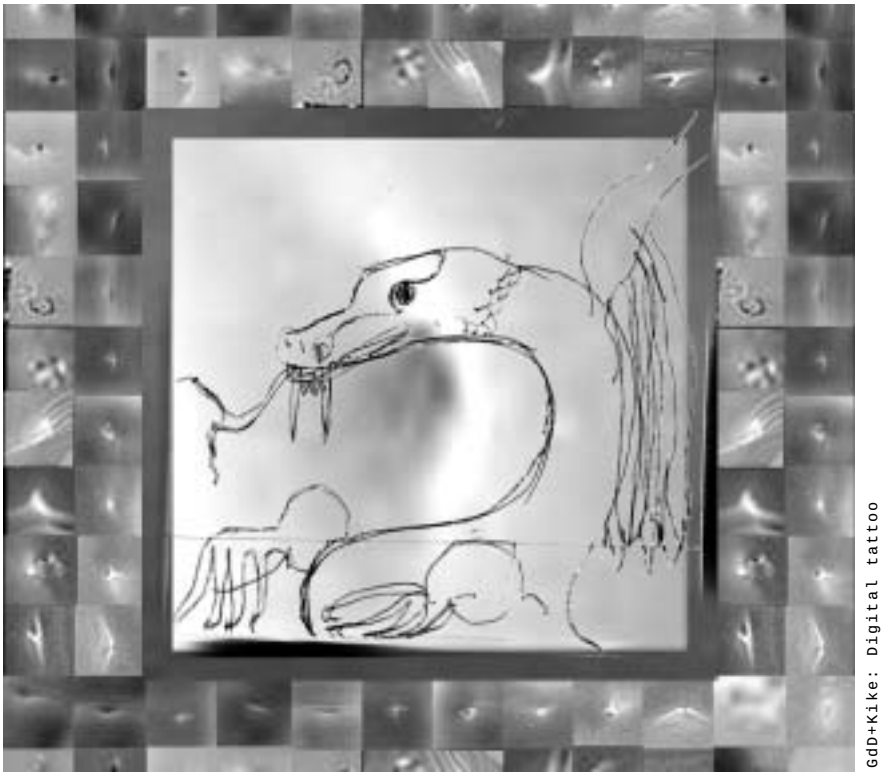
osmartinezg@yahoo.es

(Steiner, 1995: 403)

Era entonces la edad de bronce.

Referencias bibliográficas:

- Cebrían, Juan Luis (1998): *La red. Como cambiarán nuestras vidas los nuevos medios de comunicación*, Madrid, Taurus.
- Chartier, Roger (2002), "Herencias y desafíos", *Blanco y Negro Cultural* (563, 9 de noviembre de 2002), p. 5.
- García Gual, Carlos (1999), *Sobre el descrédito de la literatura y otros avisos humanistas*, Barcelona, Península.
- Gigliotti, Carol (1999): "The ethical life of the digital aesthetic", en Peter Lunenfeld (ed.), *The digital dialectic: new essays on new media*, Cambridge (Mass.), MIT Press, pp. 46-63.
- Gubern, Román (2000): *El eros electrónico*, Madrid, Taurus.
- Quéau, Philippe (1998): "La presencia del espíritu", *Revista de Occidente* (206), pp. 43-58.
- Steiner, George (1995): *Después de Babel*, trad. esp., 2.ª ed., México D.F., Fondo de Cultura Económica.



GdD+Kike: Digital tattoo

Colabora y participa en este proyecto con tus creaciones inéditas

Somos una publicación joven, abierta y dinámica, que pretende promocionar a personas inquietas culturalmente para dar una primera oportunidad de publicación y difusión. Admitimos a grandes talentos ya consagrados, *Sr. Umbral prometemos hablar de sus libros si con nosotros de modo altruísta participa,* como a jóvenes valores en potencia. Sólo ponemos la condición de que dichas colaboraciones sean inéditas y centradas en un **tema vertebradror** que en el **próximo número Nº6** será:

Fronteras

¿Cómo colaborar?

Bien fácil: remítenos tus **originales** en papel y, muy importante, en *disquette* normal en formato Word para PC o Simple Text de Mac, a ser posible sin ningún tipo de diseño; ni sangrías, ni tabulaciones, sólo retorno de carro en puntos y aparte.

La extensión no importa pero, de modo orientativo puedes enviar desde dos páginas hasta unas quince, siempre referidas al **tema genérico** del **próximo número** y que se puedan encuadrar, más o menos, en alguna de las **secciones** que en este número aparecen: **cávea**: creación literaria; **inteligencia ciega**: sobre pensamiento político y social; **contra crítica:** con música, teatro y cine; **márgenes:** aborda temas para interpretar nuestro tiempo; y **desde el sur:** el aliento de lo local en el mundo contemporáneo. Aunque si no encuadra tu escrito en ninguna sección, no te preocupes.

¿Dónde se envían?

Dos posibilidades:

•Por correo a la siguiente dirección:
Alacre: iniciativa social por la participación
Apdo. **50** Getafe **28901** (Madrid)

•Cómo no, vía *e-mail*:
revistaqi@mixmail.com

· Y también visitando: **www.revistaqi.com**

Suscríbete a Qì

y ahorra un 10%
sin gastos de envío

Oferta válida para envíos de ambito nacional.

Otros destinos consultad tasas, os enviamos carta.

Si estás interesado en suscribirte consigue ahora la posibilidad de recibirnos sin gastos de envío.

Para envíos internacionales consultar tasas.

Dos años; dos números, periodicidad anual, por 9 eu/ 1500 ptas

También disponemos de números anterores, si deseas más información escríbenos, se enviarán sin sobreprecio.

¿Cómo suscribirse?

Cumplimenta este boletín, opta por la modalidad que más te convenga, y remítelo con la mayor brevedad a: **Revista Qì**

Alacre. Iniciativa social por la participación.

Apdo 50. Getafe 28901 (Madrid)

☐ Alta de suscripción indefinida efectuando pagos anuales y beneficiándome de las ventajas vigentes en cada momento a partir de la revista número:

☐ Suscripción bianual (dos números) por 1500 ptas/ 9 eu sin gastos de envío, a partir del número: 5

Tres modalidades de pago para ambas opciones:

• Domiciliación bancaria del recibo a la cuenta personal Nº:

Titular/Nombre:.....
Domicilio: .....
Población: .....
Teléfono: .....
Cuenta: Entidad.....Oficina .....D.C.....Cuenta .....

• Por transferencia bancaria a la c/c de Caja Madrid./ Titular:

Alacre: iniciativa social por la participación

Nº:Entidad: 2838/ **Oficina:** 2465 /**D.C.**: 11/ **Cuenta:** 300 113 09 04

Lugar de recepción de ejemplares a nombre de :

Persona/entidad:
Dirección:.....
Población: .....Código Postal: .....
Provincia:.....
Télefono: .....E-mail: .....
Firma y conforme a lo suscrito.
Atentamente:

•O también con talón bancario aquí adjunto.

Cupón suscripción - Válido también en fotocopia

Decálogo

1. Calidad. La revista apuesta decididamente por textos en los que prime su calidad lieraria y su rigor estético y conceptual. Alejada de cualquier reduccionismo panfletario o pose pseudointelectual.

2. Participación. No pretendemos que la revista se convierta en un círculo selectivo inaccesible. Al contrario, otorgamos el protagonismo a colaboraciones externas, a autores y pensadores noveles, a un amplio grupo de gente que pueda y quiera participar en este proyecto.

3. Rigor crítico. Deseamos unir creación artística con pensamiento. Consideramos fundamental un buen sustento crítico que nos permita alejarnos de verdades absolutas y movernos en el difícil territorio del rigor.

4. Visión caleidoscópica. La realidad se aborda desde una dimensión plural. Es preciso comprender las variadas y complejas relacciones entre mundos aparentemente opuestos, como la creación -literaria, musical, plástica- y el del pensamiento socio-político.

5. Actitud desasosegante. Una visión crítica exige formular menos axiomas y más dudas.

6. Comprometida. Con un tiempo y una realidad. No dogmática ni partidista, pero sí política.

7. Compleja. El pensamiento complejo nos acerca a las múltiples dimensiones de la realidad. Es preciso dar salida a la extraña y, a veces, ajena complejidad vital.

8. Innovadora. Aunar el humanismo tradicional con la ciencia y la tecnología, plasmando el testimonio de la era en que nos desenvolvemos.

9. Vital. Imbricada con todo lo vivo y orientada hacia la vida.

10. Transgresora. El número 10 nos toca los cojones y ¡vivan los sumerios!

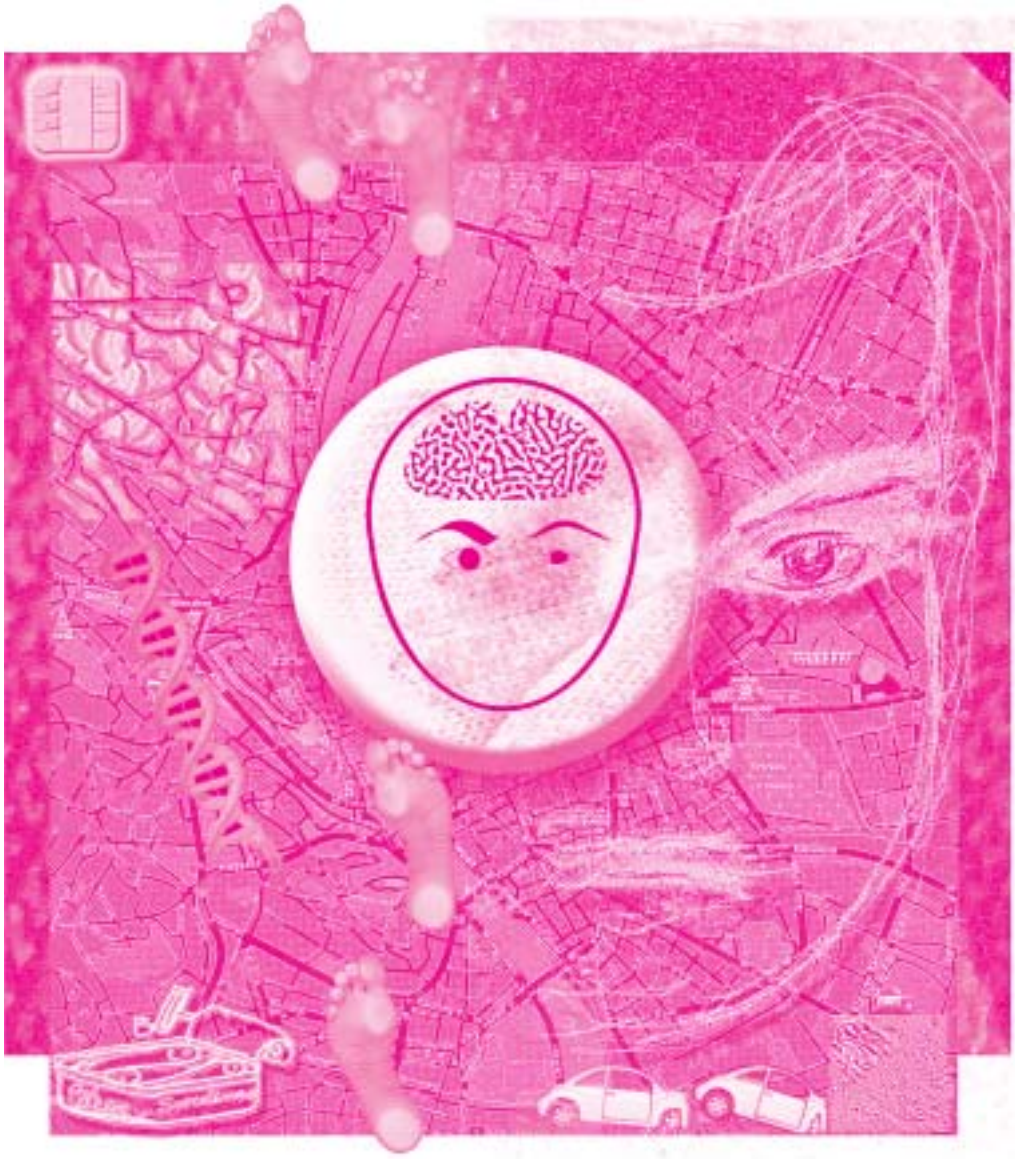
Con la participación de:

Universidad Carlos III de Madrid

Vicerrectorado de Actividades Culturales, Extensión Universitaria y Deportes

Ayuntamiento de Getafe
Area Social-Cultura

Un proyecto de:
Alacre: Iniciativa social por la participación.



Fernando Alonso. Ana Isabel Álvarez. W. H. Auden. Iván Carabañ
n Carlos Cuevas Lanchares. Paul Éluard. Ilia Galán. Javier García-
Luengo Manchado. Javier Lorenzo. Pablo Luque. Isabelle Marc Mar
nez García. Philippe Nadouce. Nacho Ortega. Rufo Pajares. Santiago
Pérez. Pedro Andrés Porras Arboledas. Antonio Rodríguez Fern
nero Sánchez. Daniel Andreas Verdú Schumann. Patrice Vuindel.